

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**LA ESTRUCTURA DE PODER POLÍTICO REGIONAL EN LA PROVINCIA
DE LOJA**

WILLIAN DARÍO CHARÁ ORDÓÑEZ

ABRIL 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**LA ESTRUCTURA DE PODER POLÍTICO REGIONAL EN LA PROVINCIA
DE LOJA**

WILLIAN DARÍO CHARÁ ORDÓÑEZ

ASESORA DE TESIS: Ph.D. ADRIANA VALERIA CORONEL

LECTORES/AS: Ph. D. MARÍA MERCEDES EGUIGUREN

Ph. D. SANTIAGO ORTIZ

ABRIL 2014

DEDICATORIA

A María Ángela

...y por supuesto, a todos aquellos que se consideren parte en este proceso.

Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios...

Gabriel García Márquez
La Soledad de América Latina
Discurso de aceptación del Premio Nobel 1982.

AGRADECIMIENTOS

A FLACSO-Sede Ecuador, a sus directivas y docentes por darme un espacio de crecimiento académico. Al programa de Sociología, especialmente a *Valeria Coronel* por su confianza, acompañamiento, orientación en esta tesis y su siempre cercanía. A *Sara Hidalgo* por su incondicional apoyo. A ellas, muchas gracias. A su vez, debo agradecer a *Trotsky Guerrero, Felix Paladines, Fausto Aguirre, Galo Ramón* y a la Casa de la Cultura Ecuatoriana – Núcleo Loja, por su valiosa información y colaboración en la realización de investigación. Sin su aporte, sería más que inconclusa.

De igual manera a Ph. D. *María Mercedes Eguiguren*, Ph.D *Santiago Ortiz* por los comentarios en la evaluación y, muy especialmente, al profesor Ph. D *Fernando López-Alves*, por apoyar desde un inicio el desarrollo de esta investigación.

A *María Carmen, Gabriela (y su familia), Oscar, Tatiana, Iréri, Gabrie, Paola, Estefanía, Leo, Andrés* y la familia *Lema Matehu*. A ellos, por hacer de mi estadía en Quito un lugar más cómodo para vivir. A *Liz*, muy especialmente, por ser aquella persona incondicional, un apoyo y una alegría en esta etapa de la vida. ¡Mil gracias!

El agradecimiento infinito a mi madre *María Ángela Ordóñez* por incondicional apoyo, amor y acompañamiento no sólo en este proceso, sino en mi vida. A *Dani*, mi hermana, por el sincero afecto, las lectoras y las discusiones de madrugada. A *Mónica*, por su apoyo y compañía. Con mi familia en especial, eternamente agradecido.

A mis amigos *Adrián, Luis Eduardo, Andrés, Fabián* y sus familias por el infinito afecto demostrado. Sin ellos, un logro sería menos celebrado. A *Paola, Felipe, Ricardo, Carolina, Fernanda, Pamela* y a *Lorena Flórez* por la reciprocidad en la vida.

A mis maestros, más que profesores, amigos: *Alexander Montoya, Nicolás López, Alexander Castillo* y *Gildardo Vanegas*, por permitirme aprender de ellos la rigurosidad del trabajo, el compromiso con lo emprendido, la capacidad para enfrentar retos y el empeño para llevarlos a buen fin. Sin sus aportes, acompañamiento y enseñanza sería mucho más complicado afrontar nuevos escenarios. A ellos, gracias.

...Con todo, los mejores recuerdos de esa escuela errante no han sido las clases, sino los recreos...

Gabriel García Márquez a Álvaro Mutis

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN.....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
La estructura de poder a partir del capital político de las trayectorias políticas como problema y unidad de investigación.....	9
Aspectos metodológicos de la investigación.....	13
Esquema de la investigación.....	15
CAPÍTULO I. UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL PODER POLÍTICO Y LA ESTRUCTURA DE PODER POLÍTICO REGIONAL..	18
La región como escenario de estudio. Las implicaciones de un estudio regional sobre el poder político.....	19
El poder político como fundamento de la estructura del poder regional.....	23
La estructura de poder político regional.....	27
El actor político: El político, la élite política y el Capital político.....	31
A modo de conclusión.....	35
CAPÍTULO II. LA PROVINCIA DE LOJA: EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LA ESTRUCTURA DE PODER REGIONAL.....	37
Las condiciones sociales y económicas del XVIII y XIX en la provincia de Loja: El inicio del sistema de dominación en la provincial.....	37
<i>La minería y la encomienda como inicio del sistema de dominación.....</i>	38
<i>El segundo ciclo de la economía: La cascarilla y la activación del comercio con Perú.....</i>	41
<i>El tercer ciclo de la economía: El control de la tierra en la provincia de Loja y el posterior el rezago económico, político y social.....</i>	42
La hacienda como sistema de dominación en la provincia de Loja 1900-1979	46
<i>Los avances de la Revolución Liberal en la provincia de Loja.....</i>	46
<i>La élite terrateniente lojana. La base del sistema de dominación 1930-1965.....</i>	49
<i>La élite burguesa e intelectual en la vida política de la provincia de Loja 1930-1965.....</i>	52
<i>El fin de la hacienda como sistema de dominación y las transformaciones en la política regional 1965-1978.....</i>	55
La configuración de una nueva estructura de poder político en Loja: Los nuevos actores políticos, el retorno a la democracia y la disputa por el poder.....	59
A manera de conclusión.....	62
CAPÍTULO III. LA COMPOSICIÓN POLÍTICA DE LA ESTRUCTURA DE PODER EN LA PROVINCIA DE LOJA 1984-2013...	65
La estructura del poder político regional en Loja 1948 – 1979. El Partido Conservador, la Hacienda y la Iglesia católica.....	66
<i>La hegemonía del Partido Conservador en la Provincia de Loja.....</i>	66

<i>La respuesta liberal y los movimientos contestatarios en la década de 1970 en Loja</i>	69
<i>El fin de la hegemonía del Partido Conservador. El nuevo escenario electoral de 1979</i>	70
El retorno de la democracia en Ecuador. Las transformaciones de la estructura de poder político regional en Loja entre 1984-1994.....	72
<i>La disputa por la estructura del poder político regional en Loja 1980-1994</i>	74
<i>Tendencias de la votación de los partidos políticos para las elecciones de Asambleístas en la Provincia de Loja 1984-1994</i>	77
Entre la inestabilidad y el cambio político. La consolidación de la estructura de poder político regional en Loja entre 1996-2013.....	78
<i>Tendencias de la votación de los partidos políticos para las elecciones de Asambleístas en la Provincia de Loja 1996-2013</i>	81
A manera de conclusión.....	84
CAPÍTULO IV. CAPITAL POLÍTICO Y TRAYECTORIAS POLÍTICAS EN LA PROVINCIA DE LOJA 1984-2013	86
El capital político y la configuración de la estructura de poder político regional.....	87
<i>El referente teórico: El campo político y capital político a partir de Bourdieu.</i>	87
<i>Propuesta de análisis de la estructura de político regional: el Capital político a partir de trayectorias políticas</i>	89
<i>Recurso social</i>	90
<i>Recurso Económico</i>	91
<i>Recurso Electoral</i>	92
Características de las trayectorias políticas en la provincia de Loja 1984-2013	93
<i>Recurso social</i>	95
<i>Recurso económico</i>	96
<i>Recurso electoral</i>	99
Trayectorias políticas: el poder político regional en la provincia de Loja 1984-2013.....	104
A manera de conclusión.....	107
APUNTES FINALES AL ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA DE PODER POLÍTICO REGIONAL EN LA PROVINCIA DE LOJA	109
La región y la nación: una relación dispar en la provincia de Loja.....	109
Estructura de poder político regional en la provincia de Loja: 1930 – 1970....	111
Estructura de poder político regional en la provincia de Loja: 1979 – 2013....	115
A manera de conclusión.....	117
BIBLIOGRAFÍA	118
DOCUMENTOS	128
ANEXOS	133

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla No. 1. Número de minas en la región de Zaruma. Provincia de Loja.....	39
Tabla No. 2. Procesos de expropiación de haciendas. Provincia de Loja.....	53
Tabla No. 3. Listado de haciendas y ubicación. Provincia de Loja.....	55
Tabla No. 4. Porcentaje de votación por Conservadores y Velasquistas. Elecciones provinciales 1948-1868 Provincia de Loja.....	66
Tabla No. 5. Votación por Partido Político. Elecciones para Consejeros provinciales 1979 Provincia de Loja.....	70
Tabla No. 6. Votación por Partido Político. Elecciones para Asamblea Provincial 1984-1994 Provincia de Loja.....	74
Tabla No. 7. Votación por Partido Político. Elecciones para Asamblea Provincial 1996-2013 Provincia de Loja.....	79
Tabla No. 8. Diputados electos a la Asamblea Provincial. Elecciones 1979-2013 Provincia de Loja.....	93
Tabla No. 9. Recurso social de actores políticos. Elecciones 1979-2013 Provincia de Loja.....	94
Tabla No. 10. Financiamiento de partidos políticos del Ecuador. Elecciones para Asamblea Nacional 1979-1996.....	97
Tabla No. 11. Composición de las listas. Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013 Provincia de Loja.....	99
Tabla No. 12. Efectividad electoral. Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013 Provincia de Loja.....	100
Tabla No. 13. Eficiencia Electoral. Elecciones para Asamblea Provincial 1997-2013 Provincia de Loja.....	102
Tabla No. 14. Eficiencia Electoral. Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013 Provincia de Loja.....	104
Tabla No. 15. Conclusiones de la estructura de poder político regional en la provincia de Loja.....	109
Gráfico No. 1. Votación por Partido Político. Elecciones para Asamblea Provincial 1984-1994 Provincia de Loja.....	76
Gráfico No. 2. Votación por Partido Político. Elecciones para Asamblea Provincial 1996-2013 Provincia de Loja.....	81
Mapa No. 1. Territorio actual de la Provincia de Loja.....	13
Anexo 1. Anexo metodológico de información cualitativa.....	122
Anexo 2. Comportamiento electoral.....	134
Anexo 3. Mapas.....	138

RESUMEN

Esta tesis explora el poder político regional más allá de los límites establecidos por la ciencia política y la sociología. La investigación que constituye la base del presente texto indaga por la transformación en la configuración de la estructura de poder político regional en la provincia de Loja entre 1984 y 2013. Las preguntas esquemáticas que ayudan a resolver la investigación giran alrededor de la relación entre la política nacional y la región, la capacidad de transformación de la economía regional, el comportamiento electoral y capital político durante el periodo de estudio.

El estudio pretende identificar la estructura de poder político a partir del capital político de los actores políticos que han configurado la estructura de poder político regional y han participado de las elecciones a Asamblea Provincial. Para ello, resulta necesario identificar como se configuró la estructura de poder político a partir de tres sistemas de dominación: la minería del oro, la encomienda y la hacienda. Cada sistema de dominación, configuró una estructura de poder político regional. Con el fin de la Hacienda en la Provincia en la década de 1970 y el proceso de modernización estatal que se evidencia con la Reforma de 1979 es posible establecer la configuración del poder político más allá de un sistema de dominación. Después del retorno de la democracia, el acceso al poder se da por vía electoral. De ahí que resulta necesario contar con trayectorias políticas reconocidas que permitan competir por votos para tener representación política.

En ese sentido, este trabajo indaga por el capital político que acumulan actores políticos para competir por el acceso al poder. En ese sentido, el objetivo general de la investigación gira alrededor de la pregunta por la composición de la estructura de poder político regional y las condiciones que hacen que actores políticos determinen dicha estructura. De esta manera, se busca analizar cómo se configura una estructura de poder político a partir del capital político de sus actores. Determinar el poder político a través de las trayectorias políticas en la provincia de Loja busca el conocimiento del capital político: condiciones, aptitudes y atributos de los actores políticos, necesarios para hacer parte de la composición de la estructura de poder y determinar su relación con la política regional y la nacional.

INTRODUCCIÓN

La poliarquía requiere de instituciones que canalicen las preferencias de los individuos, quienes a su vez, y en su nombre sus representantes, cambiar las instituciones. (Alcántara, 2010:49)

Las construcciones que el cientista debe producir para entender las prácticas, para dar cuenta de ellas, son los determinantes mismos de las prácticas. (Bourdieu, 1990:348)

“¿A demás de este caso particular, de qué trata su estudio?”.¹ Esa, solía ser una de las tantas frases con las que Charles Tilly indagaba a sus estudiantes por el carácter disciplinario de las propuestas de investigación, dando a entender que el investigador suele estar condicionado a la rigidez de los presupuestos básicos de cada disciplina y la imposibilidad, luego, para definir los alcances y encuadres epistemológicos del estudio. Para esta investigación, resulta necesario decir de entrada que su desarrollo parte de una combinación de metodologías -cualitativas y cuantitativas- que se inscriben en los estudios clásicos adoptados por la sociología. No obstante, dadas las características de la política regional del caso de estudio, es necesario enmarcarlo y ubicarlo en los debates sobre la relación centralismo-regionalismo, modernización del Estado, política regional y estructura de poder político, todos ellos propios en las discusiones del tenor de la sociología política.

La estructura de poder a partir del capital político de las trayectorias políticas como problema y unidad de investigación

Las teorías clásicas de la ciencia política, específicamente las teorías contractualistas, introdujeron una manera distinta de abordar las relaciones políticas y el poder político relevando el papel de los individuos para darle más importancia a las instituciones. Por más que las teorías comenzaron a involucrar actores sociales como clases sociales o las naciones, en ningún caso se centraron en el análisis de los individuos por separado. La irrupción de los actores políticos como unidad de análisis se da con la sociología política, a partir de los aportes de Durkheim y Weber, más el advenimiento de los paradigmas y teorías como la cultura política que inaugura Almond (1991), la teoría de

¹ Referencia hecha por Javier Auyero (2008:2) en homenaje póstumo a Charles Tilly.

la modernización tras los aportes de Samuel Huntington (2000) sobre la demanda de reestructuración social en todos los niveles desde la familia al Estado; y el estructural funcionalismo de Parsons con su auto mantenimiento como problema fundamental de las relaciones sociales (1951:25-26), Merton y el problema de las funciones manifiestas y latentes la función social, la ocupación, el estatus, los procesos de cálculo y los procesos vitales (1960:74-75), Mitchell (1967), Malinowsky y las necesidades secundarias como la tecnología, la economía, las leyes y la religión (1944:159); y Devereux con los imperativos secundarios como las técnicas instrumentales y las organizaciones (1961:49).

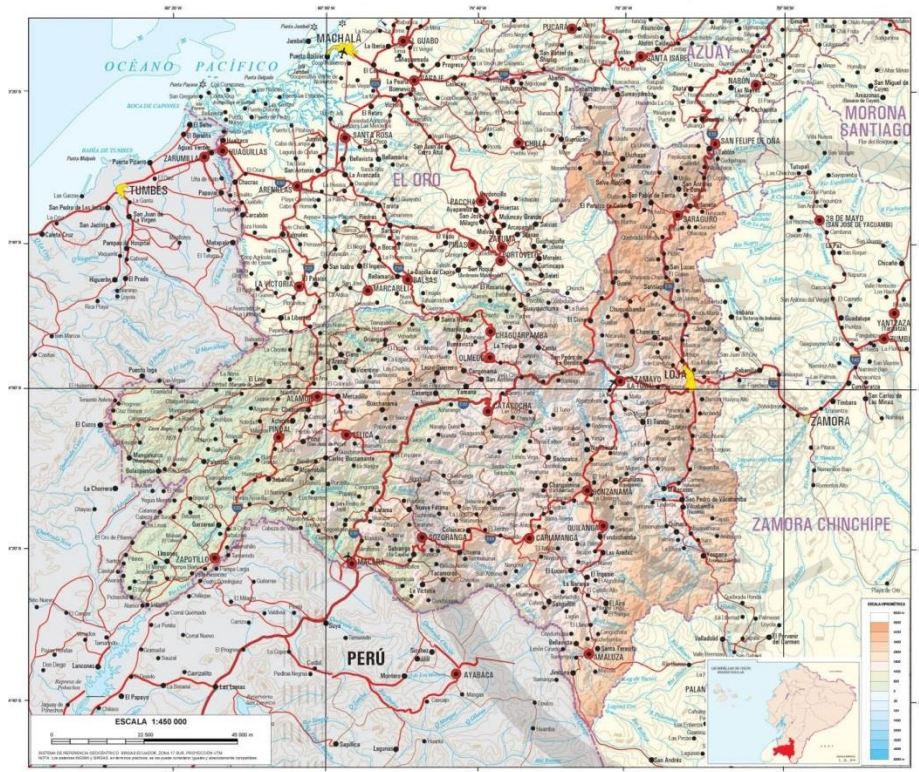
A pesar de todos los avances realizados, en especial los de la segunda mitad del siglo XX, el estudio de los actores políticos (los políticos de profesión por decir lo menos) como determinantes del poder político quedó relegado del escenario académico tras las aparición del trabajo de Dawns (1973) y North (1990) por el interés de las ciencias sociales de dar cuenta de la relación entre política e instituciones y el peso de éstas en la toma de decisión. En el último cuarto del siglo XX, las teorías de la acción colectiva aplicada en organizaciones sociales, los estudios de cultura transnacional y la ingeniería institucional concentraron el estudio en la incidencia de las acciones de actores, de carácter colectivo, en las instituciones políticas y en el quehacer político.

En este contexto, los estudios sobre las características de los políticos de profesión, de sus cualidades y aptitudes para determinar la actividad política y configurar una manera de administrarlo, a lo que llamamos estructura de poder político. Quien configura el poder político regional suele ser una élite política que conserva rasgos del clientelismo, pero cuyas prácticas se ven determinadas tanto por el juego electoral, la ampliación de las demandas en democracias contemporáneas y la modificación e implementación de reformas políticas institucionales.

En este contexto teórico, esta investigación se propone adelantar un estudio que retome a los actores políticos (políticos de profesión) claves de la configuración una estructura de poder. Se trata, en ese sentido, de establecer las condiciones, aptitudes y cualidades de actores políticos para controlar el poder, influir en la economía y sobresalir en la vida social de un territorio. Esta relación de poder, se debate entre los lineamientos de carácter nacional y los intereses de una élite que detenta el poder y decide, a nivel de su competencia, los lineamientos de su territorio.

En efecto, el argumento central que se plantea en esta investigación supone la tensión subyacente entre Estado-región y poder político-actores políticos regionales. La propuesta de un estudio regional, se indague por las condiciones que llevan a que unos actores políticos determinen la conformación de una estructura de poder político en un espacio determinado. La apuesta de espacio, es la provincia de Loja. El criterio para seleccionar esta unidad territorial tiene como justificación, por un lado, los componentes mismos de la región que se traducen en una élite fuertemente enraizada, la existencia de un pensamiento de avanzada intelectual, la existencia y convivencia antagónica de organizaciones sociales, agrupaciones de izquierda política con tradiciones conservadoras y clericales, y por la historia de lucha y resignificación política de una población (campesinos e indígenas) sometidos a las dinámicas de la tenencia de tierra que demanda condiciones mejores de vida. De otro lado, y no menos importante, por el interés por conocer qué pasa en una región relegada del espacio nacional y únicamente considerada por los lineamientos de los planes nacionales de desarrollo y la fuerte dependencia a personajes políticos para tramitar las demandas sociales.

Mapa No. 1. Territorio actual de la Provincia de Loja



Fuente: Instituto Geográfico Militar del Ecuador. Abril de 2009. Escala: 1:450.000.

La provincia de Loja se ubica al sur del Ecuador. Su estructura de poder ha estado determinada por la fuerte incidencia de la economía. A falta de condiciones óptimas de trabajo y su composición altamente rural sin mayores avances técnicos en agricultura, es la oferta económica de la minería y la hacienda la determinante en la vida social, económica y política de la región. Desde la primera mitad del siglo XX, el comercio, la inclusión en el aparato burocrático del Estado y la ampliación de la frontera agrícola han permitido que se configure una estructura de poder dependiente de los fenómenos endógenos de la provincia, ampliando su espectro por la política de lineamiento nacional, aun contando para su aplicación de cierta dependencia regional. Así, la estructura de poder lojana se debate entre el deber ser de política nacional y la premoderna práctica política regional, clientelista y dependiente de líderes que tramiten las necesidades ante el Estado.

Por estas características, la provincia de Loja resulta ser un escenario propicio para adelantar un análisis de la estructura de poder político regional pues las lógicas internas de su configuración permiten plantear que son los actores y su relación con el contexto social, la forma de dominio político y la necesidad de insertarse en una dinámica nacional, los elementos centrales en un estudio de élites y poder político.

La investigación que constituye la base del presente texto procura indagar si existe una transformación en la forma como se configura la estructura de poder político regional en la provincia de Loja entre 1984 y 2013, luego de los avances en el proceso de eliminación de la estructura de dominación social y económica de la hacienda, la hegemonía del Partido Conservador y el retorno a la democracia en 1979. Las preguntas esquemáticas que ayudan a resolver la investigación giran alrededor de la relación entre instituciones nacionales y regionales, la capacidad de transformación de la economía regional, el comportamiento electoral y las características de los actores políticos durante el periodo de estudio.

En ese sentido, el objetivo general de la investigación gira alrededor de la pregunta por la composición de la estructura de poder político regional y las condiciones que hacen que actores políticos determinen dicha estructura. Se busca analizar cómo se configura la estructura de poder político en la provincia de Loja a partir del capital político de las trayectorias de los actores en el periodo 1984-2013. Para analizar la estructura de poder político en la provincia de Loja se proponen como

objetivos específicos: caracterizar el contexto económico, político y social de la provincia de Loja y la manera como se configura la estructura de poder desde finales del siglo XIX y mediados del XX. Ello, bajo la idea que comprendiendo los antecedentes del proceso de dominación política y económica es posible perfilar los elementos básicos de la estructura de poder e identificar las transformaciones, tanto de carácter institucional, como las adelantadas por los actores políticos.

Partiendo de la idea que las transformaciones son producto de las reformas institucionales y el actuar de los actores, a partir del comportamiento electoral de la provincia en los comicios para diputados provinciales entre 1984 y 2013 se busca identificar la afiliación del electorado y las características partidistas y personales que garantizan el éxito electoral, ello como mecanismo de inserción a la estructura de poder político regional. Por último, se busca determinar el poder político a través de las trayectorias políticas, con el propósito de analizar las condiciones, aptitudes y atributos necesarios para que una élite configure la estructura de poder político, controle la política regional y determine la relación entre la política regional y la nacional.

Aspectos metodológicos de la investigación

Debido al interés de proponer una manera multidisciplinar para estudiar la estructura de poder político regional, en donde la unidad de análisis son los actores y su relación con las instituciones, fue indispensable la construcción de una apuesta metodológica que permite sistematizar, procesar y analizar información de carácter cuantitativa y cualitativa en procura de analizar las condiciones y los atributos tanto de la estructura de poder político como de la élite que la determinan. Para ello se acude a tres técnicas de investigación: Datos agregados, técnica documental (revisión de prensa) y etnografía (entrevistas semiestructuradas) las cuales permiten triangular información con el objetivo de validar la información recopilada. Gracias al ejercicio de triangulación es posible realizar un ejercicio analítico del fenómeno estudiado y plantear una propuesta metodológica para su comprensión.

La información de carácter cuantitativo se concentró en datos agregados electorales. Se consolidó una base de datos con información electoral suministrada por la el Consejo Electoral del Ecuador a partir de los resúmenes de los comicios de

diputados provinciales realizados entre 1998 y 2013. Para completar la información de los años comprendidos entre 1984 y 1996 se utilizaron los informes de los diarios La Crónica y La Hora. Por medio de la base de datos, se logró la reconstrucción de la serie de información para todo el periodo de estudio, se determinó la votación partidista, la participación electoral y la votación por cada actor político.

Así mismo, se acopió información de tipo cualitativo, específicamente revisión documental y entrevistas semiestructuradas. El método documental sustenta el trabajo cualitativo de la investigación. La información documental fue recolectada a través de la revisión de los diarios regionales La Crónica, La Hora, y la revisión de los diarios El Comercio y El Universo, de nivel nacional. Por el elevado volumen de información, la magnitud del trabajo de selección, recolección y sistematización, se procedió a determinar un periodo para el levantamiento de ésta. Se estimó necesario revisar tres meses anteriores y uno posterior a cada año electoral. Los diarios de ámbito regional se revisaron para el periodo 1984-2013 y los diarios de ámbito nacional para los años 2000-2013. Los criterios de selección de la información corresponden a todos los hechos que referenciaron información sobre candidaturas, procesos electorales y legislación electoral (Ver Anexo No. 1. Variables de recolección de información). Con esta información se reconstruyeron tanto los perfiles de los actores políticos así como de los rasgos más significativos de la estructura de poder político regional.

Por su parte, las entrevistas semiestructuradas se realizaron con informantes claves por su conocimiento de los procesos políticos de la región. Para la selección de entrevistados se realizó un perfil con las siguientes categorías: 1) personas que participaron de los eventos políticos de la provincia en condición de afiliados, no de candidatos. 2) Personas que, no siendo parte de la vida política, conocieran los antecedentes político electorales. 3) Personas dedicadas a la academia y alejados de la vida política de la provincia (Ver Anexo No. 2. Perfil de entrevistas). A partir de estos perfiles, se adelantaron las entrevistas entre los meses de enero a marzo de 2012. Se obviaron las entrevistas a miembros de la política regional debido al carácter de la investigación que no busca conocer de ellos la historia de los grandes sucesos sino develar las prácticas de posicionamiento de un grupo en particular. La decisión se tomó tras encontrar en la revisión documental la misma información que ellos podrían brindar

sobre sus perfiles, su labor parlamentaria o las motivaciones para adentrarse a tal empresa.

Respecto a las dificultades y limitaciones, es importante mencionar que con la técnica de las entrevistas fue algo complejo el manejo de la subjetividad y la parcialidad en la reconstrucción de momentos. Ello, llevo a ciertas imprecisiones de fechas, nombres, lugares y algún nivel de detalle en los relatos. Sin embargo, no por ello estas fuentes fueron menos importantes que el documento escrito. Es pertinente aclarar que las entrevistas, permitieron complementar el conocimiento histórico de la estructura de poder político regional más allá del imaginario que de ella aún mantiene la población.

Esquema de la investigación

La tesis está organizada en cuatro capítulos y un acápite de conclusiones, obedeciendo a una estructura de orden temático y cronológico. El *Capítulo I* está dedicado a la discusión teórica sobre la que gira la investigación del poder político regional a través del capital político, a saber la discusión sobre la región como escenario de estudio, el poder político y la estructura de poder político regional. Esta primera parte incluye las precisiones teóricas sobre las categorías analíticas y conceptos trabajados en el texto. Es de aclarar al lector que se optó por manejar un capítulo de teoría general, la teoría de largo alcance, que no se agotan al término del mismo. A lo largo del texto se discute y se desarrolla la teoría de mediado y cercano alcance. El desarrollo de la propuesta de capital político, para entender las condiciones que llevan a actores a configurar la estructura de poder político se desarrolla al final del texto.

En el *Capítulo II*, se propone caracterizar la estructura de poder político regional desde inicios del siglo XIX y mediados del XX. Durante este periodo, la minería fue la base de dominación regional. La economía de la provincia es sostenida por el oro y la cascarilla. Pese a consolidarse por más de un siglo, la poca capacidad de producción y las débiles redes de comercio con el interior del país y con Perú llevan a la bonanza minera a su fin. El periodo de transición económica encuentra en la tenencia de la tierra y el dominio de la hacienda la mejor manera de garantizar las difíciles condiciones de vida de la población lojana, especialmente la rural.

La relación Iglesia católica y política electoral sería más cercana durante la primera mitad del siglo XX. El Partido Conservador, en cabeza de los terratenientes y los curas se apropia de las necesidades del abandono, de la poca injerencia en los asuntos públicos, para ofrecer la intermediación entre el Estado central, la economía nacional, los campesinos y pequeños comerciantes de Loja. El poder de los terratenientes se consolida con el sistema de dominación de la hacienda que controlaría la vida social, económica y política de la región hasta mediados del siglo XX. La triada: hacienda, Iglesia católica y Partido Conservador llega a su fin hacia finales de la década de 1960 luego que las modificaciones a la política de tierras y posteriormente el retorno a la democracia y el proceso de modernización estatal pretendan el desmonte de la vieja estructura de poder.

El proceso de transición de la estructura de poder garantiza el acceso, la regulación y la competencia de nuevos actores políticos por el acceso y control del poder. Si bien, la élite terrateniente en la provincia se asegura el poder político, a principios de la década de 1920 un grupo de ésta elite, no ligado a la hacienda, y de carácter más intelectual y con un apego por las ideas socialistas, inicia un proceso de pugna con el sistema de dominación, por un lado, a partir de denuncias de carácter social (a través de la literatura, por ejemplo) y en apoyo a los intentos de expropiación de tierras, y por otro lado, la ampliación de la cobertura y la calidad de la educación impartida, pues será la apuesta de esta élite para posicionarse en un escenario nacional. El papel que juega esta élite durante la primera mitad del siglo XX será importante para consolidar, años después, la lucha social y el fin de la vieja estructura de poder político regional.

Mientras a nivel nacional el Partido Conservador inicia una sensible pérdida de su capacidad electoral nacional, en la provincia de Loja obtiene la mayoría de las elecciones generales hasta 1979, salvo las negociaciones hechas en los periodos velasquistas. Liberales y agrupaciones de izquierda obtienen cargos locales. Los factores que inciden en el control del electorado durante un amplio periodo en el que en el resto del Ecuador se debatían posturas políticas más dinámicas, que se traduce en el comportamiento electoral de la provincia inclinado por el voto conservador, encuentra su explicación en varios fenómenos sociales, económicos y políticos. De esta manera, en el *Capítulo III* se propone la caracterización electoral de la provincia en donde el

nuevo escenario demuestra que, después de 1969 y el proceso de modernización estatal, habrá de consolidarse una nueva estructura de poder, la cual no está basada en la tierra y su control, sino más en la capacidad de negociación con el nivel local y el trámite de demandas al nivel nacional. La emergencia de las izquierdas pronto toma fuerza en la provincia. Con los nuevos liderazgos y el ascenso de otros actores, la personalización de la política, más allá de las banderas de los partidos, serán el reto a enfrentar de la nueva estructura de poder político regional.

En el *Capítulo IV*, se abordan las características de los conceptos de campo político y capital político expuestos por Bourdieu para, proponer desde una perspectiva propia, un modelo para caracterizar el poder político regional a partir del capital político de las trayectorias. Se adelanta una propuesta sobre el capital político como resultado de la acumulación de los recursos: social, económico y electoral, que traducen las condiciones, atributos y conexiones necesarias para garantizar el éxito electoral, una posición en la estructura de poder y la injerencia en la política regional. Se utiliza como punto de inicio el concepto de capital desde Bourdieu toda vez que da cuenta de las condiciones, estrategias y aptitudes que tienen los actores políticos para configurar una estructura de poder. El concepto de capital político muestra cómo los actores políticos consiguen posicionarse en una estructura de poder político y determinar las acciones políticas para una región.

El modelo que se propone, se basa en la conceptualización del capital electoral como recurso necesario que permite, a cada uno de los personajes políticos, lograr una posición dentro del reparto y composición del poder. En este capítulo se recogen los elementos conceptuales que atraviesan toda la investigación: el comportamiento electoral, las reformas institucionales, trayectorias y el papel del regionalismo en la política de la provincia. A partir de esta propuesta, se pretende dar cuenta del papel de las trayectorias políticas en la configuración de una estructura de poder político regional.

CAPÍTULO I

UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL PODER POLÍTICO Y LA ESTRUCTURA DE PODER POLÍTICO REGIONAL

Desde la publicación en 1953 del libro *The Political System. An Inquiry into the State of Political Science*, por David Easton, el análisis de la política no ha podido despegarse del análisis de los actores políticos bajo el paraguas conceptual de la política entendida como sistema. Sin duda, dentro del conjunto de actores institucionalizados relevantes, los políticos y las elites políticas cobran una importancia sobresaliente. En las democracias contemporáneas los representantes electos son, en último término, los tomadores de las decisiones políticas fundamentales. La acción política, ya desde Weber y Parsons se conoce como intrínsecamente ligada a las percepciones, actitudes y orientaciones políticas de sus protagonistas, a la forma en que estos construyen su visión de la política y su posición como representantes dentro de la misma.

García y Mateos, 2006:3

En este capítulo, se adelanta una discusión conceptual de un tema que ha sido menester de la Sociología y, más recientemente, de la Ciencia Política y que parte de la necesidad de ahondar en el análisis de los estudios sobre poder político más allá de los límites disciplinarios profundamente interiorizados sobre el tema que se agotan en el supuesto que poder político es igual a dominación. Así, nos adentramos a una discusión que pretende caracterizar qué implica tal dominación, qué redes se tejen en ese proceso, quiénes realizan este oficio y cómo se asegura el poder. Para llevar a cabo tal objetivo, este capítulo busca presentar los referentes teóricos desde donde se puede entender eso que llamamos una estructura de poder político, partiendo del hecho que, como concepto, se ha optado por definirlo propiamente, a partir de tres elementos: El poder político, la estructura de dominación y la composición de una élite política. Bajo estos conceptos, se propone la manera de entender y estudiar una estructura de poder político regional.

De esta manera, el capítulo está dividido en cuatro apartados. En el primero, se abordará la justificación, al menos conceptual, de lo que se entiende por un estudio regional y sus implicaciones para el abordaje teórico más general. En el segundo, se realiza una revisión del poder político como fundamento de la estructura regional de poder, con lo cual se pretende dejar de manifiesto que, poder no es sinónimo de dominación, sino el poder como relación de desigualdad es una condición apropiada por un grupo que determina una estructura de poder. En el tercer apartado, siguiendo con esta idea, se exponen las características de una estructura de poder a partir de la manera como el poder se ha ejercido, pues la manera como se controla el poder, determina dicha estructura. Finalmente, se propone una aproximación conceptual de estudio de la

élite política regional, y su composición, como articuladora del poder político. En élite política y su composición interna se pueden encontrar los elementos característicos de la manera de configurar una estructura de poder político regional.

La región como escenario de estudio. Las implicaciones de un estudio regional sobre el poder político

Es sabido que América Latina comienza un proceso de democratización formal a partir de la década de 1970, en la cual regímenes autoritarios y dictaduras militares dieron paso a la ampliación de la representación política de la sociedad civil. Con ello, estos países se embarcaron en un proceso acompañado de creación de partidos políticos diversos, el establecimiento de elecciones periódicas, el sufragio universal, la división de poderes y el fortalecimiento de la sociedad civil. Luego de plantear que la democratización como proceso permeó la vida política y electoral de los países latinoamericanos, es evidente que existe una competencia directa entre los actores políticos por llegar al poder. Autores como Dalh (2000), Bobbio (1989) han optado por ampliar los conceptos de democracia en la medida en que viejos actores comparten el escenario social y político con nuevos actores, llevando a que el escenario político sea cada vez más complejo.

Tras los procesos de democratización, en donde el Estado pasó a ser de nuevo un garante de la vida política y social, los procesos de descentralización en países de América Latina propusieron la reducción de la intervención directa del Estado en las regiones y provincias para brindar autonomía administrativas de estas. Este fenómeno iba a estar ligado con los procesos de incursión y fortalecimiento del sistema capitalista. Sin embargo, la descentralización llevó a un problema mayor que escapa del ámbito estrictamente administrativo. Es evidente que regiones avanzaron en temas de desarrollo, de bienestar, pero el poder político se enraizó en viejas estructuras de herencia tradicional. Lo que en las regiones se estaba disputando era la conformación del poder político, la apuesta por la consolidación de una manera particular de hacer política, de relacionar lo regional con lo nacional que primaba por las relaciones clientelistas, la influencia del capital económico y las relaciones tradicionales de configuración social.

Los aportes de los estudios sobre poder político han girado en torno de la concentración del poder, pues el poder político suele relacionarse con concentración de poder en un grupo determinado. Para América Latina, puede estudiarse desentrañando las maneras como se centralizó el poder o de por qué no se centralizó como en otras partes del mundo, en especial en Europa. Se parte de un hecho, en países de Latinoamérica el poder se concentró en regiones subnacionales desde el inicio mismo de estos como Estados, de ahí su débil y frágil consolidación. De esta manera, la estructura del poder político en Latinoamérica se basó en redes clientelistas, instaurando este como un institución, a lo que O'Donnell (1996) en su observación de las democracias latinoamericanas denominó como una pauta regularizada de interacción que es reconocida y aceptada por los agentes sociales. Bajo este argumento, decimos que esta institución es determinante en el juego político y que es una estructura que perdura en el tiempo, que es influyente y que está lejos de desaparecer de la sociedad, independientemente del régimen político o económico. (Auyero, 2001)

Si bien ésta es la generalidad de la estructura del poder político en los países del continente, durante la segunda mitad del siglo XX la configuración del poder político en la regiones aún mantiene esta relación entre el clientelismo fortalecido por las dinámicas económicas del contexto internacional, sin que este último elemento parezca ser determinante en la configuración del poder político regional. De esta manera, las regiones se configuran como parte fundamental de la estructura de poder toda vez el regionalismo se explica desde la formación de grandes y medianas ciudades que contribuyeron a la disolución parcial de lo nacional. La fundación de centros de poder económico y político realizado por la Corona española fortalecieron las regiones. De ahí, que en las regiones se exprese el fracaso de los partidos políticos y su intento de construir una nación al punto que los partidos han llegado a sustituir una estructura de poder nacional por liderazgos y estructuras regionales.

En este ambiente, la disputa por el poder en las regiones está determinada por unas lógicas propias, pese a que el sistema electoral y la determinación administrativa de estas regiones sean autónomos, permita la entrada y competencia de nuevos actores políticos. Así, existe una suerte de relación ambigua que interesa saber, entre el poder económico, social, que intenta responder, de manera más general, cuál es la relación que tiene el Estado con las nuevas o viejas estructuras políticas y cuál es el aporte de éstas

en su la estabilidad. Por ello, nos proponemos conocer cómo se configuran las estructuras de poder regional a partir del estudio de las trayectorias políticas, pues a partir de ellas se puede determinar en mano de quién está ostentado el poder en las regiones.

La relevancia de los estudios desde la región, parte del argumento de Archeti (1989), según el cual la región es una posible unidad de análisis. Las regiones, no las comunidades, permiten comprender las formas de articulación específicas entre las localidades y plantear como problema las complejas relaciones entre la región en el contexto de la política nacional. De ahí, que el análisis regional no se presenta como teoría social sino como un método de análisis apropiado. En ese sentido, las regiones constituyen un espacio básico de la exploración y un “escenario de las luchas sociales y el juego político” (Mancero 2010:23). De esta manera, se plantea que existe una relación de tensión entre el Estado y la región en tanto uno no articula al otro o cuando están articulados, son las lógicas personales y los intereses económicos los que permiten tal articulación. La disyuntiva se basa en que “el Estado-nación opera por medio de una concentración de poder, recursos y símbolos de la identidad nacional que, a veces, se contraponen con identidades regionales o locales. La región, en cambio, es una forma espacial de la sociedad; más específicamente las regiones son ámbitos definidos a partir del dominio territorial de una relación de acoplamiento o de una relación de semejanza” (Coraggio, 1989:141).

De acuerdo a estas consideraciones, más que un estudio de la conformación de una manera de detentar el poder político por parte de un grupo o un partido en especial, el propósito de la investigación y de las consideraciones conceptuales que aquí se presentan giran en torno a la identificación de éste grupo en un espacio regional. La región, como eje de articulación de lo local, que escapa más del territorio y de las semejanzas culturales, es el escenario de las luchas por el poder, de las articulaciones de lo económico y lo social de manera más personal. La región, en ese sentido, es el espacio de conformación de luchas propias por el mantenimiento del poder que, en algunas ocasiones, logra permear el ambiente nacional. No obstante, la idea de lo nacional – regional, es un punto de llegada de la investigación, para lo cual es necesario primero plantearse la referencia teórica para comprender este fenómeno.

Para el caso ecuatoriano los estudios sobre la política regional se han ocupado de analizar las relaciones entre la actividad política y los grupos sociales, el papel de grupos o élites locales y la actuación del Estado en los contextos provinciales. Estos trabajos pueden caracterizarse en tres grupos: región sierra, región amazónica y región costa. De la región sierra, sobresalen los trabajos Palomeque (1994) y su estudio sobre las características de la región de la sierra sur; el trabajo de; Saint-Geours (1994) y su estudio sobre la sierra norte ecuatoriana. El región del sur, resaltan los estudios de Mancero (2011) y su análisis sobre la disputa del proyecto hegemónico regional en Cuenca, y la edición de la Revista Cultura del Banco Central en 1983, en especial el estudio de Fauroux (1983) sobre poder regional en la Provincia de Loja a principios del siglo XX.

De igual manera, de los estudios regionales la amazonia ecuatoriana, sobresalen los trabajos de Taylor (1994) sobre el oriente ecuatoriano y las relaciones sociales y económicas de esta región; Espinosa (1997) y su análisis sobre la colonia interna de la amazonia ecuatoriana. Los estudios sobre la región de la costa, se concentran en los estudios sobre la región del Guayas. De ellos, resaltamos a Contreras (1994) sobre la región de la costa y la importancia de Guayaquil en el periodo cacaotero, Burbano (2009) y el estudio sobre política regional en Guayaquil: y De la Torre (2009) y su análisis sobre la junta de beneficencia de Guayaquil y la relación de ésta con la política regional.

Por su parte, los trabajos sobre la relación entre las condiciones sociales, políticas y económicas desde lo nacional y sus implicaciones en la región sobresalen los trabajos de Manguashca (1994) en donde se identifican las condiciones del proceso de integración nacional en el Ecuador; Deler (1987) con el estudio sobre la relación entre el espacio político regional y el espacio nacional; Deler (1994) y las transformaciones del espacio nacional a partir de la integración regional de la costa con la sierra ecuatoriana; Burbano (1997) y su trabajo sobre los límites y alcances del regionalismo; Damerval (1979) con su propuesta de regionalismo político para el Ecuador; García (1991) establecer la relación entre el regionalismo y las tendencias políticas ecuatorianas, y Menéndez (1991) y su trabajo sobre las elecciones regionales en el Ecuador en la segunda mitad del siglo XX.

Bajo este panorama se inscribe la siguiente investigación, la cual indaga por la relación entre poder y élites en la estructura regional de poder en la provincia de Loja. Los estudios, bajo los que se ampara la siguiente investigación, son fuente documental valiosa para comprender la disímil relación entre política y dominación en una región que se ha caracterizado por una brecha entre lo regional y lo nacional y cuyas dinámicas endógenas han marchado la historia de lucha y dominación de la vida social.

Sin duda los estudios sobre las condiciones sociales de la provincia tienen su asiento en el trabajo de Jaramillo (1974) en donde se exponen las características históricas de las dinámicas sociales, económicas y políticas de la región. Este texto es el parte aguas de los estudios sociales lojanos. A partir de ahí, la tensa relación entre el débil Estado y las incipientes políticas regionales ocupan el siguiente interés por estudiar la provincia. Fauroux (1983) expone las bases del estudio político de la estructura regional del poder en la Provincia. Su investigación devela los lazos entre sistema de dominación y estructura de poder político. Ramón (2004 y 2008) reescribe la historia de la provincia de Loja con aciertos en la descripción de la política regional y el atraso social y económico por parte del poder central. Guerrero (2005 y 2010) inserta al debate del poder político la larga historia de luchas por los derechos de organizaciones sociales, especialmente por la defensa de la educación y la tenencia de la tierra. Paladines (2005), Jaramillo (2006) aportan en sus textos a comprender el papel de la resignificación de los valores culturales al proceso de lucha social de la provincia y del establecimiento de prácticas políticas propias de la región.

El aporte de esta investigación gira alrededor de los actores y más específicamente de las características y condiciones que hacen, de un grupo en particular, detentar el poder, controlar la estructura de poder político regional e influir en las decisiones políticas de carácter nacional y su aplicación en el contexto regional. Sin apartarse de los ejes analíticos de los estudios antecesores, este documento pretende analizar a este grupo a partir de un sustento axiológico como lo es el poder político.

El poder político como fundamento de la estructura del poder regional

Un elemento central en el estudio del poder político es la relación del poder con la dominación. Siguiendo a Weber se entiende por dominación como un agregado de

factores “por el cual una voluntad manifiesta del dominador o de los dominadores influye sobre los actos del dominado o dominados de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actores tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato” (Weber, 1977:699). Con esta definición de dominación, planteamos la idea que la configuración del poder político resulta de una relación desigual y está relacionada con lo que Weber llamó el régimen de gobierno ya que “toda dominación se manifiesta y funciona en forma de gobierno. Todo régimen, necesita del dominio en alguna forma pues para su desempeño siempre se deben colocar en manos de algunos poderes imperantes” (Weber, 1977:701).

En la conformación del poder político tienen relación las asociaciones en las cuales se limita la participación local, fomenta la diferenciación en la posición social de los participantes y asigna tareas relativamente simples y estables (Weber, 1977:701). De ahí, que se pueda afirmar que la configuración del poder político presupone la existencia de un grupo dominante, que controla las relaciones tanto sociales como políticas, la cual tiende a determinar todo tipo de decisión política al mismo tiempo que las gerencia gracias a la posición dominante de las personas pertenecientes a la organización dominante frente a las masas dominadas, dada la “posibilidad que tiene los miembros de la minoría dominante de ponerse rápidamente de acuerdo y de crear y dirigir sistemáticamente una acción societaria racionalmente ordenada y encaminada a la conservación de posición dirigente” (Weber, 1977:704).

Para caracterizar el poder político, es necesario plantear algunos referentes conceptuales que permitan entender este fenómeno. El poder político tiene su fundamento sociológico en tres tipos de dominación: la carismática, la tradicional y la racional. Cada uno de estos tipos de dominación origina una estructura de poder entendida “como la posibilidad de que una persona o varias, realicen su propia voluntad en una acción en común aún contra la oposición de otros participantes en la acción” (Weber, 1977:898). En ese sentido, se identifica al poder político como una consecuencia del ejercicio de funciones políticas las cuales están cimentadas en una minoría, una clase que lo determina. En términos de Ibarra, el poder político tiene una historia en la que existe un origen determinado, una trayectoria de inicio y otra de declive, sin embargo su lógica de consolidación no se explica por el tipo de dominación

ni los actores que lo disputan. Las formas locales y regionales expresan una trama constitutiva de relaciones y actores que en larga duración muestran tendencia, cambios y variaciones. (Ibarra, 2002:491).

El poder político como una condición de dominación, tiene actores que se lo disputan. Caracterizar quienes son y cómo llamar a estos actores ha sido un amplio debate de las ciencias sociales, en específico de la Sociología y la Ciencia Política.² Ambas, se han debatido entre el concepto más adecuado para nombrar al grupo que detenta el poder y cuáles son las condiciones que llevan a ser a este grupo el dominante. La primera de ellas es caracterizar este grupo como una élite política. Wrigth Mills, estudiando este grupo en Estados Unidos, encontró que la clave estructural de la élite del poder “reside en el sector político. Dicha clave es la decadencia de la política como debate auténtico y público de soluciones, con partidos nacionalmente responsables y de coherencia política y organizaciones autónomas que relacionen los niveles inferiores y medios del poder con niveles más elevados” (Mills, 1957:258). Ello, luego que desde la década de 1930 en Estados Unidos “el sector político era un instrumento de los pequeños agricultores y hombres de negocios”. La estructura del poder político se debatía en “la lucha entre la propiedad grande y la pequeña que estalló de nuevo en el campo político” (Mills, 1957:256).

El segundo de los estudios que buscan caracterizar a este grupo está orientado por Gaetano Mosca, para quien la élite del poder no asegura solamente su posición dentro de una estructura de poder a partir de condiciones económicas o políticas producto del fortalecimiento militar. Según Mosca, existe un factor importante que caracteriza a la clase política: el carácter de la herencia del poder, según la cual “todas las clases políticas tienden a volverse hereditarias, si no de derecho, al menos de hecho. Ello es, la tendencia a permanecer en el punto y en el estado en el que se encuentran” (Mosca, 1992:31). Parte del carácter hereditario de la clase política está sustentada en los rasgos

² Los estudios sobre élites políticas desarrollados por la Ciencia Política, especialmente, no han podido avanzar más allá del análisis de los actores políticos desde el enfoque sistémico. Con el propósito de buscar una mirada desde los actores mismos y sus percepciones frente a la Democracia se formula el PELA (Proyecto Élités Parlamentarias Latinoamericanas) que en palabras de los exponentes de este proyecto: “tiene la finalidad de cubrir un vacío en el ámbito de los análisis de elites políticas. Si bien la investigación se centra y tiene como población objetivo las elites parlamentarias latinoamericanas, la contextualización teórica del problema y la evidencia empírica recopilada hasta el momento se insertan dentro de la más amplia preocupación teórico-metodológica por el análisis de los " políticos" como actores fundamentales de cualquier sistema político” (García y Mateos, 2006:4).

militares y la riqueza económica que se trasmite entre familias por tradición moral o por la herencia. De ahí, que se puede justificar el hecho que es “admisible que un solo individuo no puede comandar a una masa sin que exista una minoría que la sostenga. En cambio, como un hecho constante y natural, que las minorías mandan y no éstas a ellas” (Mosca, 1992:25). Así, la característica más importante de una clase política es el predominio de una minoría organizada, que obedece a un único impulso, sobre la mayoría desorganizada. De esta manera, la sociedad conocida se:

Divide en dos clases principales: una minoría dirigente, la “*clase política*” y la masa de los que están sometidos a aquella. Para Mosca, la presencia de una minoría de individuos que disponen de un monopolio de poder y que contralan a la mayoría por medios más o menos legales o más o menos coercitivos se justifica por dos razones. En primer lugar, en toda sociedad solamente una minoría de individuos poseen las cualidades necesarias para el gobierno. En segundo lugar, el número restringido de individuos superiormente dotados les permite organizarse y coordinar sus acciones a fin de imponer eficazmente su voluntad a las masas pasivas y desorganizadas. (Laurín, 1993:50)

Los dos enfoques usados para caracterizar a un grupo dominante que detenta el poder son ampliamente usados, y pese a la diferenciación en las características que las definen, se pueden utilizar para realizar una propia aproximación conceptual. Así, para identificar a un grupo político que, considerando las cualidades de clase - tanto política como económica - mantiene una relación de dominación con lo cual logra tramitar las demandas de los demás grupos o tramitar las propias. No obstante, para los efectos de caracterizar a un grupo que detenta el poder en una región específica, la condición de clase no es suficiente, pues este grupo está conformado por una clase dedicada a la política, a la economía y al control de la vida social que juntas forman un grupo reducido, el cual impide la entrada de nuevos miembros al grupo mientras no existan más lazos que los políticos, económicos o sociales.³ Este último lazo, es la manera más recurrente de generar movilidad y relevo generacional endógeno.

Hechas las anteriores consideraciones, al grupo que detenta el poder lo denominaremos élite política, incluyendo así la condición de clase política y de élite en

³ La élite política, como grupo dominante y minoritario encuentra en las relaciones sociales, familiares y de parentesco los mecanismos más recurrentes para conservar la condición de élite exclusiva del poder político.

el poder. Esta élite política, por medio del control de las relaciones políticas, las económicas y sociales determina la manera como se configura una estructura de poder en una región.

La estructura de poder político regional

Caracterizadas las condiciones del grupo dominante como una élite política y asumiendo que determina una estructura de poder político regional, es necesario exponer los elementos que, a nuestro juicio, la componen. Para América Latina, la estructura del poder está compuesta de tres momentos. El primero, implica la existencia de una élite política que basa su dominio en la tenencia de tierra y del control sobre las relaciones sociales a partir de ella. El segundo es el surgimiento y posterior consolidación del clientelismo, y tercero, el advenimiento de una élite política que conserva rasgos del clientelismo, pero cuyas prácticas se ven determinadas tanto por el juego electoral de las numerosas agrupaciones políticas de carácter electoral, la ampliación de las demandas en las democracias contemporáneas y la modificación e implementación de reformas políticas institucionales.

En las primeras décadas del siglo XX, el poder político estaba concentrado en los caciques y la relación que éstos mantenían con el dominio de la tierra. Las relaciones sociales estaban determinadas por el trabajo y los procesos electorales dependían de la capacidad de movilización del cacique. En este contexto “La hegemonía local de sus escasos magnates era tan limitada y más bien precaria, y no se traducían necesariamente y fácilmente en poder político local, o en influencia nacional, fuera de los límites de la hacienda” (Deas, 1993:118-119). Siguiendo un patrón ampliamente estudiado en los países andinos, en el Ecuador la hacienda fue el sistema productivo que determinó las relaciones de poder por medio de “un sistema de jerarquías que facilitaba la mediación entre el patrón y el cliente, que fue afianzando una red de poder que permitió a personajes, rodeados de riqueza, dominar amplios sectores de la población” (Moreno, 2002:121).

Los caciques tenían que trabajar de manera constante y visitar zonas alejadas del territorio en procura de mantener su electorado. Esto generaba una estructura dual de poder, en la cual, el cacique “tenía poder de veto sobre asuntos locales y cierta

influencia sobre las esferas departamentales o nacionales, pero no podía excluir a los dirigentes locales ya que necesitaba su apoyo electoral y, frecuentemente su apoyo militar” (Deas, 1993:124). No estaban, por tanto, muy definidos los límites que tenían los caciques toda vez que dependían de manera indirecta de las relaciones que establecieran con el gobierno central de turno y con otros caciques regionales. Del primero dependían los nombramientos de cargos oficiales del Estado, y de sus pares el apoyo militar y político. (Duarte, 2003:18)

En el primer cuarto del siglo XX, puede verse en América Latina la emergencia de la figura del gamonal, ocupando el antiguo oficio del cacique dentro de la estructura del poder político regional. Pocas veces se puede identificar como un gran latifundista. Los gamonales solían con frecuencia preferir la política nacional mientras que para el gamonal era más importante trabajar políticamente a través de las localidades. Contaba con una posición privilegiada ya que estaba en la condición de negociar con el gobierno regional la asignación de los cargos de prestigio, las partidas fiscales y los empleos de subsistencia, respondiendo eficazmente a las necesidades de localidades más próximas. Lograba conservar su poder político basándose en una relación asimétrica que mantenía con su electorado, pues los sufragantes lo hacían para asegurar sus empleos. “Los pequeños y medianos productores garantizaban su voto por quién dispusiera un gamonal bajo la invocación de lealtad a los favores prestados. Los grandes productores para asegurar influencias en el Estado y los jornaleros por el paternalismo que los ligaban laboralmente a las tierras del gamonal” (Ortiz, 1986:54-55).

Para el caso ecuatoriano, es evidente que las lógicas del poder político regional se estructuran y se consolidan por la debilidad de un Estado central, en proceso de modernización, que se ve obligado a delegar el control en intermediarios que suplan las carencias estatales. Así, desde finales de la década de 1920, se generaliza el uso de la denominación de *gamonal* como expresión del ejercicio del poder local y regional del Ecuador (Ibarra, 2002:496-497). De ahí, que se pueda caracterizar al gamonal como un personaje que ostentaba posiblemente “un papel de mando en la cúspide de la sociedad. Su utilización, y luego su anclaje en la lucha política, lo convirtieron en un actor y en una forma de ejercer poder político en las regiones y las localidades” (Ibarra, 2002:508).

Cuando la tierra y el control de ésta pasaron a un segundo plano y dejaron de ser indispensables para determinar la vida política, el clientelismo formal se convierte en el

nuevo mecanismo de control de la estructura de poder político regional. En adelante, los favores políticos y los cargos oficiales⁴ serían la constante de las relaciones de poder y “el medio principal para que los partidos tradicionales, que surgieron en el siglo XIX, continúen con el control del régimen político” (Leal, 1991:36). Éste elemento definiría la estructura del poder político regional del clientelismo.

La definición de clientelismo, a partir de los diversos enfoques desde donde se ha estudiado,⁵ puede entenderse como:

Una forma de intercambio interpersonal que implica una larga amistad instrumental en la cual un individuo de más status socio-económico (patrón) una su propia influencia y recursos para proporcionar protección y/o beneficios a una persona de menos status (cliente); a su vez, éste corresponde al patrón al ofrecerle apoyo y asistencia general incluidos sus servicios personales. (Leal, 1991:39-40)

De esta manera, el clientelismo⁶ se adopta debido a las aún existentes condiciones de atraso social y económico de los países andinos de América Latina, en donde esta práctica social generó status a las personas que controlaban la política regional por medio de la instrumentalización de los recursos del Estado. De ahí, la necesidad de

⁴ Los cargos oficiales no pueden reducirse solamente a los trabajos de carácter burocrático. Los cargos oficiales están enmarcados en toda actividad cuyo servicio sea para el servicio civil y el pago por estos sean de nómina oficial. Entre ellos, los cargos de nombramiento de docentes en localidades, el servicio postal, la imprenta local y los servicios generales.

⁵ Si bien, no resulta fácil encontrar una gran teoría propia sobre el clientelismo político, si existen una gran variedad de conceptos sobre el tema sin que ello permita agruparlos en una sola definición. La Sociología, la Ciencia Política y Antropología han aportado a su comprensión. Esta última, de mayor influencia a partir de los enfoques funcional estructuralista y culturalista. Separándonos de la antropología, para efectos del estudio a presentar nos quedaremos con una variante más sociológica que integra ambas perspectivas pues separarse de estos enfoques y considerar uno sólo no presentaría la suficiente riqueza para entender el fenómeno. Los trabajos base en los estudios del clientelismo fueron desarrollados por: Burgwal (1993); Scott (1970); Thypin (1982) y Schmidt (1972). Para América Latina, el fenómeno ha sido estudiado por muchos autores desde varias disciplinas. A nuestro juicio, los más relevantes: González (1976); Leal Buitrago (1991); Rocha Díaz (2009); Peralta (2006); Moreno (1995) y Auyero (2001, 2004). Este último autor logra enlazar muy bien los dos enfoques antes citados. Auyero (2001) caracteriza al clientelismo como una dependencia de una tercera parte para su continuación a partir de incentivos materiales necesarios para el desarrollo de la relación vienen del afuera y son producto de un balance de poder específico entre el mediador y el patrón político exterior.

⁶ El clientelismo, puede tratarse como producto de relaciones formales o informales. Como relaciones informales, no regularizadas mediante contrato y distintas del orden institucional, por lo que han sido consideradas paralelas al mismo. Los clientelares son vínculos sociales de tipo instrumental. El núcleo principal de la relación consiste en el intercambio recíproco de bienes y servicios de distinta especie entre dos sujetos, los que forman una diada, base de cualquier sistema de clientelas; el patrón, que proporciona los bienes materiales, protección y acceso a diferentes recursos privados y públicos; y el cliente, que ofrece a su vez servicios personales, lealtad y apoyo que en el ámbito de la política puede traducirse en votos. (Moreno: 1995:195)

conceptualizar al clientelismo como un fenómeno estructurante del poder político, toda vez que, como estructura, determina la manera como el propio poder se reparte en un grupo social. Esta idea está sustentada en la relación que existe entre el clientelismo formal y los procesos de modernización del Estado que no pueden entenderse por separado.

Con la modernización del Estado, producto de los procesos de racionalización política y económica,⁷ el clientelismo asume una posición determinante frente a la emergencia de un aparato burocrático rápidamente incluyente de nuevos actores. De esta manera, el clientelismo asume la mediación entre la burocracia, la élite política y los diversos actores sociales y políticos, por el acceso a los bienes y demandas del Estado. Siguiendo a Weber:

Los Estados modernos, cuya burocratización progresa en todos los sentidos, muestran sin excepción un incremento del *poder* de la burocracia dentro del gobierno. De ahí, que la burocracia tienda a aspirar al desarrollo de una especie de derecho para la creación de un procedimiento disciplinado. Todas estas relaciones, basándose en una predominancia de una racionalidad económica, que permea a la racionalidad política, configuran un escenario propicio para la consolidación de una burocracia estatal altamente específica. Ello es, la referencia del “derecho racional del Estado, como elemento decisivo es la burocracia profesional. (Weber, 1997:286).

De ahí, que una burocracia profesional haya sido permeada por prácticas políticas que no escapan propiamente a la racionalidad, pero el carácter instrumental que el clientelismo le imprime, consolida un tipo particular de configuración del poder político. Una extensa personalización de las actividades políticas, fortalecida por una burocracia altamente profesionalizada generan las condiciones necesarias para la

⁷ A este elemento de racionalización política está ligado quizá el enfoque más relevante en las ciencias sociales - especialmente la Sociología y la Ciencia Política - en la década de 1970. El rol del Estado y la importancia de estudiar su autonomía. El planteamiento de Theda Skocpol gira en torno al Estado y el regreso de este al debate en ciencias sociales, argumentando de entrada que “en la última década ha tenido lugar un súbito aumento del interés por el Estado en las ciencias sociales comparativas, ya sea como objeto de investigación o como algo a lo que se recurre para explicar consecuencias de interés en el Estado en calidad de actor o de institución viene ocupando un lugar destacado” (Skocpol, 1985:22). La autora afirma que es evidente el cambio en la manera de estudiar al Estado desde varias disciplinas de las ciencias sociales, luego que el debate de por la forma de explicar la política y las relaciones entre el Estado y la política fueran del tenor de las perspectivas pluralistas, el neomarxismo y el estructural - funcionalismo de las década de 1950 y 1960.

existencia, y mantenimiento, de un grupo político dominante y claro, la necesidad de estos, por parte de un sector dominado.

La figura de un líder dentro de la élite política resultó fundamental para organizar una burocracia demandante. La necesidad de identificar un tipo de líder político que “anteriormente, estaba ligado con el sistema productivo de la sociedad” (Leal, 1991:45), radica en que la mayoría de ellos poseían grandes terrenos en los cuales ocupaban a una buena parte de la población, controlaban su vida social y utilizaban a sus empleados, bajo presión o por lealtad, para votar a su favor. Este líder, al que se denomina *jefe de clientela*, no tiene un origen establecido y es preciso que haya heredado el poder, o aprovechando el vacío dejado tras la desaparición de un anterior, recogiera sus bienes electorales. Entre sus características, el estatus es parte del trabajo realizado en su carrera política, que además de estar jerarquizada, consiste “en la alternancia, o combinación ascendente, de cargos sucesivos en la dirección de un partido, en la representación popular en el legislativo o en el ejecutivo” (Rojas, 1991:133). El éxito de éste líder, dentro de cualquier élite política radica en que supieron “usaron las premodernas prácticas políticas para profesionalizar, a través del clientelismo adecuado al nuevo sistema, llenando así el vacío político de las funciones políticas y sociales de las que fueron despojados” (Leal, 1995:29).

En términos generales, la acumulación de capital político, materializado en votos y control de recursos estatales, constituyeron la base para que la labor de la élite política se profesionalizara. Su carácter de élite política se derivó de la consolidación de sus trayectorias políticas, las cuales se explican a razón de la capacidad de representación de una mayoría no incluida, el tipo de formación profesional de ésta élite, la trayectoria dentro de los partidos políticos, el control territorial del electorado, la injerencia en instituciones y la eficacia en las elecciones. Todas éstas, bajo la impronta del clientelismo. La composición de ésta élite política y la manera de configurar el poder político en una región, son temas expuestos en el siguiente apartado.

El actor político: El político, la élite política y el Capital político

Definido el grupo dominante como élite política, resulta necesario caracterizar la composición interna de ésta élite. Los actores políticos, fundamentales para la

configuración de una estructura de poder, son el tema de este apartado. A continuación, se pretende caracterizar no sólo la composición de la élite política, sino los mecanismos usados para acceder, controlar y mantener el poder político. Para ello, hay que dejar dicho de antemano, que antes de hablar de las funciones de estos actores, el debate entre lo político y el quehacer de un político es relevante para entender el asiento del poder político y la profesionalización de éstos.

Existen varias definiciones del quehacer de los políticos. Más allá de considerar las dinámicas propias de la democracia representativa y el escenario institucionalizado donde la profesionalización de los políticos y su práctica tienen su asiento, es inquietud de este trabajo es ahondar más allá de estas condiciones de las democracias. Si bien, resulta poco prudente abandonarlas, el objetivo es, en el marco institucional en el que operan los políticos, caracterizar sus lógicas propias, que no tienen por qué verse por fuera de este prisma, pero que responden a escenarios, tiempos y condiciones propias que se hace necesario estudiarlas en la búsqueda de una lectura propia en concordancia con las demás miradas del tema.

Para hablar de una definición de lo político hay que exponer éste concepto que gira en torno al debate entre dos concepciones: la acción política y la naturaleza del trabajo político. La primera, es aquella que determina a un político como aquel que hace política, interviene en ésta, hace parte de la toma de decisiones e intenta transformar la realidad de su entorno social.⁸ La segunda, es quizá la que entiende por político a aquel que tiene una identidad política, la cual alcanza con su identificación moral sin tener que hacer parte de una etiqueta partidista. Ambas concepciones son entendidas por la idea de Weber de la política como profesión o como vocación. Según Alcántara (2006) es deber del analista hacer esta definición. Weber en su trabajo formuló una distinción entre políticos profesionales, políticos semiprofesionales y políticos ocasionales. Ello, bajo la necesidad de caracterizar, desde el siglo XIX, a las personas que se ocupaban del trabajo legislativo, en donde existían profesionales, profesores e intelectuales.

Weber al identificar las categorías de la acción política permitió caracterizar el quehacer de los políticos.⁹ Se puede decir de los políticos profesionales, siguiendo a

⁸ Este planteamiento, ha sido trabajado por Sabl (2002).

⁹ Los políticos ocasionales, son aquellos individuos que se consideran como políticos al depositar su voto en una urna hasta los que realizan manifestaciones de voluntad por algún tema de incidencia personal o

Weber, que son aquellos que viven de la política y cuya dedicación a la política es de tiempo completo y están al servicio de la política. Como político profesional se identifican a aquellos que viven de la política y tienen, por generalidad, un pago por ello. De esta premisa, se puede seguir con la identificación de la élite política a partir de la tipología realizada por Panebianco (1982); la tipología de político profesional realizada por Sartori (1992:178), el trabajo en Italia e Inglaterra sobre características de las élites de Putnam (1976) y la tipología de Salb¹⁰ (2002) que se centra en los requisitos asociados a las distintas actividades políticas. De todos estos trabajos se puede afirmar que un político, no sólo por la actividad concreta en el quehacer político sino en la manera como accede a ella, es un actor que:

Se ubica en alguna de las cuatro arenas siguientes: cargos de elección popular; altos cargos de libre designación o de confianza de la administración del Estado o entidades o autónomas; puestos de responsabilidad orgánica y de asesoría en el seno de los partidos políticos; y, por último, quienes habiendo estado en una de las tres situaciones recién descritas continúan ejerciendo influencia mediante un “efecto sombra” por su prestigio pretérito. (Alcántara, 2006:83).

Todos estos roles desempeñados, en conjunto o de manera singular, operan bajo la idea de la actuación en política como forma de generar cambios o mantener una estabilidad en una estructura de poder.

Una tipología más próxima al contexto de América Latina,¹¹ en especial de los países de la zona andina, distingue a cuatro tipos de políticos profesionales, que sin vivir específicamente de la política, ven en ella la mejor de las opciones tanto para adelantar actividades políticas, burocráticas y el desarrollo de sus propias vidas y necesidades. Siguiendo los trabajos de Almond y Verba (1991), Rojas (1991), Leal Buitrago (1991), Roll (1999), Ortiz (1986), se puede observar que la estructura del poder político es, eminentemente, un proceso de dominación que depende de una

colectiva. Los políticos semiprofesionales, son aquellos que desempeñan labores políticas sin vivir de ello exclusivamente. La política, para éstos, no es más que una de las tantas acciones a realizar.

¹⁰ Para Salb, hay tres tipos de oficios políticos. El primero es el político electo por votación, seguido de aquel que es el motivador, el activista político y el tercero es el trabajador político mucho más local, más de la comunidad (Slab, citado por Alcántara, 2012). Esta tipología no es excluyente, aunque un político profesional puede, sea el caso, pasar por estos momentos.

¹¹ Entre los estudios realizados para el cono sur de Latinoamérica el tema resaltan: Lodola (2009) identificando la estructura subnacional de las carreras políticas en Brasil y Argentina; y Almaraz (2010) con un estudio regional de políticos profesionales en Argentina.

minoría política que detente el poder, que cohesione las demandas y las tramite al sistema político para garantizar su permanencia en el escenario político. Si bien, la permanencia puede estar asegurada por principios de herencia o transmisión de cargos, producto de la poca movilidad en las esferas de representación política, existe una estructura que presupone la existencia de un líder o un grupo líder que mantenga las condiciones para asegurarse al control del poder.

Dentro de la élite política regional, se encuentran cuatro niveles con los que identifican los actores. En el primero está el jefe regional. En el segundo, los dirigentes regionales que controlan las subregiones. En tercer lugar, los empleados públicos que representan una parte importante de los empleados y, finalmente, los trabajadores políticos locales (Díaz, 1986:20). El jefe de clientela necesita de la estructura para garantizar el éxito en los procesos electorales. Como la gente no tiene acceso directo a las instituciones públicas, necesita de mediadores que transmitan sus necesidades al Estado. Ésta es la razón de ser de los cuadros políticos del jefe de clientela. Los cuadros manejan directamente el electorado, son responsables de ordenar a los votantes ya están en constante interacción con la gente, y de garantizar que voten por el jefe. La fuerza de la estructura clientelista y la élite política radica en el monopolio para el acceso a las instituciones, el control de los votantes y la presentación en los escenarios de decisión política.

Esta dinámica por poder político regional no es ajena al Ecuador y está ligada a los procesos de modernización estatal de América Latina, toda vez que, en la década de 1970 Estado ecuatoriano experimenta un nuevo proceso de modernización en donde se intenta disminuir la brecha entre lo nacional y lo regional al mismo tiempo en el que se adelantan procesos de Reforma Agraria en las regiones. La Hacienda fue el sistema de dominación hasta entrada la segunda mitad del siglo XX en muchas regiones andinas y su desmonte y las relaciones políticas derivadas configuran los nuevos procesos de dominación política, social y económica. De este proceso la provincia de Loja no quedó exenta y resultó fundamental para determinar la estructura de poder político que, hasta la Reforma Agraria estaba concentrada en manos de los terratenientes ligados al Partido Conservador y a la Iglesia católica hasta finales de la década de 1970.

La manera como se estudia la élite política en la provincia de Loja entre 1984 y 2013 se desarrolla a partir de una propuesta de Capital político, que está fuertemente

ligada al concepto de Capital expuesto por Bourdieu, para quien los capitales son una forma de “trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada” (Bourdieu, 2000:131). Esta propuesta se basa en identificar el capital político a partir de los recursos social, económico y electoral identificados por medio de la reconstrucción de las trayectorias políticas. Los recursos, al igual que los capitales expuestos por Bourdieu, son la expresión de cualidades, acciones y valores que determinan una conducta política. En ese sentido, el capital político es, además de un valor acumulable en forma de prestigio o dinero, la acumulación de recursos utilizados para consolidar una trayectoria política, en la búsqueda no sólo de beneficios personales, sino en la necesidad de hacer efectivo el uso del poder, controlar un territorio e incidir en las acciones políticas de una región. La propuesta de capital político se desarrollará en el Capítulo IV, una vez sea identificado el contexto de la estructura de poder, la élite política y el comportamiento electoral.

A manera de conclusión

Siendo cada vez más escasos los mecanismos de participación formales dentro de las democracias formales, la estructura de poder político busca blindarse de cualquier fenómeno ajeno a ella, de modificar patrones de conducta política conformes a las condiciones sociales existentes o por suceder, llevando a que el sistema político se cierre a la posibilidad de inclusión de nuevos actores en escenarios por fuera de lo regional. Si bien, es importante el papel que han desempeñado agrupaciones política surgidas de la sociedad civil como grupos étnicos y de reivindicación de derechos, son muchas las regiones en Ecuador que mantienen relación con la vieja estructura de poder político, limitando los gobiernos locales y los escenarios de participación de un sector mucho más amplio de ciudadanos. Dicho esto, un límite evidente del proceso democrático puede observarse a partir de la configuración de la estructura del poder político como determinante de los procesos de participación no solo electoral sino política y de reivindicaciones de demandas ante el Estado. Con esta estructura las demandas tramitadas dependían de la habilidad e interés de los dirigentes políticos para tramitarlas más allá de las intenciones y de las necesidades mismas.

Hechas las consideraciones pertinentes, se puede decir que la estructura de poder político regional es la manera como una élite política se hace al poder en una región, tiene unas prácticas propias para conservarlo y representa a una mayoría en escenarios de toma de decisión. Dependiendo de la élite política, la estructura de poder ha pasado por diferentes momentos, caracterizados por la manera como los procesos de dominación se han hecho efectivos. Si bien en un momento fue el sistema del caciquismo y la hacienda, en otro momento fueron las relaciones de clientela que se hicieron definitivas en la relación región-nación una vez el Estado se consolida como actor relevante para la política nacional.

Se puede observar, que la estructura del poder político es, eminentemente, un proceso de dominación que depende de una minoría política que detente el poder, que cohesione las demandas y las tramite al sistema político para garantizar su permanencia en el escenario político. Si bien, la permanencia puede estar asegurada por principios de herencia o transmisión de cargos, producto de la poca movilidad en las esferas de representación política, existe una estructura que presupone la existencia de un líder o un grupo líder que mantenga las condiciones para asegurarse al control del poder.

De esta manera, saber de qué depende de que una estructura de poder se consolide en una región implica el estudio de esa élite política y su composición. Es necesario para ello, estudiar en su interior a la élite política. Conocer quiénes, cómo y cuáles son sus características particulares que permiten garantizar la manera como se hace controla el poder y se articula la vida social, política y económica de una región. En el siguiente capítulo, se exponen las condiciones históricas, a manera de contexto, de la estructura de poder político regional de la provincia de Loja.

CAPÍTULO II

LOJA: EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DE LA ESTRUCTURA DE PODER REGIONAL (1900-1979)

—Recuerde usted los levantamientos que ha tenido que sufrir mi pobre padre por la misma razón. A ese pedazo de tierra que se les presta por el trabajo que dan a la hacienda, lo toman con gran cariño, y levantan su choza, cultivan su sementera, cuidan de sus cerdos, sus gallinas y cuyes.

—Es necesario sacrificar sentimentalismos. Crear voluntad de trabajo para poder vencer todas las dificultades por duras que ellas parezcan. ¿Qué nos importa a nosotros esos indios? ¡Primero estamos nosotros!

Jorge Icaza. Huasipungo.

En este capítulo, se propone caracterizar los antecedentes de la estructura de poder político de la provincia de Loja. Para ello, se divide la historia política de la región en tres momentos. El primero, la consolidación de la minería y la encomienda como antecedentes del proceso de conformación del sistema de dominación de la hacienda. En el segundo, expuestos los antecedentes, se desarrolla la generalización de los principales elementos de consolidación de la hacienda y su sistema de dominación, que se ve minado por los intentos de la élite burguesa de carácter socialista, y que llega a su final formal con la Reforma Agraria de la década de 1960 y el proceso de modernización estatal de finales de la década de 1970. En el tercero, se exponen las características del nuevo escenario de disputa por el poder, los nuevos actores y las relaciones que se va articulando a éstos. De esta manera, se brinda un contexto para dar cuenta de la estructura de poder en la provincia de Loja después del desmonte de la vieja estructura dominada por la hacienda, la Iglesia católica y el Partido Conservador.

Las condiciones sociales y económicas de finales del XVIII y XIX en la provincia de Loja: El inicio del sistema de dominación en la provincial

Este apartado, se propone identificar los distintos procesos económicos vividos por la provincia de Loja desde finales del siglo XVIII y finales del siglo XIX, en procura de establecer los referentes sobre los que se configuró el sistema de dominación de la hacienda. Para ello, se estudia la economía de la región en tres momentos. El primero la minería y la encomienda, segundo la economía de la cascarilla y el despegue del

comercio y finalmente, el control por el acceso y tenencia de la tierra. Estos niveles, apuntan a establecer las condiciones de rezago económico y político de la región.

La minería y la encomienda como inicio del sistema de dominación

El desarrollo de la provincia de Loja,¹² se da por medio de una “sucesión alternada de épocas de apertura hacia las zonas colindantes y el mundo, y otras de gran aislamiento y decadencia temporal” (Paladines, 2005:207). En primer lugar, la apertura económica de la provincia llegó con la Conquista que trajo consigo el interés por el oro, antes explotado en yacimientos y lavaderos por las comunidades indígenas paltas y bracamoros. En segundo lugar, el aislamiento de la provincia se debió a la inestable división administrativa de La Corona en el territorio que dejó a Loja sin vinculación política y económica del poder central.¹³ De la consolidación, producto del aislamiento, surgen las familias que serán desde finales del siglo XVII “el grupo social hegemónico de ésta región, con gran cantidad de fuerza de trabajo adscrita a la tierra y el aparato económico, militar, convertido en un enclave regional de dominio socioeconómico y político” (Guerrero, 2005:46).

Los cronistas, encabezados por Jiménez de la Espada, Pedro González de Mendoza y el Padre Juan de Velasco, reseñaron la vida de la provincia en el auge del oro. La referencia que éste último hace de Loja, su capital, muestra el momento de auge de la economía de la región. “la capital de Loja, fue antiguamente bella, grande, populosa, rica y de muchas familias nobles. Unas se establecieron desde los principios, por las minas de oro y otras se agregaron después, huyendo de los débiles intentos de modernización económica y de las guerras” (Paladines, 2005:209).

¹² Sobre la Colonia y el impacto de ésta en la región que comprende la provincia de Loja, el trabajo de Pio Jaramillo Alvarado (1974) se convierte en un texto de indudable referencia para comprender los siglos XVI, XVII, XVIII de la historia social, política y económica del Ecuador y de la Provincia.

¹³ El principal factor que influyó en el aislamiento del territorio de lo que hoy es la provincia de Loja, se debió, según Guerrero (2005:46) a la frágil situación que tenía la Real Audiencia de Quito frente a los Virreinos de Lima y Nueva Granada, al convertirse en terrenos codiciados por éstos y por ende, en el centro de los conflictos para lograr su dominio económico, político e ideológico. “Hasta 1717 la Audiencia de Quito, con Guayaquil había pertenecido al virreinato de Lima, de 1717 a 1723, la Audiencia de Quito fue anexada al Virreinato de Bogotá, restablecido; entre 1804 y 1820 la provincia de Guayaquil fue parcialmente anexada al virreinato de Lima; de 1822 a 1830 el departamento de dependió de las autoridades de la Gran Colombiana de Bogotá” (Deler, 1987:94). Así, bajo esta inestabilidad de la Real Audiencia de Quito, Loja quedó marginada de la vinculación administrativa y económica, traducida en incredibilidad de las autoridades de los poderes centrales.

La explotación masiva de oro se produjo gracias a la empresa que la Conquista realizó tras la creación de la Gobernación de Yaguarzongo y Pacamoros (Ver Mapa Anexo No. 2). Para mantener la producción de oro y controlar a la población, el proyecto de la minería debía someter a tributos y mita a una población indígena. Las minas, en donde se establecieron los más grandes centros de explotación aurífera, se concentraron en la región de Zaruma (Ver Tabla No. 1).

**Tabla No. 1. Número de minas en la región de Zaruma.
Provincia de Loja.**

Año	Número de minas
1579	22
1592	26
1592	30
1607	40
1620	20
1698	7
1765	12

Fuente: Galo Ramón (2008).

La encomienda y la mita, necesitaba para su funcionamiento sistemas de control social, político e ideológico. Para 1575, según la relación de Morales Figueroa: “en los Andes bajos había 44 encomiendas (15 en Loja y 29 en Piura) que tenían 6.386 tributarios” (Ramón, 2008:102) y la producción de los tributos se complementaban gracias al trabajo de agregados, toda vez que, los caciques y los encomenderos se encargaban de cobrar los tributos y de mantener estable la producción de la encomienda.

La eventual pérdida de mano de obra en las minas de oro y la fuga de población activa a otras regiones, se produce por dos razones. La primera, el sometimiento de la población a arduas y desgastantes jornadas de trabajo que diezmaban las condiciones físicas que los trabajadores. La segunda razón fueron las graves enfermedades que fueron padeciendo las comunidades y la débil capacidad de atención médica brindada. Estas condiciones elevaron la mortalidad en las comunidades indígenas. “Ello, fue responsable de los bajos niveles de población de Loja, Cuenca y Zamora” (Tyrrer, 1988: 25). Debido a este fenómeno, los encomenderos, a cargo de los pocos indígenas que aún trabajaban en las minas de la región, “denunciaban la fuga de éstos indígenas y de esclavos hacia zonas menos peligrosas como las obrajeras de la sierra central y la sierra

norte, donde la explotación minera era menos intensiva y la agricultura era el eje articular de su economía” (Guerrero, 2005:41).

La bonanza de la economía minera pronto fue perdiendo su importancia. La crisis “devino por el apareamiento de otros centros mineros como las minas de plata de Potosí o también por las contradicciones irreconciliables entre los encomenderos y administradores de las minas” (Guerrero, 2005:41) toda vez que se fue perdiendo la mano de obra y la explotación del oro se fue tornando cada vez más difícil. Según la crónica del padre Juan de Velasco, citado por Paladines, “el exterminio de la mano de obra en las comarcas que actualmente constituyen Loja y la parte alta de El Oro y el devastador levantamiento de las jibaráas de la gobernación de Yaguarsongo, liderado por el cacique Quiruba a finales del siglo XVII cierran esa primera etapa de esplendor” (Paladines, 2005:211). Producto de ello, la bonanza económica orientada a la explotación minera en lo que actualmente es la provincia de Loja, pronto habría de concluirse.

Otro de los factores que aceleraron la debacle económica está ligado al despegue de la economía textil de la sierra norte ecuatoriana, especialmente en las provincias de Imbabura y Carchi, que opacó rápidamente la posición de Loja entre finales del siglo XVII y el XVIII. La región, sobre la que se acentúa Loja, después del siglo de oro, entra en un periodo de estancamiento económico y social, producto de las nuevas minas explotadas, especialmente de plata en Potosí y de la subutilización de la mano de obra, que sólo se rompería finalizando la segunda mitad del siglo XVII.

La pérdida de importancia de la minería extractiva se explica porque “al crear regiones especializadas, para satisfacer su demanda de medios de vida y de medios de producción, el sector minero determinaba la formación de un vasto espacio económico, de un conjunto de regiones integradas por la división geográfica del trabajo y la consecuente circulación mercantil” (Sempat, 1982:72). Es este espacio de producción, en donde la encomienda se convierte en la primera forma de control de la vida social y económica, en el sistema de dominación tanto en el trabajo de las minas como en los pequeños centros agrícolas de la región. La renta, producto del trabajo, es apropiada por la encomienda para realizar trámites de comercio o explotación, siendo así, la estructura agraria el sistema real de producción y de dominación social. De ahí, que la tierra y su

producción serán el sistema de dominación que prevalece desde el fin del período de la cascarilla hasta la segunda mitad del siglo XX en la provincia de Loja.

El segundo ciclo de la economía: La cascarilla y la activación del comercio con Perú

A principios del siglo XVIII la economía de la provincia inicia un nuevo ciclo de florecimiento, “buena parte del corregimiento de Loja se va articulando alrededor de la explotación y comercio de la cascarilla, que incluso llega a utilizarse como moneda dada su gran demanda y amplia aceptación” (Paladines, 2005:211). El nuevo periodo que oxigena la economía, acompañada del naciente comercio y la producción agrícola, adquiere un nuevo impulso a partir de la explotación y exportación de la cascarilla. Sin embargo, luego de esta bonanza, este corto período llega a su fin. “Con la baja en las exportaciones, se disminuyó el precio, decayeron notablemente los ingresos de los hacendados y de los trabajadores, con lo que asomó una nueva depresión económica” (Guerrero, 2005:43).

Si bien, la cascarilla sigue siendo el primer producto de la precaria economía de exportación hasta finalizar el siglo XIX, su exagerada explotación por más de un siglo, lleva a la región de Loja a una nueva etapa de estancamiento económico. “La situación de crisis y estancamiento provincial se agudizó a medida que el siglo XIX avanzaba ya que las fuertes exacciones y cuantiosos préstamos (que jamás se devolvieron) que se exigió a la provincia para subvenir a las campañas por la independencia” (Paladines, 2005:215).

Durante esta crisis, la economía de la provincia de Loja, se sostiene debido al comercio con su país vecino, el Perú. Gracias a las antiguas redes de intercambio comercial que unían a la provincia con el departamento de Piura, algunas familias de Loja logran ubicarse en este sector de la economía, generando así algunas opciones laborales y dinamizando las pocas oportunidades de vida de la población, especialmente la de los artesanos. Al mismo tiempo, con el despegue del comercio, la industria azucarera aporta significativamente al desarrollo de una parte de la economía lojana. En el ingenio Adriana, el ingenio de la hacienda La Capilla, se exportan cantidades significativas de azúcar al sur del Ecuador.

A finales del siglo XIX e inicios del XX, Loja vuelve a ser una región próspera orientada por el comercio no sólo con las provincias de Zamora y El Oro, sino con la vecina República del Perú. Jaramillo afirma que “en la última década del siglo XIX la ciudad cuenta con establecimientos comerciales de primer orden. La situación de la ciudad, al encontrarse en frontera, ha contribuido notablemente a colocarla, comercialmente, en un nivel muy distinto al de otras comarcas ecuatorianas” (Jaramillo, 2008: 210). No obstante, el comercio que al que se refiere, está basado en bienes de poca cuantía, pues el gran comercio, según Pio Jaramillo Alvarado (1974: 156), es sin duda en su totalidad con la República del Perú. Si bien, Loja avanza bajo la prosperidad del comercio, lo hace sin el amparo del Estado ecuatoriano. Las constantes demandas al Estado, giran en torno a la poca seguridad para el transporte terrestre y la garantía de condiciones comerciales en la reglamentación de la aduana en Macará.

El tercer ciclo de la economía: El control de la tierra en la provincia de Loja y el posterior el rezago económico, político y social

Mientras un sector de la élite se concentra en las relaciones comerciales, otro sector, mucho más amplio, inicia un lento proceso de adecuación de la economía regional hacia la agricultura. No obstante, las condiciones de competitividad agrícola distaron de ser las mejores pues la hacienda, como sistema de dominación, sólo sirvió para controlar socialmente a la población. La concentración del poder económico y social en las manos de los pocos terratenientes y de la Iglesia católica de la provincia de Loja determinó las prácticas de la vida misma dentro de la provincia y la relación que ésta mantendría con el resto del país, particularmente en temas legislativos. A ello, Galarza agrega que “la Iglesia en la provincia de Loja ha usufructuado a su vez del sistema latifundista y de explotación del arrimado, el sometimiento espiritual de las masas campesinas, analfabetas y atemorizadas” (Galarza, 1976:256).

Las precarias garantías sociales y económicas de la hacienda para los arrimados se traducen en condiciones de miseria. Los bajos ingresos, ninguna garantía en salud y la alta mortalidad infantil dan cuenta de los muy pocos miembros por familia ocupados laboralmente. “La cifra promedio de 5 miembros por familia, puede parecer relativamente discreta en comparación con lo que comúnmente ocurre: crecidas familias

campesinas. Lo que ocurre en la hacienda, es un éxodo masivo” (Galarza, 1976:255) hacías otras provincias donde puedan conseguir mejores condiciones laborales. A ello, se le suma la pérdida de la condición de arrimazgo hereditario, que consistía en que los hijos de los arrimados recibían tanto las posesiones de la tierra como las obligaciones adquiridas por sus padres o abuelos. Las precarias condiciones del campesinado, la necesidad de migrar a otras provincias para mejorar la calidad de vida y las fuertes restricciones de la hacienda perfilan lo que será el sistema de dominación de la provincia durante el siglo XIX y mediados del siglo XX.

La economía, como dinamización de la vida social queda relegada a intereses políticos y al control de la población. Así, la provincia de Loja comienza en periodo de aislamiento económico por la poca capacidad de tecnificación agraria, los inexistentes lazos comerciales con el interior del país y el abandono político por parte del poder central. Mientras en la sierra central y norte (provincias de Cotopaxi, Imbabura y Carchi) los terratenientes buscaban “consolidar su poder político y económico teniendo como sede Quito, en la costa, a partir del siglo XVII, los grupos latifundistas y comerciales, nacidos con la producción de bienes exportables (*cacao*) se aglutinaban en Guayaquil” (Guerrero, 2005:56) generando enconadas rivalidades económicas y políticas que dieron paso al surgimiento de una disputa regional. En suma, el inicio de regionalismo económico. En estos conflictos, Loja quedó rezagada y al margen de la significación regional. Las causas, citadas por Guerrero, son atribuidas al “limitado peso económico y político, y el dominio terrateniente que mantenía aislada a la provincia en el contexto de un país con una marcada desarticulación que persistió hasta bien entrado el siglo XX” (Guerrero, 2005:46).

El intento por evitar la fragmentación económica y política de la provincia fue el proceso de federalización de Loja. Luego del proyecto de independencia del Ecuador, Loja queda debilitada económicamente. En varios comunicados “las autoridades así lo señalaron en sus comunicaciones al Libertador y al presidente, solicitando atención debida, pero no recibieron respuesta” (Guerrero, 2005: 47). Ello, provocó el aislamiento de la provincia y el intento de la conformación de Loja como federación. Este proceso, fue iniciado por Manuel Carrión Pinzano. Si bien, el intento fue importante, el alcance del sistema de dominación de la hacienda en Loja, impidió que el proceso se llevara completamente a su desarrollo.

De las manos de Carrión Pinzano, en 1859 los lojanos proponen a manera de reivindicación de sus derechos, proponer la federalización de la provincia luego del abandono del Estado central de las necesidades de la provincia (Ver Mapa Anexo No. 1). Así, entre las propuestas, se buscaba que Loja pudiese determinar por sí misma la utilización del dinero producto de su economía agrícola y comercial. Sin embargo, en el gobierno de García Moreno solicita al gobierno federal de Loja la participación en una campaña militar que terminaría por desgastar los ánimos de quienes apoyaron la federalización y consumiendo los escasos recursos económicos de la provincia.¹⁴

El intento de federalización, en procura de evitar la fragmentación de la provincia y el rezago económico y político, no logra materializarse en el tiempo. Debido a las fuertes restricciones al débil comercio y a falta de mejores condiciones laborales, la hacienda, su sistema de dominación y el poder de los terratenientes resultan ser más fuertes que el interés por blindar a la región del abandono nacional. Así, debido a la precaria condición económica, la hacienda se convierte en la manera más práctica de ocupar a una población pobre y precaria y el medio de acumulación política de los terratenientes.

Se puede colegir de este apartado, que las condiciones para que la estructura de poder político se sustentara en el dominio por la tierra dependieron de factores económicos históricamente fluctuantes. Si bien en principio la minería y la encomiendan fueron el sistema de dominación, rápidamente fueron suplantados por la incipiente agricultura, toda vez que las nuevas minas, la disminución de la población empleada, las difíciles condiciones geográficas para el transporte del oro y la cascarilla y las débiles redes de comercio. En el proceso entre la minería y la hacienda, las débiles relaciones comerciales con el interior de país y las restricciones con el Perú sustentaron el pequeño avance económico de la provincia, que pronto se ve sobrepasado por la importancia de la tenencia de la tierra y de los terratenientes que encontraron en los difíciles medios para garantizar las condiciones de vida de los habitantes de la región, mayoritariamente campesinos, la mejor manera para consolidar el dominio político, económico y social de la región.

¹⁴ Las referencias al proceso de federalización de la provincia de Loja, los eventos por los cuales pasó la provincia y el intento de visibilizarse en el contexto nacional están detalladas en Eguiguren (1986). El proceso de Federalización de la provincia condujo a una nueva división administrativa del territorio, y a la creación de 5 cantones: Loja, Calvas, Paltas, Zaruma y Jambelí.

La hacienda como sistema de dominación en la provincia de Loja 1900-1979

El siglo XX en la provincia de Loja se caracteriza por ser determinante de la estructura de poder político y de los actores que la configuran. La hacienda, consolidada desde finales del XIX inicia un proceso de fractura generada por el descontento de la población tras los años de atraso económico y social de su población. Movilizaciones sociales, reconfiguración de sistemas de dominación, procesos de modernización estatal y la pérdida de poder de los terratenientes, de la Iglesia católica y el Partido Conservador son parte de los acontecimientos más importantes del periodo de estudio.

Los avances de la Revolución Liberal en la provincia de Loja

A nivel provincial, el proyecto de modernización del Estado presentó tres elementos fundamentales. Primero, la constitución de un aparato local del Estado, muy embrionario hasta la fecha. Segundo, el control del personal político local, escogido desde entonces en las filas de los liberales lojanos. Y tercero, el control del proceso electoral hasta entonces totalmente abandonando a la fracción conservadora de la clase terrateniente. A principios del siglo XX, el poder central del Ecuador intervino en estas propuestas, impidiendo que las dos últimas se realizaran. De ahí, que la política y las elecciones estuvieran fuertemente dominadas por la burguesía terrateniente.

Por su parte, el renglón de la economía no escapaba de la modernización económica. Su aplicación pretendía tener alcances nacionales. Así, se pretendía la eliminación del concertaje en todo el Ecuador, y a nivel regional se buscó “el desenclave de la provincia gracias a la construcción de vías de comunicación modernas o la creación de Aduanas de Macará”. Esta última, orientada a reconfigurar las relaciones comerciales con el Perú, para potenciar el comercio como un importante sector de la economía del país. “Estas propuestas de modernización del Estado y la suerte de homogenización del espacio político constituyeron un golpe frontal contra las estructuras políticas de la región” (Fauroux, 1983:231), en la cual cada uno de los latifundios fungía como pequeño centro de poder y control social por parte de la burguesía terrateniente lojana.

Las restricciones al comercio con la República del Perú “hacían correr el riesgo de acabar con un monopolio excepcionalmente rentable: la orientación de los flujos hacia Guayaquil” (Fauroux, 1983:238). Esto implicó el riesgo del sector comercial lojano, ligado a la élite terrateniente, por la competencia desigual con el sector comercial del litoral, mucho más organizado y apoyado por grandes flujos de dinero y el sector financiero no solo de Guayaquil sino del interior del país. Frente a las dificultades propuestas, los miembros de la burguesía terrateniente reaccionaron fortaleciendo las actitudes conservadoras en procura de limitar los alcances del proceso de modernización e impedir cambios con el fin de buscar beneficios para el sistema de hacienda aún principal eje de la economía lojana.

Con los avances significativos de las propuesta liberales, la fuerte oposición, producto de las tensiones con la frontera económica y el inminente riesgo al sistema de dominación de la hacienda, se orientó en principio al desarrollo de una campaña de difusión en contra de las intenciones electorales del Partido Liberal por parte de la prensa escrita, especialmente por los diarios El Mensajero Lojano y El Herald. Durante los años 1912 y 1913 los excesos electorales de los liberales fueron el titular y la crítica de los diarios. De igual manera, otra de las formas de oposición fue con el “saboteo de las medidas planteadas por el gobierno central para desarrollar un aparato social del Estado” (Fauroux, 1983:239).

Las campañas adelantadas en contra de los planes de la Revolución Liberal estuvieron a cargo de los hacendados que se propusieron obstaculizar las obras de infraestructura que beneficiarían a toda la zona. A su vez, los conservadores reaccionaron igualmente “en la forma paternalista al decidir asentar nuevas forma de control sobre nuevo sectores sociales que antes habían conservado bastante autonomía: fundación sociedades obreras de solidaridad controladas por el clero lojano como la Unión Obrera en 1907, Obreros de Loja 1915 que contribuían con el impulso de la artesanía” (Fauroux, 1983:240).

Entre los miembros de la oligarquía lojana no todos estaban ligados al Partido Conservador. Algunos, formados en la academia o herederos de una vieja tradición liberal, se manifestaron en varias ocasiones a favor de los cambios propuestos por la Revolución Liberal y por las condiciones precarias de la provincia desde cargos importantes del poder local, ya desde la gobernación o instituciones de la

municipalidad. Sin embargo, los intereses como oligarquía se difuminaban con conservadores cuando experimentaban condiciones de peligro. “La manifestación de los Ejidos, entre 1906 y 1920, mantuvo las tensiones entre este grupo con los campesinos era un recurrente ejemplo de esta alianza entre la oligarquía lojana” (Fauroux, 1983:239). Los terratenientes nunca estuvieron de acuerdo en ceder tierras para que los campesinos se asentaran en las haciendas, y tanto liberales como conservadores se unieron para reprimir esta intensión.

Las estrategias de los terratenientes, en materia económica fueron de diversa magnitud. Desde la concentración de la tierra, el fortalecimiento del arrimazgo y el insistente recelo por integrar a la región con el resto del Ecuador, “los terratenientes lojanos trataron de implementar un sistema bancario local manejado íntegramente por ellos mismos, excluyendo el capital terrateniente cuencano (dueño de la importante sucursal local del Banco del Azuay) y el capital comercial y financiero guayaquileño” (Fauroux, 1983:244).

Los avances de la Revolución Liberal mantienen una posición de socavar las bases del poder terrateniente. Si bien, el Estado Ecuatoriano mantiene durante las primeras décadas del siglo XX una lenta expansión del control del territorio, a nivel regional “el Estado aparecía cada día más como un árbitro entre los diferentes intereses particulares, interviniendo a veces en forma directa en los asuntos locales (parcelación de haciendas en el cantón de Malacatos en 1928 a 1931) como intentos precarios de asumir los problemas de desarrollo de la región” (Fauroux, 1983:241). Sin duda, el Estado ecuatoriano de principios del siglo XX, que se debate entre un modelo de centralismo político, pretende mantener una vinculación más eficiente con las provincias más relegadas del ámbito político y económico.

Pese a los intentos de la Revolución Liberal, la provincia de Loja no superó el aislamiento económico con el resto de las provincias del interior. Motivo por el cual, las manifestaciones de rechazo se fueron orientando en los cantones de la provincia. “En la década de los años 30 del siglo XX, la crisis económica fue tan aguda que las fuerzas vivas de algunos cantones se levantaron para reclamar no solamente a sus representantes provinciales mayores asignaciones presupuestales y atención, sino alrededor de problemas muy sentidos como la falta de vías, la carencia de centros educativos y la restricciones del comercio con el Perú” (Guerrero, 2005:49).

De esta leve organización, se estructura la base de un movimiento social encabezado por Juan de Dios Maldonado en 1931, que en el discurso de consolidación de las demandas de la provincia de Loja manifiesta los planteamientos de esta manera:

Primero, la intensificación y desarrollo de la educación primaria en la provincia. Segundo, el libre intercambio comercial con la vecina república del Perú, para que desaparezcan las trabas aduaneras que impiden la libertad de intercambio. Tercero, proponer reformas de las leyes de los estancos de sal y caña de azúcar, por atentatorias a la libertad de trabajo y el derecho a la defensa que garantiza la constitución Política. Cuarto: La construcción de nuestras carreteras cantonales. Quinto, La unificación y rebaja del precio de la sal. Sexto: La propuesta de expropiación de la hacienda La Ceiba, en beneficio del pueblo de Zapotillo, que tiende a su desaparición por falta de tierras. (Guerrero, 2005:50).

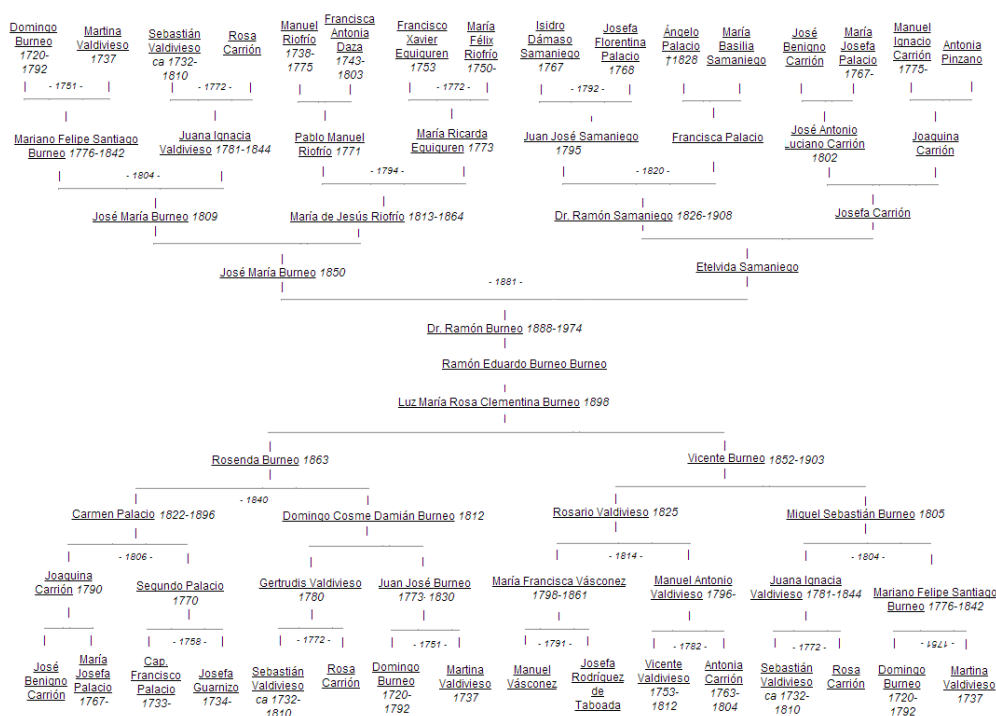
Esta organización, sin duda, fue después del proceso de federalización de Loja, el intento más cercano de movilización social y de mejoramiento de las condiciones sociales, al punto, que los logros se concentraron en la educación ampliada a los sectores marginales, la unificación del precio de la sal, la creación de los cantones Loja, Calvas, Paltas, Zaruma y Jambelí; y el libre comercio con el Perú. Estos lineamientos, a manera de programa de acción, fueron formulados, defendidos y hechos públicos también en el Congreso Nacional no solamente por Juan de Dios Maldonado sino por el diputado Enrique Paz Aguirre. Ambos representantes del Partido Liberal en Loja.

La élite terrateniente lojana. La base del sistema de dominación 1930-1965

El fortalecimiento de la clase terrateniente se consolida a partir de la hacienda tradicional, la cual “se asentó sobre una base más amplia: por lo precario de su condición socioeconómica, la mano de obra se encontró más dependiente, arrinconada a aceptar condiciones de explotación más drásticas” (Fauroux, 1983:240) y en muy pocos años el sistema conocido como arrimazgo se fue consolidando. De esta manera, se fortalece el poder que la clase terrateniente lojana ha acumulado desde inicios del siglo XIX. El poder político en Loja, se concentra en manos de unas pocas familias. De ahí, que las complejas redes de alianzas tanto de parentesco como matrimoniales entre ellas

mismas, impedía el ascenso o la aparición de liderazgos en la provincia, reduciendo así cualquier eventual amenaza a la vieja estructura política y social.

Hacia finales del siglo XIX, “las bases económicas del poder de los terratenientes lojanos son particularmente fuertes. Por una parte, “se apoyaban en un monopolio casi completo de la tierra y una organización sociopolítica sumamente eficaz en el control del trabajo” (Fauroux, 1983:242). Por otra parte, existe un gran poder político, social y económico de “un grupo social, o para decirlo en rigor, de una familia puesto que los apellidos Burneo, Valdivieso y Eguiguren se hayan fuertemente entrelazados, al tiempo que se unen a ella otros sectores latifundistas” (Galarza, 1976: 255). La siguiente imagen muestra, a manera de ejemplo las relaciones entre estas familias, las cuales se relacionan entre sí para impedir el ascenso de nuevas familias, la eventual ampliación de la élite de la región y controlar las relaciones sociales.



Fuente: Documentos y entrevista con Fausto Aguirre.

Como el principal medio de producción es la tierra y se haya concentrada por pocas manos, son los terratenientes los que controlan la economía de la provincia. De ahí, que se pueda definir al sistema de arimazgo como la principal forma de relación social en la provincia de Loja, durante el siglo XIX. Galarza (1976) señala que:

En el caso de la provincia de Loja es altamente demostrativo. Esta provincia ha venido siendo, a lo largo de la historia, el asiento de una poderosa casta feudal cuyos antecedentes se remontan a la Colonia. El dominio de esta casta se ha manifestado en todos los órdenes de la vida provincial, desde la economía hasta la cultura. Y puesto que la producción agropecuaria ha sido siempre el fundamento de la vida seccional, al fondo del poder gamonal se encontró siempre la propiedad de la tierra, la cual, monopolizada en pocas manos, determinó la miseria de los más y su sometimiento a los latifundistas. De aquí devino una honda división de clases: por un lado, los terratenientes, que conformaron una minoría paralizante y los arrimados, que llegaron a constituir la mayoría absoluta de la población provincial (Galarza, 1976:229-230).

En las haciendas de la provincia, la manera de configurar la estructura de tenencia de tierra y la relación entre arrimados y terratenientes se ha basado en una relación, que si bien es desigual, tiene como fundamento la articulación de la vida económica, social y política, al punto que “cuando el latifundista vende una hacienda o la arrienda, los arrimados cambian de amos sin saberlo ni participar en dicha decisión del dueño. Tan cerrado ha sido el arrimazgo, que un arrimado no dice: *trabajo en tal o cual hacienda*, dirá que pertenece a tal o cual hacienda” (Galarza, 1976:156). De esta manera, las haciendas agrupadas en cada familia configuran una suerte de federaciones dentro de la provincia. Las haciendas, tienen dueños reducidos de la élite lojana. Las familias, Burneo, Valdivieso y Eguiguren, en su conjunto, con las distintas relaciones de parentesco compartidas, conforman la naciente élite terrateniente lojana.

El periodo de 1930 a 1965 muestra a la élite terrateniente en Loja como el grupo de detenta el poder regional, toda vez que la hacienda y su estructura de poder se ven favorecidas, en parte, por la crisis nacional de la exportación de cacao. Si bien Loja no cuenta en su momento con plantaciones de cacao, en las plantaciones del resto del país, éstas “dejan de contratar trabajadores provocando una aparición de fuerte excedentes de mano de obra en todo en todo el país. Loja, recibió el impacto de la crisis en condiciones distintas: la mano de obra había faltado a tal punto que se había intentado varias veces atraer a inmigrantes. Aquellos latifundios tenía la capacidad necesaria para recibir una mano de obra adicional importante” (Fauroux, 1983:240). De esta manera, los terratenientes lojanos encontraban condiciones propicias para consolidar la estructura de la hacienda y mantener dominio económico y social en la región.

Entrado el siglo XX en Loja, la estructura de poder regional se sustenta en la hacienda y el tipo de dominación y control de la vida social, política y económica de la región. Así, la hacienda es “un complejo socioeconómico que, aprovechándose de tecnologías de tipo extensivo y mano de obra campesina adscrita a ella, produce los bienes agropecuarios que se consumen en Loja” (Guerrero, 2005:55) De ahí, que domine y determine las acciones sociales, políticas y económicas. Sin embargo, en la misma clase dominante, los conflictos a su interior eran evidentes. Ello, en principio, por la búsqueda de privilegios en zonas específicas que generaran mayor producción, o zonas de influencia de campesinos más empobrecidos que trabajaran por mucho menos de lo que trabajaban. Dentro de la élite terrateniente existió una élite burguesa intelectual que estuvo separada de la idea de dominar la región a partir del control de la hacienda. La influencia del socialismo y el pensamiento humanista será fundamental para fortalecer los primeros intentos de transformación del sistema de dominación regional en la provincia de Loja.

La élite burguesa e intelectual en la vida política de la provincia de Loja 1930-1965

Desde la en la primera década del siglo XX, la elite intelectual nacida en la Provincia de Loja, habría de mostrar la importancia de la región en la política regional y nacional. En estos años, resalta la figura de Pio Jaramillo Alvarado, de pensamiento socialista, fue gobernador de la provincia (1913), diputado por la provincia (1918) y Ministro de Gobierno en la presidencia de Gonzalo Córdoba (1924). Su obra y trabajo político, habría de permear la vida intelectual de los siguientes años. En la década de 1920, el naciente Partido Conservador (1925) y el Partido Liberal (1923) inician su vida política a la par que inician su conformación las células de izquierda en el Ecuador. La Provincia de Loja no escapa de esta dinámica. En 1925 se organiza la Vanguardia, una célula socialista que aglutina a socialistas y a un sector de la burguesía lojana opositora del centralismo del gobierno nacional y del sistema de dominación terrateniente regional (Rodas, 2004:27). Vanguardia, reúne a las nacientes figuras políticas del socialismo nacional, entre ellas a Manuel Agustín Aguirre (Granda, s.f:32), Pedro

Víctor Falconí, Miguel Mora Reyes y Alfredo Mora Reyes. Todos ellos, influenciados por el pensamiento de Clodoveo Jaramillo Alvarado¹⁵.

En la década de 1930, inicia un movimiento intelectual, de base literaria, conocido años más tarde como la Generación de Guayaquil o Grupo de Guayaquil (1931), cuyo trabajo permitió visibilizar los temas sociales “provocando una importante influencia en el conjunto de la sociedad, tanto más que contribuyeron, descarnadamente, a desnudar la realidad social del país” (Rodas, 2004:35). Este movimiento se nutrió de la innovación intelectual de Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera, Enrique Gil, Alfredo Pareja Diez-Canseco, Jorge Icaza y los lojanos: Ángel Felicísimo Rojas, Humberto Mata y Alfonso Cuesta y Cuesta. Estos últimos, también conocidos como el Grupo del Austro.

Pocos años de iniciar la década de 1940, se integran a la élite intelectual los lojanos: Alejandro Carrión, Pablo Palacios¹⁶. En 1943, los estudiantes universitarios “con el empuje de la lucha antiterrorista y la injerencia de la fuerza de izquierda” (Rodas, 2004:48), dan un inicio al proceso de organización interna que concluye en diciembre del 1942 con la instauración de la FEUE (Federación de Estudiantes Universitario del Ecuador), iniciada por Benjamín Carrión. En el marco de la Revolución de 1944 en la que participa Manuel Aguirre como dirigente socialista, la izquierda no logra hacerse al poder, y su papel de oposición y de ampliación de la democracia se institucionaliza en el campo político y cultural. Del primero, con el partido Socialista Ecuatoriano, la Federación Indígena del Ecuador (FIE) de influencia comunista, dirigido por Pio Jaramillo Alvarado. En el ámbito cultural, el proceso de unificación de la élite intelectual del Ecuador recibe el mayor impulso con la creación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (1944), fundada por el lojano Benjamín Carrión.

La figura de Benjamín Carrión, sería fundamental para la vida política de la Provincia de Loja y en general para el Ecuador en la primera mitad del siglo XX. Ocupó importantes cargos públicos durante su vida. Fue Ministro de Educación, Ministro

¹⁵ Clodoveo Jaramillo Alvarado, hermano de Pio Jaramillo Alvarado, es hijo de agricultores de afiliación Alfariista y abogado de profesión. Se desempeñó como escritor para varios diarios, y funda con sus estudiantes Manuel Agustín Aguirre, José Miguel Mora y Alfredo Mora la revista Alba Nueva, de tendencia socialista. Se consagró a la vida académica. Años más tarde escribiría en la revista Cultura junto a Manuel Benjamín Carrión las bases del pensamiento cultural y político lojano.

¹⁶ Abogado, intelectual lojano, que se desempeñó como decano de la Facultad de Filosofía cuando Benjamín Carrión se desempeñó como ministro de Educación y fue segundo secretario de la Asamblea Constituyente convocada por Alberto Gallo. Figura referente del Partido Socialista Ecuatoriano.

Plenipotenciario en México, Representante del Ecuador ante la Unesco, Asesor de asuntos internacionales de la Cancillería y presidente del Tribunal Supremo Electoral.

La década de 1950, en la política nacional la economía subsume a la política. La izquierda, los socialistas y el movimiento obrero se enclavan en el orden institucional. Muestra de ello, la alianza entre el Partido Liberal, el Partido Comunista y los socialista constituyen una fórmula electoral, que terminaría derrotada en las urnas, contra Camilo Ponce. Para la década de 1960 el socialismo, auspiciado por el Partido Comunista y Concentración de Fuerzas Populares (CFP) y los líderes universitarios, presenta el nombre de Carrión como fórmula vicepresidencial. (Rodas, 2004:64). El Binomio Parra-Carrión se postula a una campaña irregular que desencadenó el retiro de Carrión con una fracción del CFP y del socialismo de la contienda. Producto de ello, triunfa José María Velasco Ibarra (Rodas: 2004:85). En 1963, otro lojano, Manuel Agustín Aguirre, es miembro fundador del Partido Socialista Revolucionario del Ecuador (PSRE).

Finalizando la década de 1960, y durante toda la década de 1970, la influencia del Partido Comunista y el socialismo apoya las nuevas organizaciones campesinas e indígenas del Ecuador. En la Provincia de Loja, resultaron fundamentales para la organización campesina en contra de los terratenientes y el sistema de dominación regional. La élite burguesa lojana no afiliada a los terratenientes permeó la organización de asociaciones de comuneros de la provincia. Entre 1928 y 1948, se presentaron 11 procesos de expropiación de tierras y varios procesos de titulación de tierras colectivas.

Tabla No. 2. Procesos de expropiación de haciendas. Provincia de Loja

Procesos de expropiación de haciendas	Ubicación	Año
Expropiación de Santiago Loja, parroquia de Santiago	Cantón Loja	1928
Expropiación de hacienda Gonzabal	Cantón Loja	1928
Expropiación de la hacienda Valladolid	Cantón Loja	1940
Parcelación de la hacienda Gualal	Cantón Loja	1941
Expropiación de la hacienda Cera, parroquia Tarquil	Cantón Loja	1943
Expropiación Chinguilamaca por la Comuna Purunuma Colambo	Cantón Loja	1943
Expropiación de la hacienda La Toma	Catamayo	1943
Expropiación de la hacienda Zaní	Cantón Loja	1943
Expropiación de hacienda Tarunuma de Instituto Álvarez Burneo	Cantón Loja	1944
Expropiación de varios terrenos de parroquia Parunuma	Cantón Loja	1944
Expropiación de hacienda San José por pobladores de Taxiche	Malacatos	1948

Fuente: Archivo del ex Ministerio de Previsión Social del Ecuador. Elaboración propia.

Los procesos de expropiación presentados antes de la Reforma Agraria son producto de la necesidad de los arrimados y de los intentos de organización social auspiciados por

las organizaciones de izquierda y parte de la élite burguesa ligada al Partido Socialista quienes orientaron los trámites burocráticos propiciando un ambiente de movilización y apoyo a las clases medias de la región (Jaramillo, 2006:53). Los procesos de expropiación, si bien no eliminaron el poder de los terratenientes, minaron al sistema de dominación e impulsaron la organización social lojana. Fueron los primeros intentos de producir cambios en la estructura de poder. Al igual que el caso de la hacienda Valladolid en territorio Tacsiche y La Horta (Coronel: 2001:815), la expropiación hacienda la Cera, contó con el auspicio de Clodoveo Jaramillo quien “apoyó la causa de peones de la hacienda contra Ramón Burneo acusado de abusos laborales y el uso del trabajo no remunerado de la comunidad” (Coronel: 2001:815-816).

El fin de la hacienda como sistema de dominación y las transformaciones en la política regional 1965-1978. Los éxitos aunados por de élite intelectual y política

A finales de la década de 1950 e inicios de 1960, la provincia de Loja experimenta un proceso de reacomodo de las fuerzas productivas y de la lógica de poder. La hacienda y su estructura de dominación inician un proceso de eliminación gradual que se expresaría en la más dura crisis, llevándola a su abolición. La Reforma Agraria¹⁷ propuesta en 1964 y puesta en marcha a partir de 1968, tiene entre sus principales antecedentes las movilizaciones campesinas¹⁸ auspiciadas por los aportes de las organizaciones de izquierda intelectual lojana desde finales de la década de 1930 y las fuertes sequías que azotaron la región entre los años 1964 y 1966.

Con la Reforma Agraria, la entrega y venta de tierras terminaron por sentenciar el dominio terrateniente. Ello, no significó que el nuevo escenario de la Reforma

¹⁷ La Reforma Agraria constituye un proceso de cambio gradual y ordenado de la estructura agraria en sus aspectos económico, cultural, social y político, por medio de operaciones planificadas de afectación y redistribución de la tierra, así como de los recursos de crédito, educación y tecnología, para alcanzar los siguientes objetivos: integración nacional, transformación de las condiciones de vida del campesinado, redistribución del ingreso agrícola y organización de un nuevo sistema social de empresa de mercado. Puede leerse a Galo Viteri (2007), Gustavo Cosse (1980), Cristóbal Kay (1999) y Osvaldo Barsky (1984).

¹⁸ En 1938, se realiza el paro de los campesinos de Loja. Tras las insistentes réplicas al Estado central por garantizar mejores condiciones sociales, y luego de las crisis y tensiones sociales en las haciendas, los campesinos invaden las afueras de las haciendas para obligar a la venta de éstas. Básicamente, los aportes del sector agropecuario en Loja, se basan en la agricultura campesina, poco organizada y tecnificada. El aporte de las grandes empresas, se reducen al Ingenio Monterrey y a unas pocas empresas arroceras, ganaderas. Éstas últimas, como unidades campesinas familiares.

generara una nueva manera de control del poder, pues esta élite terrateniente nunca tuvo un proyecto hegemónico que propiciara por mejorar las condiciones de la provincia de Loja. La élite terrateniente de Loja no incursionó en las dinámicas nacionales. No incursionaron en la producción agropecuaria ni consolidaron empresas en la región. Por su parte, el dinero que recibieron por la venta de sus tierras, sumado al acumulado históricamente “no fue utilizado para mejorar las fuerzas productivas de la región, sino que por lo general pasó a robustecer el sector comercio o salió del territorio de la provincia” (Guerrero, 2005:57).

La sequía de 1968, acelera la decisión de la aplicación de la Reforma Agraria luego de las dilatadas discusiones entre el IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización) y los terratenientes. Las sequías y la falta de ayudas, generaron el descontento de los arrimados que proponían trabajar en tierras aptas y abandonadas. Los días que acompañaron la discusión de la Reforma se tornaron violentos y terminaron con “una represión violenta que culminó con la masacre de Santa Ana.¹⁹ La tensión producida a raíz de este hecho determinó probablemente que los terratenientes cambien de actitud” (Fauroux, 1983:242). Así, la discusión de la Reforma Agraria se agilizó y comenzó su puesta en práctica en el transcurso de toda la década de 1970.

**Tabla No. 3. Listado de haciendas y su ubicación
Provincia de Loja**

Familia Eguiguren			Familia Burneo			Familia Valdivieso		
<i>Nombre</i>	<i>Cantón</i>	<i>Has.</i>	<i>Nombre</i>	<i>Cantón</i>	<i>Has.</i>	<i>Nombre</i>	<i>Cantón</i>	<i>Has.</i>
Casa Vieja	Loja	1.642	La Trinidad	Loja	435	San Miguel	Loja	840
Tumianuma	Loja	2.975	Cozanga	Paltas		Uchucay	Loja	3.675
San José	Loja	450	Mango Rosado	Paltas		El Ingenio	Loja	3.494
El Palacio	Loja	24	La Cría	Paltas		Congopita	Calvas	
Carigan	Loja	835	Almendral	Paltas	7.548			
La Palmira	Loja	14.281	Zopotepamba	Paltas				
Santa Bárbara	Loja		San Vicente	Paltas				
San Guillin	Calvas	435	Opoluca	Paltas				
Camayos	Calvas		La Maca	Paltas	5.751			
Condariacu	Calvas		Ashimingo	Paltas	400			
Alto	Calvas							
El Castillo	Calvas							
La Florida	Calvas							
Yamacanche	Calvas							
14 haciendas		20.642	10 haciendas		14.134	4 haciendas		8.009

Fuente: Galarza Jaime 1976: 231-232.

¹⁹ La masacre de Santa Ana, fue una acción militar de Estado ecuatoriano realizada contra quienes protestaban a favor de la implementación de una reforma agraria íntegra y coherente con las necesidades de los campesinos arrimados. El trágico evento tuvo como escenario la hacienda Santa Ana, el 2 de julio de 1968, con un saldo de 8 arrimados asesinados y 21 más heridos. (Guerrero, 2010).

Para el IERAC, en toda la provincia existían alrededor de 18.000 familias de arrimados. Según Galarza, “promediadamente, correspondían 11 hectáreas por familia, sumando el porcentaje de tierras a que tenían derecho por Ley los arrimados y la compras hechas por éstos y por los ex arrendados. El porcentaje gratuito entregado fue ridículo: sumaba apenas 144 hectáreas” (1976:227). A ello, tiene que sumarse que los campesinos adjudicatarios quedaban con deudas altísimas por los terrenos, quedando endeudados no solo con los ex dueños de las tierras, sino con el Estado. (Ver Tabla No. 2)

El campesinado de Loja, se opuso en principio a la promulgación de la Reforma Agraria tras la idea de fraude de la aplicación, que al final sería la continuación de la vieja estructura de dominación de la hacienda. Los arrimados y quienes se habían convertido en aparceros se alzaron a la lucha ocupando 28 haciendas de la provincia. Estas ocupaciones, se vieron apoyadas en un momento coyuntural, el alzamiento de los jóvenes estudiantes y la FEUE (Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador) en las áreas rurales, en búsqueda de organizar a la gente y combatir el centralismo que decidía la suerte de la educación desde Quito. La búsqueda de la FEUE y los estudiantes fue enterar a los lojanos de las razones de reclamar por más atención y respeto desde el poder central (Guerrero, 2010:55-59).

Debido a la coyuntura, los nacientes grupos sociales y la izquierda, atizaron el fuego del descontento campesino y popular urbano, convencidos de que las condiciones objetivas de la revolución estaban dadas. Alrededor de este proyecto político estudiantil, se armó un entramado administrativo y logístico que puso en jaque a las élites provinciales, especialmente a los terratenientes. Los campesinos sin tierras, con el respaldo jurídico ofrecido por la FEUE a través del departamento jurídico, se sintieron apoyados en participar en el proceso de radicalización de la lucha contra los terratenientes (Guerrero, 2010).

Este contexto, y tomando en cuenta la situación social precaria y las difíciles relaciones de producción de la provincia, La Reforma Agraria de 1964 planteó “una serie de prescripciones específicas para Loja: los Artículos 79 a 83 de la Ley, definen las condiciones impuestas para la liquidación del arrimazgo” (Fauroux, 1983:243). Sin embargo, antes de la promulgación de la norma, los terratenientes trataron de expulsar a los arrimados de las haciendas por vía fáctica o por medio de la firma de contratos de

arriendo o aparecería con el objetivo de minimizar los impactos negativos que podrían traerles consigo la aplicación de la Reforma.

A la par de la promulgación de la Reforma, “en las haciendas, se ha podido comprobar que constituye prácticamente una constante el despido de los arrimados aun antes de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria” (Galarza, 1976:255), toda vez que, anticipados en su conocimiento, los terratenientes estaban preocupados de las implicaciones legales que traería no entregar las tierras. No dando resultado completamente ésta acción desesperada de los terratenientes, la opción que quedó fue “vender todas las parcelas de sus predios que no habían sido entregadas en el mercado de la aplicación de la Ley. La mayor parte del tiempo, vendían lotes de 50, 60 y 80 hectáreas a los campesinos con capacidad de compra o a pequeños comerciantes rurales” (Galarza, 1976:256). Esta venta, resultada beneficiosa porque el pago de la tierra debía hacerse de contado, minimizando algún posible lío jurídico posterior y si llegasen a existir, serían ya los tribunales los que dirimirían este conflicto.

La distribución y entrada de la tierra se realizó en muy pocos años. Entre 1968 y 1980 “se cumplió una auténtica revolución en el ámbito local. Se caracterizó por la desintegración casi total de los latifundios más grandes en provecho de propiedades de extensión más modesta” (Fauroux, 1983:244). No obstante, la tierra que fue entregada a la reforma no fue la mejor. Siempre, en todos los casos, los terratenientes buscaron quedarse con la tierra más productiva. Esta tierra, tendría mayor capacidad de venta, y la que no se vendió, se ocupó exclusivamente a la ganadería, actividad que por no necesitar de mano de obra extensiva y contar con un mercado menos especulativo, resultaba una rentable actividad económica. Sin duda, con la Reforma Agraria, el sistema de dominación de la hacienda, habría llegado a su fin.

A modo de conclusión, se puede colegir que el fortalecimiento de una clase terrateniente, que detenta el poder político en la región, se consolida con el sistema de la hacienda. Hacia finales del siglo XIX, las bases económicas de los terratenientes son fuertes gracias al dominio de la tierra y del trabajo. Habían logrado establecer las condiciones de reproducción del poder político debido a la extensión regional de los latifundios. Esta clase terrateniente tendría nombre de familias propio, entre ellas resaltan los apellidos Burneo, Valdivieso y Eguiguren.

El dominio de los terratenientes se mantendría hasta finales de la década de 1960 en donde entra a un proceso de eliminación gradual, hasta su abolición, con la implementación de la Reforma Agraria. Las condiciones de atraso regional llevaron al descontento del campesinado, de los sectores medios urbanos, de agrupaciones de izquierda y sindicatos educativos de Loja en la década de 1960. La coyuntura regional encuentra en la abolición del latifundio y el monopolio de la tierra los antecedentes del cambio en la estructura de poder político de la provincia. A nivel regional, con el éxito de la implementación de la Reforma Agraria, las familias que otrora detentaban el poder político, ligadas al Partido Conservador y a la Iglesia católica, perdieron la capacidad de dominio político y económico de la región. Esto, se vería reforzado pocos años después, finales de la década de 1970, por los avances del proceso de modernización del Estado ecuatoriano, que permitieron el ascenso y la competencia de nuevos actores políticos por el acceso al poder.

La configuración de una nueva estructura de poder político en Loja: Los nuevos actores políticos, el retorno a la democracia y la disputa por el poder

Las condiciones y las relaciones de poder de la antigua estructura de poder terrateniente, se modifican con el ascenso de nuevos actores políticos y sociales, a saber: el campesinado, las clases urbanas, medias y populares; y el capital comercial gracias a los avances en el proceso de modernización del Estado que inicia con el retorno de la democracia en el Ecuador. En la provincia, con la implementación de la Reforma Agraria las condiciones de los campesinos no mejoraron en términos económicos, pero si se adelantaron cambios significativos como la eliminación de la dependencia clientelista entre el terrateniente y los trabajadores y la generación de espacios para discutir las nuevas formas de contrarrestar los rezagos de esta antigua estructura de poder. Así, a partir de 1968 “empezaron a florecer organizaciones campesinas. Algunas de ellas nacieron y crecieron gracias al apoyo incondicional que les dieron algunos sindicatos organizados y de importancia nacional” (Fauroux, 1983:249).

De esta manera, el campesino lojano ha logrado tramitar sus demandas y se posiciona como un actor fundamental en la estructura de poder regional. Los partidos políticos como el Movimiento Popular Democrático (MPD), Concentración de Fuerzas

Populares (CFP) y el partido Democracia Popular (DP), no afiliados a los partidos políticos, trabajan con el campesinado en procura de acrecentar la praxis política, controlar el potencial electorado e impulsar beneficios para este grupo social. Si bien, el campesinado que logra organizarse depende o no de los partidos políticos, ha logrado posicionarse como un actor relevante no sólo por la demandas de sus necesidades sino como un actor social histórico que reclama por espacios ampliados de representación y participación en la toma e implementación de decisiones de carácter político. Ello, no es ápice para que sea un grupo social aún dependiente del poder dejado por la vieja estructura de la hacienda.

Dentro de la lógica de la estructura social, siguiendo las clásicas referencias de una pirámide, la élite de la antigua herencia terrateniente transformada en una élite burguesa presenta dos facciones. Por un lado, está la élite que conservó como base la agricultura y por el otro lado la élite que se dedica al comercio. Del primer grupo, se puede decir que está élite agraria, se haya dispersa en el territorio provincial. Básicamente son profesionales dedicados al sector ganadero de la economía lojana. Las tierras que conservaron, por vía de herencia o que se resistieron a entregar al IERAC son aptas para el uso de la ganadería extensiva.

El auge de esta nueva élite que tiene relación directa con la antigua élite terrateniente, pese a que vienen de un pequeño sector del comercio y de las antiguas familias dueñas de grandes extensiones de tierra. Quienes a finales de la década de 1970 compraron tierras, son profesionales que estudiaron en Loja en el Quito y regresaron a construir su capital económico en la región. Así, Fauroux los llama nuevos hacendados según el cual “tiene a menudo un comportamiento relativamente rudo con respecto al campesinado. El paternalismo no llega, como antes, a temperar la severidad de las relaciones de explotación” (Fauroux, 1983:252).

El otro grupo, en el que se divide la élite de Loja, está orientado al comercio, el sector de la economía lojana más próspero. El grupo más representativo de ésta élite se concentra, por un lado en la banca privada de Loja que financia al comercio; y el grupo más amplio en el comercio expansivo, a lo que se suman los pequeños comerciantes prósperos ligados a la explotación minera y artesanal. Con el apareamiento de una fuerte burocracia y el crecimiento de la población, el comercio encontró rápidamente un lugar privilegiado en la nuevamente próspera economía lojana. Sin embargo, como

sostiene Fauroux, “el crecimiento del capital comercial llevó a hacer más compleja la estratificación social y las relaciones de poder” (Fauroux, 1983:251), ello porque a favoreciéndose de la Reforma Agraria, varios comerciantes compraron tierras y se tornaron nuevos pequeños gamonales o porque el capital comercial está ligado a la institucionalización de la economía comercial, como las Cámaras de Comercio que se constituyen en grupos de presión a la hora de incidir en la toma de decisiones políticas.

El segundo de los grupos que compone la estructura de poder de Loja, durante los años 1965-1990, está conformado por aquel grupo social que se dedica a la venta de su fuerza de trabajo. Según Guerrero “El proletariado del campo y la ciudad que en Loja su peso no es muy significativo, tienden a intensificarse a medida que rompen los vínculos que tienen con la tierra” (2005:82). Esto, obliga a vender su fuerza de trabajo en un mercado laboral agrícola poco tecnificado.

El campesino dependiente, categoría formada por campesinos pobres o medios enrolados temporalmente en el mercado laboral con el objeto de completar sus ingresos, son la base económica de la provincia de Loja. Siguiendo a Guerrero, dentro del campesinado hay diferentes estratos: los pobres, los medios y los ricos:

Los campesinos pobres son los típicos minifundistas que carecen absolutamente de recursos financieros y en sus actividades utilizan fuerza de trabajo. Los campesinos medios, disponen de más tierra (10 a 50 hectáreas), de mejor calidad en cuanto a capacidad de producción y la familia es la fuerza de trabajo que en época de cosecha se ocupa a otras familias. Los campesinos ricos son quienes cuentan con más de 50 hectáreas (Guerrero, 2005: 68-69).

Finalmente, en la capital comercial de la provincia y en las cabeceras cantonales se han multiplicado visiblemente los pequeños y medianos comerciantes. El comercio, se ve favorecido con la llegada de migrantes procedentes de las zonas rurales más afectadas por la degradación de las condiciones de la agricultura dentro de la provincia. A la vez, con el crecimiento poblacional, se presenta de igual manera el desarrollo de la burocracia, cuyo fenómeno está relacionado con el refuerzo del aparato del Estado a nivel nacional, especialmente vigente en la era petrolera. Esta burocracia, así como el pequeño y el mediano comercio, constituyen el auge de la clase media cuyo crecimiento ha sido determinante a lo largo de los últimos años de la década de 1970 y toda la

década de 1980. Es así, como los artesanos, los choferes propietarios, integrantes de cooperativas de taxis y de buses, los empleados públicos y los profesionales, integran la pequeña burguesía urbana, llamada clase media.

De esta manera, es como los antiguos agricultores marginados y las clases medias en ascenso escapan al esquema tradicional del poder en la provincia. Los primeros ya no constituyen la clientela política y social de los terratenientes locales. Tratan ante todo de sobrevivir al día, previniéndose contra lo más urgente, se encuentran así totalmente al margen de cualquier red social coherente y excluida de cualquier estrategia política racional. Los segundos soportan mal la argolla política y moral impuesta por una antigua oligarquía incapaz de frenar eficazmente su ascensión social. Los unos y los otros no tienen ningún interés en aceptar las reglas de juego tradicional que les ofrece más frustraciones que satisfacciones. Conforman una clientela potencial perfecta para las corrientes *populistas* que proponen con cierta demagogia acabar con el poder de la oligarquía y obtener a corto plazo un sinnúmero de ventajas materiales.

A manera de conclusión

Se puede colegir, que las condiciones para que la estructura de poder político se sustentara en el dominio por la tierra dependieron de factores económicos históricamente relacionados con una élite. La minería fue la base de dominación regional durante los siglos XVIII y mediados del XIX. Durante este periodo el auge del oro y la cascarilla mantuvieron la economía de la provincia y la posicionaron a nivel regional. No obstante, nunca se modernizó el sistema de extracción, entre las que se incluyen las vías de comercialización. Así, entre la poca capacidad de producción y las nulas redes de comercio con el interior del país y con Perú, la minería pierde su importancia en la provincia de Loja. El nuevo escenario económico encuentra en la tenencia de la tierra y el dominio de la hacienda la mejor manera de garantizar las difíciles condiciones de vida de la población lojana, especialmente la rural.

La élite terrateniente consolida el sistema de dominación de la hacienda. Desde finales del siglo XIX las bases económicas se establecen y se consolidan. La cercana relación entre la hacienda, Iglesia católica y el Partido Conservador determinarían la

vida económica, social y política de la región. Cada una de estas instituciones, trabajarían por el mismo objetivo, la concentración de poder y son los responsables directos del estancamiento económico y social de la provincia. El dominio de la estructura de poder político, conformado por la triada: hacienda, Iglesia católica y Partido Conservador se mantiene hasta finales de la década de 1960 pese a los intentos de organización social adelantada por un sector de la élite burguesa e intelectual, de apego socialista, que ayudó a adelantar los primeros procesos de expropiación de tierras y a generar cambios en la política nacional desde la cultura y la academia. El desmonte de la vieja estructura de poder llegará con las movilizaciones sociales, la Reforma Agraria de 1968 y el inicio del proceso de modernización estatal de la década de 1970.

En el nuevo contexto social que trajo el fin de la hacienda como sistema de dominación, las técnicas tradicionales de control de la población (relaciones de clientela y de dependencia personal, control de crédito, prensa) ya no parecen aptas para funcionar. En nuevo escenario se experimenta el ascenso de nuevos actores a la vida política de la provincia. Este ascenso, tiene en su causa la salida de las viejas figuras de la política y su modo de practicarla. Con el fin del sistema de dominación de la hacienda y la importancia la tenencia de la tierra, la antigua élite decide salir de la provincia e invertir el dinero y su capacidad de negociación política en Quito o Guayaquil. Lo que hasta la década de 1960 era una clase dominante, luego de la Reforma Agraria es sólo una clase marginalmente terrateniente, conservando las antiguas propiedades rústicas pero sólo como recuerdo de lo que otrora mantuvieron.²⁰ Así, los nuevos liderazgos y los nuevos actores se disputan no sólo por el control, sino por la incidencia de sus demandas en un Estado que, después de la década de 1970, se moderniza.

El nuevo escenario permite identificar que, después de 1978 y el proceso de modernización estatal, habrá de consolidarse una nueva estructura de poder, la cual no está basada en la tierra y su control, sino más en la capacidad de negociación con el nivel local y el trámite de demandas al nivel nacional. Los partidos tradicionales (Liberal, Conservador) han dominado el sistema electoral regional hasta 1979. La emergencia de las izquierdas pronto toma fuerza en la provincia. Con los nuevos

²⁰ Este argumento tiene como sustento la información brindada por tres entrevistados (que hicieron parte, en su momento, de la agrupación de lojanos en Quito) según los cuales parte de la élite lojana que llegó a Quito trajo consigo el dinero que pudo ser invertido en la región.

liderazgos, el ascenso de otros actores, el fortalecimiento de la izquierda y la personalización de la política, más allá de las banderas de los partidos, serán el reto a enfrentar de la nueva estructura de poder político regional.

CAPÍTULO III

LA COMPOSICIÓN POLÍTICA DE LA ESTRUCTURA DE PODER EN LA PROVINCIA DE LOJA 1984-2013

...Como Aureliano tenía en esa época nociones muy confusas sobre las diferencias entre conservadores y liberales, su suegro le daba lecciones esquemáticas. Los liberales, le decía, eran masones; gente de mala índole, partidaria de ahorcar a los curas, de implantar el matrimonio civil y el divorcio, de reconocer iguales derechos a los hijos naturales que a los legítimos y despedazar al país en un sistema federal que despojaba de poderes a la autoridad suprema. Los conservadores, en cambio, que habían recibido el poder directamente de Dios, propugnaban por la estabilidad del orden público y la moral familiar, defensores de la fe de Cristo, y no estaban dispuestos a dividir el país en entidades autónomas.

Gabriel García Márquez. Cien años de soledad

Este capítulo constituye un estudio del comportamiento electoral de las elecciones para Asamblea Provincia de Loja entre 1984 y 2013. Con ello, se pretende analizar la configuración política de la estructura de poder político en una provincial relegada del escenario político, económico nacional. Para ello se identifica, primero, la estructura de poder político que se configura luego del retorno de la democracia en 1979 a nivel nacional y el fin del proceso de control por la tierra en manos de la hacienda como sistema de dominación regional. Segundo, la conformación política de la estructura de poder que sufre alteraciones en su composición tras las crisis económicas vividas a nivel nacional, las manifestaciones sociales y la débil presencia del Estado a nivel regional que llevan a la convocatoria de una Asamblea Nacional y la posterior Constitución Política de 2008. A partir de ahí, la crisis institucional de los partidos políticos se traduce en personalismos políticos más fuertes y cohesionadores de un electoral disperso que demanda políticas de desarrollo para las difíciles condiciones económicas y sociales que vive la provincia.

El capítulo se divide en tres apartados. En el primero, se presenta un análisis de la vieja estructura de poder político lojana dominada por terratenientes y la Iglesia católica representados por el Partido Conservador Ecuatoriano. En el segundo, un análisis de los resultados electorales y la composición política de la estructura de poder en la provincia entre 1984 y 1994 tras el retorno de la democracia en 1979. Finalmente, en el tercero se analizan los resultados de la votación entre 1996 y 2013 para caracterizar la composición política de una nueva estructura de poder que se sustenta en liderazgos políticos más fuertes e influyentes en el escenario regional.

La estructura del poder político regional en Loja 1948 – 1979. El Partido Conservador, la Hacienda y la Iglesia católica

Mientras en Ecuador el Partido Conservador (PCE) inicia una sensible pérdida de su capacidad electoral, en la provincia de Loja “había ganado hasta 1978 todas las elecciones generales. Liberales ni velasquistas habían logrado romper con esta tradición debiendo contentarse con incursiones en determinado municipio, alcaldía o prefectura, como una eterna representación de minoría” (Ramón, 1983:83). Los factores que incidieron en el control del electorado durante un amplio periodo en el que en el resto del Ecuador se debatían posturas políticas más dinámicas, que se traduce en el comportamiento electoral de la provincia inclinado por el voto conservador, encuentra su explicación en varios fenómenos sociales, económicos y políticos.

La hegemonía del Partido Conservador en la Provincia de Loja

La estructura de poder político en la provincia de Loja se caracteriza por la marcada presencia de la Iglesia católica y el fuerte sistema de dominación de la hacienda hasta entrada la segunda mitad del siglo XX. Estos dos factores se convirtieron en centros de poder. Uno de la mano del otro. En los siglos XVI y XVII en la actual región de la provincia de Loja, el auge del oro y la cascarilla fueron el punto de partida de la colonización de la zona, cuyo auge se vio fortalecido a través del comercio y la producción de tejidos entre Cuenca - hacia el interior del país- y Piura en Perú llevaron a posicionar a Loja durante algo más de dos siglos de bonanza económica (Caillavet, 1986:443). Pronto, durante el siglo XVIII la crisis del oro, las nuevas vetas de mineral en zonas más accesibles, la desaparición del mercado de la cascarilla y la pérdida de mercado para los tejidos, llevaron a Loja “a replegarse sobre sí misma” (Ramón, 1983:85). Con ello, la deteriorada economía de la provincia que se manifestaba en las precarias condiciones de la población, sumado al aislamiento geográfico y económico con ciudades como Quito y Guayaquil, fueron el asiento para que la Hacienda se erigiera como el sistema de dominación económica, política y social de la región.

Con la hacienda y su sistema de dominación, el papel de la Iglesia católica sería fundamental como control social. Su poder, desde la colonia, fue importante en la

región de Loja para “la pacificación de los pueblos guerreros de Loja y Piura, la necesidad de encuadrar ideológicamente a la población nativa para el pago de tributos y el cumplimiento de las mitas” (Ramón, 1983:90). Con el advenimiento de la hacienda, la Iglesia sería una importante institución terrateniente que ligaría el pago de tributos al control y servicio de la religión.²¹ Salvo el periodo de la Revolución Liberal, serán líderes ligados a la hacienda quienes controlen la representación política (Ver Tabla Anexo No 3. Lista de gobernadores de la provincia de Loja entre 1842-1919).

En el segundo cuarto del siglo XX, la relación Iglesia y política electoral sería más cercana, luego de asociarse ideológicamente con el Partido Conservador. “No es de extrañarse que sean los jefes de la iglesia, el canónigo Armijos por ejemplo,²² quienes detentan el verdadero poder en el Partido Conservador y quienes ponen candidatos, plata, programas y propagandas” (Ramón, 1983:84). De esta manera, sería la Iglesia católica la base del Partido Conservador a partir de la relaciones de control ampliado de todos los pueblos de la provincia. Los resultados de la votación entre 1948 y 1968, denota el control del conservatismo en los comicios de la provincia de Loja. Si bien el velasquismo obtuvo una importante votación en la región auspiciado por las coaliciones liberales, es de mayoría conservadora la afiliación de los habitantes de Loja.

Tabla No. 4. Porcentaje de votación por Conservadores y Velasquistas Elecciones provinciales 1948-1968 Provincia de Loja

Votos	1948	1952	1956	1960	1968
Conservadores	62,0	-	54,2	44,6	44,7
Velasquistas	-	47,8	-	-	-

Fuente: Manguashca y North140-141

La hacienda y la Iglesia católica se complementan como sistema de dominación tras un débil Estado colonial desentendido de la región sur del Ecuador. Políticamente, es el Partido Conservador quien utiliza la débil institucionalidad pública como mecanismo de

21 Puede verse en Galo Ramón (1983: 83-85) y Jaramillo (1974:74-92), la relación entre economía y religiosidad con el temprano culto a la Virgen del Cisne y el papel de ésta como símbolo de necesidad y veneración agrícola. La Iglesia católica encontró en el culto a la imagen de la Virgen en mecanismo de control, toda vez que a ella le es pedida la bonanza agrícola y sus romerías se convierten en escenarios de fervor religioso. De esta manera se utilizó a la religión para establecerse como la mediadora entre los campesinos y la divinidad, a partir del culto de veneración, y generar dependencia, necesidad y control.

22 El cura Armijos Valdivieso tuvo influencia en el Partido Conservador a mediados del siglo XX en Ecuador, hecho célebre por su participación en los discutidos escrutinios en la provincia de Loja, donde se manifestó fraude, que llevaron al poder a Camilo Ponce.

cohesión social tras proclamarse como el único sobre los que recae la responsabilidad de integración y de progreso de la provincia. Con ello, cualquier iniciativa desde algunos sectores organizados de campesinos o comerciantes son suprimidos por los conservadores que cuestionan la decisión de asociación por fuera del partido a partir del “carácter patriótico que se basa en la necesidad de controlar la presión de poder central y controlar el poder de cualquier iniciativa proveniente de otros sectores” (Ramón, 1983:87).

El Partido Conservador, en cabeza de los terratenientes y los curas se apropia de las necesidades de abandono, de la poca injerencia en los asuntos públicos, para ofrecer la intermediación entre el Estado central, la economía nacional; y los campesinos y pequeños comerciantes de Loja. Tanto curas como hacendados se mueven por la región llevando un discurso religioso y moral como pretexto para conocer la existencia de casos de organización y luego reprimirlas. Así, entre votos, apertura de caminos de herradura y misiones evangelizadoras se realiza la política electoral regional. Galo Ramón señala que:

La elección de 1956 fue una muestra arrolladora de habilidad conservadora, lograron unir la vieja tradición conservadora con el ofrecimiento de vías para la integración lojana, para el triunfo espectacular de la candidatura de Ponce, la formula se mostró eficiente: Iglesia igual Partido Conservador, más lluvia y vías para garantizar la producción y resolver la integración (Ramón, 1983:87).

Si de esta manera mantuvo a los campesinos cohesionados, el Partido Conservador pudo atraer a los sectores medios a través del ofrecimiento de cargos burocráticos o nombramientos de docentes en colegios oficiales y religiosos. Con una economía basada en la agricultura, el poco comercio y las precarias alternativas económicas, un empleo público resultaba ser la garantía de una mejor calidad de vida para la clase media en pleno ascenso (Lecoq, 1986:76). De esta manera, se puede encontrar que los mecanismos económicos de la Hacienda, el sentimiento de reivindicación del atraso y el abandono, la falta de gestión pública, el impedimento a la asociación de sectores sociales y el dominio ideológico de la Iglesia católica fueron la base con la que el Partido Conservador se hizo al poder en la región de Loja hasta entrada la década de 1970.

La respuesta liberal y los movimientos contestatarios en la década de 1970 en Loja

Pese a la dominación del pensamiento conservador en la región, las primeras formas de oposición se presentan desde en la segunda mitad del siglo XIX con los bandoleros²³ hasta las primeras décadas del XX, especialmente con el fortalecimiento del pensamiento liberal y el pensamiento contestatario. Las ideas liberales en la política de la región llegan por Cuenca, ciudad con amplia influencia en Loja. Si bien los liberales tuvieron importancia en los primeros años del siglo XX no contaron con una base popular campesina en la región y “se dieron más bien como iniciativa del ejército y de unas cuantas figuras de la intelectualidad citadina” (Ramón, 1983:86). Los terratenientes lojanos confiaban en la superación del atraso y olvido de Loja por medio de la educación que encontrarán sus hijos y familiares en las ciudades de Guayaquil y Quito.

El liberalismo, según Ramón (1983) busca captar el interés de los intelectuales y a los nacientes comerciantes de la región a partir del descontento generado por las limitadas actuaciones del poder de la Iglesia y la hacienda en procura de resolver el atraso de la región. Si bien el liberalismo capta ideológicamente a estos grupos sociales, no pudo cohesionar a los campesinos que vieron cómo junto al fracaso del ferrocarril del sur y la negativa a la ampliación de la frontera agrícola con la economía nacional, se desvanecen las expectativas de mejoras en la región, conformándose con lo que ofrece el sistema de dominación de la hacienda. Con esto, la base social del poder conservador se mantiene intacta y el proyecto liberal sufre un golpe a su intento de reforma en la región.

Luego del fracasado intento de fracturar la base social del conservadurismo, siendo el campesinado el 80% de la población de Loja para 1970 (Fauroux, 1983:256), la participación del liberalismo se concentra en sectores populares y urbanos²⁴ de la

²³ El bandolerismo surge de algunos sectores de arrieros y comerciantes fronterizos muy entrenados en el penoso y hasta violento proceso de llevar y traer mercancías de contrabando, en condiciones de una vastísima región poco ocupada y menos aún controlada por el poder represivo del Estado. Articulan sus protestas organizando bandas de asaltantes de haciendas, instaurando una justicia redistributiva no ortodoxa, pero que contaba con una simpatía de comerciantes y campesinos.

²⁴ Los sectores medios del país promovieron varios eventos importantes para el Ecuador. Se pueden resaltar La Revolución Juliana, la Gloriosa de 1944 y los sectores populistas del velasquismo y el cefepismo. En Loja, estas corrientes poca importancia tuvieron pese al papel de Castillo Luzuriaga *Sijuro* por fundar una propuesta populista. (Guerrero, 2010: 37-39).

provincia que son prontamente reprimidos. Los intentos más próximos para eliminar la diada liberalismo-conservadurismo se concentraron en el *sijurismo*. Esta organización social dependió de la carismática y popular figura de José Castillo Luzuriaga, para adelantar los procesos de invasión de tierras de la Fundación Álvarez Burneo para la construcción de viviendas de interés social, convirtiéndose en la primera organización social en preocuparse por intereses propios de la población urbana de Loja (Guerrero, 2010:65). Si bien fue un movimiento de carácter populista, no existió el interés de llevarlo al plano electoral competitivo. El bipartidismo fue la tendencia electoral en la provincia, con un amplio ganador: El Partido Conservador.

El fin de la hegemonía del Partido Conservador. El nuevo escenario electoral de 1979

1979 es el año en el que la estructura de poder político regional sufre una transformación electoral radical en la provincia de Loja. Tras estar dominada por el Partido Conservador en cabeza de la Iglesia católica y la hacienda, fuertemente fracturada por la Reforma Agraria de la década de 1970, inicia un proceso de transformación e inclusión de otros sectores sociales, como asociaciones de comerciantes y clase media en ascenso, al escenario electoral. La integración de Loja, la inserción a una economía nacional, la tecnificación de la agricultura y la eficiencia de la institucionalidad pública serán los temas de disputa por la representación política y los ejes sobre los cuales se articula la nueva estructura del poder político regional.

Las elecciones provinciales de 1980 rompen con la tradición electoral de Loja. Los resultados evidencian el declive del conservatismo y participación ampliada de opciones políticas menos tradicionales de la región. “Ese era uno de los sueños de los viejos y empolvados liberales de los pueblos de Catacocha, Macará o Cariamanga, que una década atrás todavía pensaban que los sepultureros del conservadurismo serían los liberales” (Ramón, 1983:88). Fue el movimiento Democracia Popular (DP), formado en la tradición de la Iglesia católica, quien para esas elecciones propone el cambio.

Para las elecciones regionales, el comportamiento de la votación evidenció la pérdida de los conservadores y de los liberales. Mientras que los dos primeros disminuyeron, la votación del movimiento Democracia Popular y los movimientos de izquierda aumentan (Ver Tabla No. 5). Ello podría decir que los votos conservadores y

liberales se tradujeron en votos por los otros movimientos, pero esta afirmación sólo se entiende a razón de los eventos posteriores a la elección.

**Tabla No. 5. Votación por Partido Político
Elecciones para Consejeros provinciales 1979 Provincia de Loja**

Agrupaciones políticas		% de votación
DP	Democracia Popular	31,29
PCE	Conservadores	29,38
PLE	Liberales	10,21
MPD	Movimiento Popular Democrático	9,5
ID	Izquierda Democrática	7,42

Fuente: Ramón, 1983 88. Elaboración propia.

Los elementos que explican estos resultados se encuentran en los eventos de 1968 en donde la sequía evidenció la pobreza del agro en las zonas rurales y el latente problema de la tenencia de tierra. La presión por la tenencia de la tierra modificó la estructura demográfica de la provincia.²⁵ La población concentrada en las zonas rurales de dominio de la hacienda es ocupada sólo en 1/3 y el restante es subutilizada y razón de disputa con los terratenientes. Sumado a esta tensión, el embate de la sequía de casi tres años, puso en duda credibilidad de la Iglesia católica en la intermediación en la llegada de las lluvias (Fauroux, 1983:256).

Con la pérdida de credibilidad de la Iglesia y la concentración poblacional que trae la disputa por la tierra, la Izquierda y principalmente las ideas de transformación permearon en las comunidades campesinas gracias al apoyo a los intentos de modernización agropecuaria. Al mismo tiempo que se apoyaban las protestas de los campesinos con la hacienda, la lucha desde la Universidad de Loja y el compromiso de campesinos independientes y pequeños comerciantes que manifestaban descontento por la limitación económica de la región fueron el factor decisivo para el advenimiento del desmonte conservador del poder político.

El movimiento Democracia Popular (DP) tras el debilitamiento del sistema de dominación hacendal y la crisis de la tenencia de la tierra hace de Predesur el medio

²⁵ Para una revisión de la estructura demográfica de Loja, ver: Fauroux, Emmanuel (1983). "Distribución de la población en la provincia de Loja y su evolución entre 1950 y 1974". En *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador*. Número 15.

para captar a los campesinos y pequeños comerciantes de Loja. El programa Predesur,²⁶ utilizaría dos estrategias fundamentales para ganar adeptos. La masificación de sistemas de riego y la creación de una maya vial sería las acciones para disminuir los impactos de las largas sequías y mejorar las condiciones de ampliación de los mercados e integración económica de los nacientes comerciantes. Como estrategia de campaña, Predesur se tradujo en una mayoría en la votación para la DP, sin embargo el programa jamás pudo desarrollarse a plenitud. La masificación de los sistemas de riego no contó con la tecnificación adecuada en épocas lluviosas y las vías tardíamente se fueron abriendo paso en la árida y difícil geografía provincial.

Pese a lo coyuntural del proceso, sin duda las elecciones de 1979 evidencian la fractura del poder político de los conservadores en la provincia de Loja. Las nuevas agrupaciones políticas, los movimientos sociales con mayor participación en la toma de decisiones, una Reforma Agraria que permitió solventar el problema de la tenencia de tierra, la poca capacidad de la élite lojana de presentar un proyecto de desarrollo en la región, llevan a que la estructura de poder político se modifique después de 1980. En los años siguientes serán los proyectos políticos heredados del conservatismo, sumados al sentimiento de desarrollo y la calidad de vida para la provincia y sus habitantes, los protagonistas del escenario electoral.

El retorno de la democracia en Ecuador. Las transformaciones de la estructura de poder político regional en Loja entre 1984-1994

En 1979, mientras en Loja se evidencian los cambios, a nivel nacional el gobierno militar con el Plan de Reestructuración Jurídica del Estado busca el tránsito de la dictadura a democracia. El objetivo del gobierno fue desmontar las bases sociales de los partidos tradicionales que dominaban el poder en el país impidiendo su desarrollo tanto

²⁶ El programa Regional para el Desarrollo del Sur del Ecuador - Predesur se crea en 1980 con el objetivo de generar mecanismos de apoyo para el desarrollo de la región sur del Ecuador. Según Bolívar Castillo, líder del movimiento DP, en la declaración entregada en la formulación del programa Predesur, la difícil situación de la región sur, especialmente en Loja se evidencia en “la infraestructura de riego muy limitada, pese a la necesidad de que exista en grado suficiente para explotar las pocas áreas agrícolas”. Por su parte, “la infraestructura vial es muy escasa y de características técnicas limitadas. Hay 6.300 kms² de vías, de las cuales la mayor parte está en la provincia de El Oro. En la provincia de Loja hay muy pocos kilómetros de vía asfaltada y en Zamora casi todas las carreteras son de verano y hasta afirmadas” (Cornejo, 1993: 97-98).

político como social y económico. Se trataba entonces de “rediseñar las relaciones del sistema político con una sociedad y una economía modernizada, con nuevos actores, protagonistas y con pautas de cultura política renovadas” (Burbano, 1998:25. Citado por Freidenberg y Alcántara, 2001:20).

La Junta de Notables, en el marco del Plan de Reestructuración, elabora la Constitución Política de 1979 que modifica el sistema de partidos de la Constitución de 1945. Con la nueva Carta²⁷ se buscó corregir los “vicios de nuestra todavía incipiente democracia y enfrentando los complejos problemas socio - económicos, conducir a nuestra patria hacia una era de libertad responsable y de justicia social” (Constitución Política del Ecuador, 1979). De esta manera La Ley de Partidos Políticos fue una apuesta a la institucionalidad bajo dos elementos. Primero, en partidos políticos estables, mediadores entre la sociedad y el Estado, cuyos requisitos para formalizarse limitaran el monopolio de la representación y garantizaran la coherencia ideológica y política. Segundo, la ampliación de la participación política y electoral de las organizaciones políticas a través del derecho al voto universal para todos los ecuatorianos (Freidenberg y Alcántara, 2001:22).

La ampliación del voto tardía, que sólo llega con la Constitución de 1979 tenía como característica la exclusión de la población analfabeta. En los censos de 1950, 1962 y 1970 (Ver Tabla Anexo No. 3) se puede comprobar esta restricción. En 1950 había en el país “815.464 analfabetos mayores de 15 años correspondientes al 44.2% del total de la población. En censo de 1962, la población era de 799.535 correspondiente al 33.4%. En 1974 la población analfabeta asciende a 922.331 es decir el 26%” (Quintero, 1978:280). De igual manera, la participación de las mujeres fue reprimida a pesar de la aceptación que se había hecho en la Constitución de 1929 (Ver Tabla Anexo No. 5). La manipulación del voto femenino “había sido constantemente intención de la derecha y de la Iglesia católica desde la segunda mitad del siglo XX. Sería la Iglesia católica y el

²⁷ Los rezagos constitucionales de los anteriores procesos a 1979 se caracterizaron por la falta de intención de elevar al estado Ecuatoriano a una república democrática. Un intento más próximo a garantizar condiciones democráticas sería la Revolución Liberal, sin embargo “La burguesía que accede al poder con la Revolución Liberal no buscó jamás la activación política de la mayoría de los Ecuatorianos” (Quintero, 1978:285). En palabras de Alfredo Pareja “supongamos que si en 1895 o 1910 se hubiera respetado a plenitud el sufragio universal, no cabe duda de que la reacción hubiese triunfado, gracias a un electorado bajo a la influencia dócil del patrón y del cura” (Pareja, 1956:65).

Partido Conservador la más poderosa influencia ideológica invisibilizando el papel elector de las mujeres” (Quintero, 1978:285).

Todas las modificaciones de la Ley de Partidos Políticos para el sistema electoral entran en vigencia en 1983 (Jijón y Caamaño, 1990) con las reformas a la reducción de periodo presidencial, sustitución del sistema proporcional por el de mayoría en 1985 y retorno a la fórmula proporcional en 1986. Se estipuló que para diputados nacionales el periodo constitucional sería de cuatro años, mientras que para los diputados provinciales sería de dos. Para la elección, los diputados serían elegidos por el sistema de listas cerradas y su asignación por sistema proporcional. Bajo este contexto normativo, se desempeñaron las elecciones entre 1984 y 1994, que para la provincia de Loja presentaron resultados disidentes de lo que sería la nueva configuración de la estructura de poder político regional (Sánchez, 2008).

La disputa por la estructura del poder político regional en Loja 1984-1994

Con la reconfiguración de la tenencia de tierra, la élite lojana pierde el poder político en la provincia. No siendo la tierra el medio de control de electorado y por la falta de un proyecto hegemónico de desarrollo de la región, desaparecen del escenario político electoral. La migración hacia Quito, Guayaquil o fuera de Ecuador en búsqueda de relaciones comerciales o simplemente para radicarse y buscar nuevas expectativas son los destinos de la antigua élite lojana. Hasta 1979 el Partido Conservador obtiene la mayoría de los votos y dos de las tres curules para la Provincia.²⁸

Entre 1984-1994 en la provincia de Loja, los movimientos políticos de vocación popular, de izquierda, de carácter cívico o gremial toman mayor participación en el escenario electoral tras el vacío dejado en la antigua estructura de poder regional. Durante esta década, se puede observar el incremento en la votación de éstos movimientos políticos (Ver Tabla No. 6) debido a la ampliación del sistema electoral ecuatoriano expresado en Loja después de la dictadura militar. Del mismo modo, coincide con un periodo en el cual los movimientos políticos comienzan a reestructurarse tras haber dedicado la lucha por la representación política a través de las

²⁸ Por el Partido Conservador Ecuatoriano obtiene las curules: Arturo Piedra y Pio Oswaldo Cueva. Por el movimiento Concentración de Fuerzas Populares obtiene el escaño el candidato Edgar Garrido.

protestas y movilizaciones. Hasta las elecciones de 1994, se configura una estructura de poder político en disputa entre el rezago de la vieja tradición bipartidista y los nuevos movimientos políticos. Ella, será la base de la estructura política de la última década.

**Tabla No. 6. Votación por Partido Político
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-1994 Provincia de Loja**

Sigla	Partido	1984	1986	1988	1990	1992	1994
CFP	Concentración de Fuerzas Populares	7.182	11.717	8.849	15.470	17.989	11.018
PCE	Conservador	18.055	-	4.098	10.629	13.673	20.857
PLE	Liberal	9.902	14.031	-	-	2.397	2.948
DP	Democracia Popular	14.047	5.198	22.184	11.278	12.927	9.300
ID	Partido Izquierda Democrática	19.381	15.018	29.030	15.793	12.922	14.559
MPD	Movimiento Popular Democrático	9.520	23.088	14.150	11.931	14.774	17.758
PRE	Partido Roldosista Ecuatoriano		828	11.478	24.365	13.306	14.467
PSC	Partido Social Cristiano		20.659	16.905	9.326	17.782	18679
PS	Partido Socialista	6.040	4.157	2.220	1.234	813	520
FRA	Frente Radical Alfarista	3.524	1.630	1.534	8.369	7.153	478
APRE	Acción Patriótica Revolucionaria Ecuatoriana ¹				652	-	2.141

Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

¹ La APRE se presenta en alianza con PS desde 1995.

Los nuevos partidos y movimientos que se configuran con la Constitución Política de 1979 y que entran a la escena electoral se la provincia de Loja se debaten entre la vieja estructura de poder político e ideologías diversas al tradicionalismo. Todo ello, con un electorado disperso con expectativas de desarrollo de la región. Las agrupaciones políticas que hacen presencia en el periodo 1984-1994 compiten en un sistema proporcional por cocientes y residuos para obtener los escaños provinciales.

El Partido Izquierda Democrática es un partido que se puede considerar “como la agrupación política más organizada del sistema político ecuatoriano” (Freidenberg y Alcántara, 2001:131). Se funda como partido en 1977 con disidentes del Partido Liberal. Obtiene relevancia nacional tras enfrentarse ideológicamente a los gobiernos de Velasco Ibarra. La ID se “denomina Izquierda porque sus dirigentes buscan el cambio social, porque quieren modificar *esta sociedad injusta*, porque tienen un compromiso con los humildes, con los pobres, con los campesinos” (Freidenberg y Alcántara, 2001: 138).

El movimiento Popular Democrático, tiene como antecesor a la Democracia Cristiana.²⁹ Surge como partido político tras separarse del Movimiento Social Cristiano

²⁹ El Partido Democracia Cristiana, surge como organización en 1964 tras la salida de un grupo de militantes del Movimiento Social Cristiano (MSC). Las diferencias con el MSC surgen por un enfrentamiento entre jóvenes y el líder de esa agrupación, Camilo Ponce y su intención de formar un partido de carácter Demócrata Cristiano y aliarse al Partido Conservador Ecuatoriano (PCE).

en búsqueda de distinguirse de la política electoral de los conservadores, liberales y populistas. Si bien no tiene relación directa con la Iglesia católica “una de sus fuentes ideológicas es su doctrina social. Aun así, a pesar de defender los postulados de la Iglesia no puede ser considerada como agrupación religiosa sino un partido laico” (Freidenberg y Alcántara, 2001:83). Por su parte, el Frente Radical Alfarista, deriva como agrupación política de una disidencia del Partido Liberal Ecuatoriano. Nace en 1972 respondiendo a una corriente de anclaje en las clases medias en ascenso (Jácome y Moncayo, 1979:55).

El Movimiento Popular Democrático hace como agrupación política en 1978 a partir de una congregación de sindicatos obreros de Quito. Cumplidos los requisitos de ley, se configura como partido político bajo las banderas de una patria nueva y la adscripción al socialismo. Se propone como objetivo central “la conquista de un gobierno popular, patriótico, democrático y revolucionario que aplique resueltamente su programa para conquistar la patria nueva y el socialismo” (Documento del MPD, 1990).

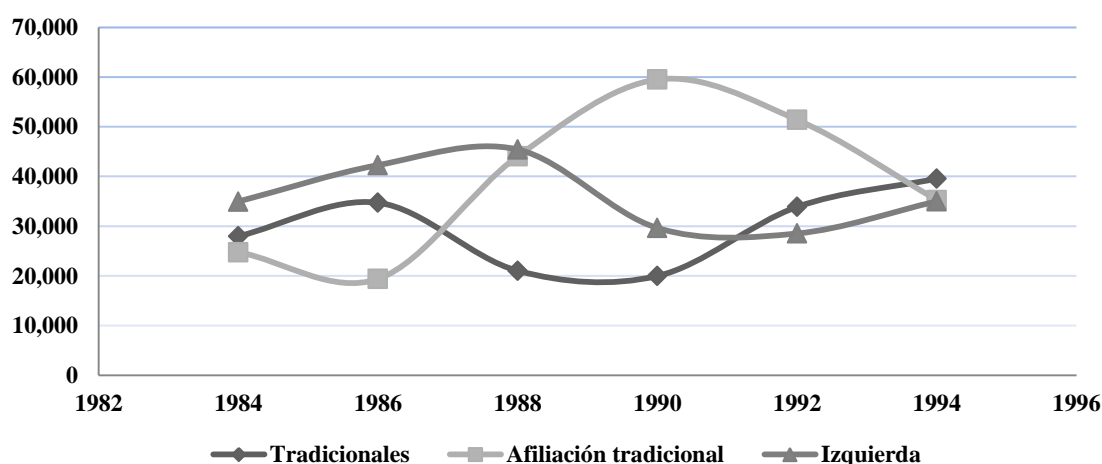
Finalmente, el Partido Socialista Ecuatoriano se funda en 1926 como una agrupación que incluye los sectores no alineados a los dos partidos inicialmente conformados: Conservador y Liberal. Impulsó la lucha obrera y sindical en la primera mitad del siglo XX en el Ecuador. Desde su fundación ha mantenido una posición marxista defendiendo la socialización de los medios de producción, la eliminación de los sistemas de dominación tradicionales y el establecimiento de un Estado socialista en el Ecuador (Jácome y Moncayo, 1979:70-71).

Como se observa en la tabla anterior, son el Partido Izquierda Democrática, el Movimiento Popular Democrático (MPD) y el movimiento Democracia Popular (DP) quienes presentan una mayor participación traducida en votos en toda esta década. Ello, denota la adscripción de un electorado inconforme con las viejas tradiciones políticas, las promesas de desarrollo de la región pospuestas y la incipiente economía ligada a los partidos políticos tradicionales en cabeza del Conservador. Las luchas de inicios de la década de 1970 por la tierra, por la educación y la influencia de nuevas tendencias de pensamiento progresista para el Ecuador y la provincia particularmente.

Tendencias de la votación de los partidos políticos para las elecciones de Asambleaístas en la Provincia de Loja 1984-1994

Para presentar un análisis de lo que significó la pérdida de votación de los conservadores y la participación ampliada de movimientos políticos, se han agrupado en tres categorías. En la categoría *Tradicional* están el Partido Conservador, el Partido Liberal y el Partido Social Cristiano (PSC), este último aparece desde 1986. En la categoría *Afiliación tradicional*³⁰ encontramos al movimiento Concentración de Fuerzas Populares (CFP), Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), al Frente Radical Alfarista (FRA) y a Democracia Popular (DP). Finalmente, en la categoría *Izquierda* agrupamos al Partido Izquierda Democrática (ID), al Movimiento Popular Democrático (MPD), al Partido Socialista y al movimiento Acción Patriótica Revolucionaria Ecuatoriana (APRE).

**Gráfico No. 1. Votación por Partido Político
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-1994 Provincia de Loja**



Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

Se aprecia en la Gráfica No. 1 el comportamiento de la votación de las tres categorías de agrupaciones políticas en Loja. Se observa que la votación en 1984 presenta el punto de inicio de la votación de las agrupaciones con Afiliación tradicional y de Izquierda. Los de Izquierda son los que mayor votación presentan en ese año en cabeza de la ID. En

³⁰ En esta categoría, agrupamos a los partidos políticos que tienen como origen la disidencia de los partidos Liberal o Conservador. No obstante, la relación programática, política e ideológica con los partidos tradicionales es nula.

segundo lugar se mantienen los partidos tradicionales (PCE y PLE). Las agrupaciones de Afiliación tradicional presentan la menor votación de las otras dos categorías debido al poco tiempo de formación de la mayoría de las agrupaciones política y las nuevas apuestas para la competencia en el escenario electoral. Pese a esto, es notorio que sin mayor tiempo de anclaje en un electorado tan disperso, la diferencia porcentual en el total de votos entre las asociaciones de Izquierda y los Tradicionales es tan sólo de 3,6%.

Sobre la tendencia de la votación de cada categoría, se puede decir que las agrupaciones de mayor variación negativa en la votación son los Tradicionales, pese a que entre las elecciones 1992 y 1994 retomen importancia debido a la votación del PSC. En cambio, la categoría que mayor variación positiva presenta son los partidos y movimientos de afiliación Tradicional para todo el periodo. En 1990 concentran el mayor número de votos para Loja con el 59,5% para ese año. Es de resaltar en esta categoría al PRE y la DP que obtienen la mayoría de votación en cada año. Ello, responde a la rápida capacidad de estas agrupaciones de captar la intención de voto de las clases medias, campesinas y comerciantes de la provincia de Loja.

El comportamiento electoral de las agrupaciones políticas en la provincia de Loja entre 1979 y 1998 como un sistema de pluralismo extremo “caracterizado por la fragmentación de partidos políticos y la poca implementación de los partidos en la sociedad” (Pachano, 2008:12). Ello, llevó a que los partidos políticos se agruparan electoralmente y buscaran en las provincias el capital electoral tras la poca coherencia entre la política nacional y la regional. Esta condición, será más evidente en el periodo 1996-2013 en el cual los partidos se refuerzas a partir de relaciones más cercanas con lo regional. En Loja, las agrupaciones políticas dependerán de figuras y de capital electoral lojano para acceder al poder.

Entre la inestabilidad y el cambio político. La consolidación de la estructura de poder político regional en Loja entre 1996-2013

Luego de 20 años de la formulación de la Constitución Política de 1979, con la cual se estipula la Ley de partidos políticos en el Ecuador y la reciente crisis institucional de 1997 que llevó a una recesión económica y la posterior inestabilidad del Estado para

mantener el orden político, se convoca a una consulta popular que desemboca en la Asamblea Constituyente que reformaría la legislación electoral. El nuevo escenario partidista queda regulador por la ley, cuyos elementos centrales son la introducción de la revocatoria del mandato, la limitación en el gasto de las campañas, el nuevo sistema de nombramiento de los miembros del Tribunal Electoral. El triunfo más relevante es el reconocimiento al derecho de las agrupaciones independientes apoyadas por partidos políticos o por un determinado número de ciudadanos. Las reformas en la representación y elección de candidaturas son aprovechadas por las nuevas asociaciones políticas y las organizaciones sociales (Freidenberg y Alcántara, 2001).

La inestabilidad del Estado ecuatoriano se evidenció en la débil respuesta a las exigencias de una población que demandaba mayor presencia para revertir la empobrecida economía y seguridad social. El otrora Estado benefactor de la década de 1970 con el petróleo como dinamizador de la economía llegaba a su fin. La entrada del modelo neoliberal se da en este ambiente. Mientras la economía busca estabilizarse, los movimientos sociales y la movilización urbana y rural, opuestas al neoliberalismo, crecen cuantitativa y cualitativamente.

Con una población movilizándose, una crisis económica por resolver y los niveles de corrupción ampliamente visibles “El procesamiento de los conflictos no se realizó en el sistema político sino directamente en el Estado. Nuevamente, los partidos políticos habían ignorado su papel de intermediación entre la sociedad y el sistema político” (Salazar, 2010:10). En este contexto, en el que los partidos políticos presentan una crisis de legitimidad, las agrupaciones políticas entran a competir por el poder y por la transformación del desestabilizado Estado.

Las nuevas agrupaciones, enfrentadas a las viejas estructuras políticas compiten por el poder en un amplio sistema de partidos políticos bajo una fórmula por votación mayoritaria entre 1996 y 1998 y en adelante en un sistema proporcional. En la provincia de Loja, la competencia por las curules a la Asamblea evidencia la dinámica nacional. En la Tabla No. 7 se observa la amplia presencia de movimientos y partidos políticos entre 1996 y 2013 a diferencia de lo poco atomizado del periodo 1984-1994.

**Tabla No. 7. Votación por Partido Político
Elecciones para Asamblea Provincial 1996-2013 Provincia de Loja**

Sigla	Partido	1996	1997	2002	2006	2007	2009	2013
MTSI	Transformación Social Independiente		35.024					
FRA	Frente Radical Alfarista		31.095					
MUPP	Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País		16.403	15.568	10.758			
PL	Partido Libertad		12.838	4.721	-	3.222		
UNO	Partido Unión Nacional	7.194	22.337					
CFP	Concentración de Fuerzas Populares	23.322	-	73.342	17.648			
ID	Partido Izquierda Democrática	5.007	45.898 ¹	59.587 ²	36.013 ³			
MPD	Movimiento Popular Democrático	3.364	12.119	9.232	3.940	13.551	19.631	50.048 ⁴
PRE	Partido Roldosista Ecuatoriano	30.881	22.595	44.074	25.211 ⁵	3.246	-	11.025
PSC	Partido Social Cristiano	21.953	49.403	74.685	30.139	10.900		
PSP	Partido Sociedad Patriótica	1.366	-	42.598	12.703	13.462	9.167	30.462
PRIAN	Renovador Institucional Acción Nacional			30.446	31.654	9.948	17.784	47.056
PS FA	Partido Socialista - Frente Amplio	1.099	6.374	10.804	-	4.334 ⁶	16.171	
PLRE	Partido Liberal Radical Ecuatoriano	3.781 ⁷	-	12.211				
UDC	Unión Democrática Cristiana	19.172	-	45.811	26.594	5.636		
ARE	Acción Regional por la Equidad				46.036	12.651	25.477 ⁸	124.412
MPAIS	Movimiento Patria Altiva I Soberana					138.440	72.653	249.994
CC	Movimiento Conciencia Ciudadana						29.447	-
CREO	Movimiento Creando Oportunidades							120.561
SUMA	Movimiento Sociedad Unida Más Acción							16.909
AVANZA	Partido Avanza							41.073
CUP	Convocatoria por la Unidad Provincial							64.880

Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral Ecuador. Elaboración propia.

¹. Alianza con Democracia Popular

². Alianza con Mire

³. alianza con Movimiento Red Ética y Democracia.

⁴. Alianza con Unidad Plurinacional de Izquierdas

⁵. Alianza con Frente Amplio

⁶. Alianza con Izquierda Democrática

⁷. Alianza con Frente Radical Alfarista

⁸. Alianza con APLA.

Se observa en la tabla anterior, que las agrupaciones políticas se presentan a las elecciones y buscan crear alianzas electorales en Loja para fortalecerse internamente y cautivar a un electorado con mayores expectativas políticas para el desarrollo de la región. Si bien, la economía nacional es un tema recurrente en los ejes programáticos de los partidos, debido a la poca relación de Loja con la economía capital, sigue siendo el tema del atraso económico y la falta de presupuesto para inversión social. Es de resaltar que los partidos Izquierda Democrática (ID), Movimiento Popular Democrático (MPD) mantiene el mayor de los votos en el total del periodo 1996-2013. Ello, denota la tendencia del electoral de seguir apoyando a partidos no ligados al tradicionalismo. De igual manera, el Movimiento Patria Altiva I Soberana (MPAIS) y Acción Regional por la Equidad (ARE) presentan una votación significativa después de los de Izquierda. De ellos, se puede decir que tiene una votación importante basada en personajes políticos fuertes, uno a nivel nacional como el presidente Rafael Correa y otro por Bolívar Castillo, una figura de importancia para la política lojana.³¹

³¹ El estudio de trayectorias políticas, será expuesto en el capítulo siguiente.

Los partidos tradicionales, pierden importancia en Loja tras las nuevas agrupaciones en competencia. El conservadurismo se refuerza con el Partido Social Cristiano (PSC) y el liberalismo bajo el Partido Liberal Radical Ecuatoriano, pero con una votación mínima. La votación de las demás agrupaciones se mantiene estable, con una leve representación electoral, pero sin curules para la provincia.

Tendencias de la votación de los partidos políticos para las elecciones de Asambleístas en la Provincia de Loja 1996-2013

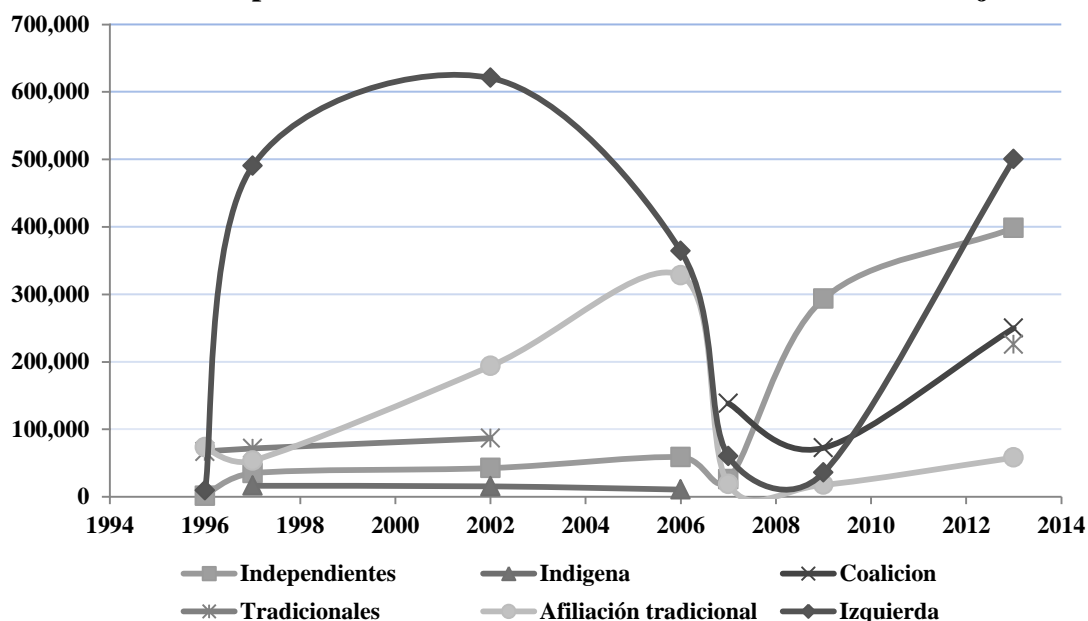
Para realizar un análisis del comportamiento electoral en la provincia de Loja, se agruparon los partidos y movimientos en las siguientes categorías. En la categoría *Indígena*: Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik. *Coalición*³²: Movimiento Patria Altiva I Soberana. *Independientes*: Transformación Social Independiente (MTSI), Movimiento Conciencias Ciudadana (CC), Movimiento Creando Oportunidades (CREO), Movimiento Sociedad Unida Más Acción (SUMA), Partido Avanza (Avanza), Convocatoria por la Unidad Provincial (CUP), Partido Sociedad Patriótica (PSP) y Acción Regional por la Equidad (ARE). *Tradicionales*: Partido Unión Nacional (UNO), Partido Liberal Radical Ecuatoriano (PLRE) y el Partido Social Cristiano (PSC). *Afiliación Tradicional*: Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), Concentración de Fuerzas Populares (CFP), Frente Radical Alfarista (FRA), Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN) y la Unión Demócrata Cristiana (UDC).

En el Gráfico No. 2 se puede observar el comportamiento de cada una de las categorías. Es de resaltar el comportamiento tan relevante de la categoría Izquierda. En ella, se puede colegir que está representado el mayor del electorado de la provincia por el desánimo que produce la política tradicional ecuatoriana. A ello, se le suma el apoyo de organizaciones de la sociedad civil como sindicatos, federaciones barriales, asociación de comerciantes y estudiantes en los distintos espacios de discusión política de la provincia. De ellos, Izquierda Democrática es el partido que más electorado logra

³² Alianza PAIS, se caracteriza por ser un movimiento de coalición por iniciar a la escena electoral tras la adhesión de los movimientos Nuevo País (NP), Alternativa Democrática (AD), Iniciativa Ciudadana (IC), Acción Democrática Nacional (ADN), Alianza bolivariana Alfarista (ABA) y el movimiento Jubileo 2000 (que nace en Guayaquil como una organización para investigar el caso del endeudamiento externo del Ecuador) y finalmente el Partido Socialista – Frente Amplio (PS-FA).

captar en Loja entre 1996 y 2002 por el debate con la constituyente y las nuevas reformas que proponen una economía más estable.

Gráfico No. 2. Votación por Partido Político
Elecciones para Asamblea Provincial 1996-2013 Provincia de Loja



Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

La categoría de agrupaciones Indígenas cuenta con el Movimiento Pachakutik como la única representación política en la provincia de Loja. La votación en el año 1997 presenta un paulatino despunte hasta 2006 en donde la votación es tan solo de 5,8% en el total de votación de la Provincia. Pese a tener una población indígena³³ la adscripción de éstos a la vida política se reduce a la participación en organizaciones sociales y comunitarias en búsqueda de estabilidad económica y los lazos comerciales con el interior del país y la vecina República de Perú. Ello, sustentado en la idea que si bien, “la identidad étnica del movimiento indígena en cuya base existe una racionalidad política, el problema de fondo de los conflictos étnicos es fundamentalmente de orden socio-político” (Delgado, 2010:64).

La categoría Afilación tradicional tienen hasta 2006 un importante número de votos que se reduce drásticamente para las elecciones de 2007, tras la Asamblea

³³ Según el Censo de población Indígena y afroecuatoriana, realizado por Naciones Unidas, la población indígena de Loja, concentrada en su mayoría en el Cantón Saraguro es de 12.377 habitantes, correspondiente al 1,5% de la población total de la Provincia de Loja.

Constituyente que promulgó la Constitución Política de 2008. Para las elecciones de ese año, las agrupaciones políticas de las categorías Independientes, Izquierda y Coaliciones son las de mayor votación en la provincia. De la categoría Independientes resaltan el Movimiento Acción Regional por la Equidad (ARE) que para las elecciones de 2006 se consolida como fuerza política regional en Loja tras separarse de la Democracia Popular que en años anteriores detentaba una participación electoral decisiva en las curules de la provincia.

La importancia del 2007 en el escenario electoral resulta ser determinante la política de la provincia de Loja. Para estas elecciones, por un lado denota la pérdida de capital electoral de los partidos de afiliación tradicional, la salida por la competencia de representación del Movimiento Pachakutik y la incipiente participación de los partidos tradiciones. Por otro lado, en cambio, es el año de repunte de la votación de las agrupaciones de izquierda, de los movimientos independientes y el nacimiento como fuerza electoral de un movimiento de coalición, ligado a la izquierda democrática, como el Movimiento Alianza País. Este comportamiento hasta 2007, refuerza la idea de una crisis del sistema de partidos ecuatoriano de Pachano (2008:12) y demuestra que en la provincia de Loja las agrupaciones políticas se agrupan en torno de partidos que fungen la función de microempresas electorales³⁴ y que se organizan desde ahí para competir por representación política. Los programas de partido y las viejas estructuras de poder político parecen concluir frente al debate por el desarrollo económico de la región.

Para el 2013, el Movimiento Popular Democrático (MPD), Movimiento Patria Altiva I Soberana (Alianza País) y Acción Regional por la Equidad (ARE) son las agrupaciones políticas con mayor votación en la región. De estas agrupaciones, Alianza País y el MPD son agrupaciones que tiene una estructura política más estable con relaciones entre el nivel nacional y regional más articuladas alrededor de la figura del candidato Presidente Rafael Correa. Por su parte, el movimiento ARE es una organización política que tiene como estructura el trabajo regional en la que “la única definición del trabajo tiene el aval concretamente en lo cumplido en servicio de Loja, la región Sur y el país” (Plan legislativo ARE, 2013) y se fundamenta en el trabajo

³⁴ Las microempresas electorales son agrupaciones políticas que tiene su asiento en el nivel regional, basados en líderes localistas y conducen a un predominio de los intereses más regionales en detrimento de los de nivel nacional. (Pizarro, 2001:22-29)

realizado por José Bolívar Castillo, figura sobresaliente de la política lojana en el último cuarto del siglo XX y trayectoria política definitiva para la estructura de poder político regional de la provincia de Loja. El análisis de las trayectorias de la élite política de Loja y la configuración de la estructura de poder político regional es tema de discusión en el siguiente capítulo.

A manera de conclusión

Se puede colegir del análisis del comportamiento electoral de la provincia de Loja las características, la afiliación partidista y el carácter político-ideológico de la estructura de poder político regional. En primer lugar, la vieja estructura de poder político regional, articulada por la hacienda y la Iglesia católica, comienza su declive por los conflictos de tierra resueltos con la Reforma Agraria de finales de la década de 1960. El Partido Conservador, en cabeza de los terratenientes, determinó la política regional de la provincia de Loja en su conjunto pese a los intentos de una élite socialista, ligada con la burguesía que intentó disminuir el poder conservador. En las zonas rurales, el dominio de la tierra fue el mecanismo de control social y económico de un electorado básicamente campesino. En la zona urbana, la entrega de cargos burocráticos de un incipiente Estado ecuatoriano, el nombramiento de cargos oficiales a maestros de escuela y los pocos contratos de obras públicas fueron el mecanismo para cohesionar el electorado de clase media en ascenso. Los comerciantes, en disputa por mejorar las relaciones comerciales con el interior del país y la frontera norte de Perú, se debatieron entre la adscripción a la izquierda y el apoyo a los conservadores menos radicales.

En segundo lugar, con el retorno de la democracia en el Ecuador tras la Constitución de 1979 y las reformas al sistema de partidos políticos, la participación electoral de la provincia se atomiza en organizaciones de carácter independiente y de afiliación tradicional. Las luchas por la tierra, por la educación pública, las alianzas comerciales y el desarrollo de la región se evidencian en la adscripción del electorado disperso de la provincia. Los efectos de la eliminación del sistema de dominación hacendal en la Provincia y la legislación del sistema de partidos del Ecuador, le significó la pérdida del control político al Partido Conservador y el auge de agrupaciones políticas entre 1984 y 1996 que discutieron el desarrollo de la provincia e

intentaron captar la atención de una población empobrecida³⁵ que encontraba en el sector agrícola, el comercio y la migración interna la respuesta al atraso de la región.

En este periodo, la estructura de poder político regional recayó sobre agrupaciones ideológicamente complementarias. Por un lado, las agrupaciones políticas de izquierda en cabeza del Partido Izquierda Democrática (ID) y el Movimiento Popular Democrático (MPD). Por su parte, los partidos de afiliación tradicional, nacidos de conservadurismo y liberalismo lojano, Democracia Popular (DP) y Concentración de Fuerzas Populares (CFP) mantienen cuota de participación y representación en la configuración del poder político. Ello, permite colegir que entre la década de 1984 y 1994 el poder político estuvo en manos de partidos no adscritos a los tradicionales, todos ellos bajo las banderas de la reducción de la desigualdad en la región y su desarrollo económico. Si bien, son varios los partidos políticos que componen la estructura de poder político, y la vieja estructura colonial se encuentra en su declive, la relación entre la anterior estructura y la de esta década dista por la capacidad de integración regional, una mayor participación de organizaciones sociales, políticas y económicas; la intención de mantener relación entre la política nacional y regional; y el interés de impulsar a la región en la economía nacional e internacional con la República de Perú y visibilizar la importancia histórica de los aportes lojanos para el Ecuador.

Finalmente, 1996 y 2013, puede decirse que la estructura de poder político regional mantiene una estable relación en los primeros años de este periodo. Finalizando la década de 1990, las crisis económicas nacionales que se evidenciaron en la provincia por las restricciones económicas con Perú, las movilizaciones sociales y el intento por modernizar al Estado y tramitar las demandas sociales con la Constitución de 1998 llevaron a que se configurara un nuevo escenario de poder político regional. Tras una pérdida de legitimidad de los partidos políticos, el personalismo en la política es el nuevo elemento configurador de las elecciones. Alianza País, ARE y el MPD encuentran en sus candidatos los líderes que cohesionan las demandas de un lectorado disperso, que sigue a la espera el desarrollo económico de la provincia. El personalismo político, basado en trayectorias políticas y el modo de configurar el poder político en la región son temas del siguiente capítulo.

³⁵ La pobreza en la provincia de Loja entre 1990 y 1995 es de 0,74. Es decir, que 74 personas de cada 100 en Loja se encontraba en condición de pobreza (Rimsisip, 2011).

CAPÍTULO IV CAPITAL POLÍTICO Y TRAYECTORIAS POLÍTICAS EN LA PROVINCIA DE LOJA 1984-2013

...Don Leonardo, con la nueva constitución, la mitad de los concejales tienen que ser liberales y la otra, conservadores. ¿Y eso quién lo dijo? El plebiscito Don Leonardo, el plebiscito del primero de diciembre... ¿Ahh sí? Sí señor. Pero el problema es que aquí en Trujillo no hay liberales. ¿Verdad, no? ¿Cómo iremos a hacer eso? Vaya y llame a Ríos... Y si me pregunta para qué, ¿Cómo respondo señor? Para que monte un directorio liberal. Pero él es conservador. Yo no le estoy preguntando eso. Le estoy diciendo que vamos a montar un directorio liberal en Trujillo! ¿Y si se niega, señor? Ríos no se va a negar, yo le voy a pagar por hacerlo, desde hoy trabaja para nosotros.

Gustavo Álvarez Gardeazábal. El último gamonal

Pierre Bourdieu define a los capitales como “trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada” (Bourdieu, 2000:131) para responder al interrogante sobre la fuerza que constituye al capital que permite ordenar, clasificar y organizar el funcionamiento de la realidad social (Bourdieu, 2000:132-133). En este capítulo, se aborda las características de los conceptos de campo político y capital político expuestos por Bourdieu para proponer, desde una perspectiva propia, una manera de estudiar la estructura de poder político regional a partir de las trayectorias de los actores políticos. El concepto de capital político muestra cómo los actores políticos consiguen posicionarse en una estructura de poder político que para la provincia de Loja se debate en un proceso de consolidación del comercio y el aumento de aparato estatal luego de un sistema de dominación hacendal en donde terratenientes, Iglesia católica y el Partido Conservador determinaron las acciones políticas regionales.

A partir de los recursos: social, económico y electoral, se propone adelantar el estudio de las trayectorias de los actores políticos de la provincia de Loja en el periodo 1984-2013, luego del retorno a la democracia y el fin del sistema de dominación hacendal. Los recursos, al igual que los capitales expuestos por Bourdieu, son la expresión de cualidades, acciones y valores que determinan una conducta política. En ese sentido, el capital político es, además de un valor acumulable en forma de prestigio o dinero, la acumulación de recursos utilizados para consolidar una trayectoria política, en la búsqueda no sólo de beneficios personales, sino en la necesidad de hacer efectivo el uso del poder, controlar un territorio e incidir en las acciones políticas de una región.

El capital político y la configuración de la estructura de poder político regional

En este apartado, se propone adelantar una breve discusión teórica acerca del capital político y el campo político desde Bourdieu en la búsqueda de proponer, a partir de estos dos conceptos, una noción de capital político que dé cuenta de las condiciones y características propias de las trayectorias políticas en la provincia de Loja.

El referente teórico: El campo político y capital político a partir de Bourdieu

El campo político, desde Bourdieu “revela las reflexiones de este autor sobre el campo político en el contexto de las nociones claves de su teoría social. Esto incluye examinar las distintas formas del capital político, al político como actor en dentro de dicho campo, así como su relación circular con los partidos políticos” (Meichsner, 2007:1). El capital político³⁶ que se presenta como propuesta, tiene como sustento el capital desde Bourdieu y su intención de establecer relaciones entre un personaje político y sus electores. En el campo político existen distintos actores pero se consideran actores político a todos aquellos que logran provocar efectos dentro de él (Bourdieu, 2000: 35) De esta manera, un actor político tiene que trabajar durante su carrera política dentro del campo para mantener cohesión entre sus electores y legitimación de su trabajo. Así, cada actor político tiene una constante lucha entre actores en el campo político por la necesidad de posicionarse y distinguirse de sus pares.

Siguiendo la tradición de los estudios económicos, Bourdieu propone la idea de capitales, según la cual en los actores sociales opera una ley de acumulación tal como la económica, que dista porque, en su planteamiento, capital puede asociarse a poder (Bourdieu, 1983:184). Al identificarse con poder, los capitales son acumulación de condiciones que generan distinción o dominación entre actores del campo político. Los capitales se clasifican en capital social, económico, cultural y simbólico (Meichsner, 2007:3). Para nuestra propuesta, se utilizan los conceptos de Bourdieu sobre capital para

³⁶ El estudio del campo político de Bourdieu tiene como sustento los trabajos de Weber (2002) y Gramsci (1998). De ellos, resalta el papel del poder como articulador de las relaciones sociales, en especial las que detenta un actor político y los procesos de resistencia y hegemonía entre los electores y los elegidos basados en reglas de juego que se debaten en el campo político.

establecer una lectura del capital político, que se define como la sumatoria o posición de un actor en el campo político.

El capital político es un tipo de capital propio que no puede clasificarse dentro de los anteriores capitales formulados por Bourdieu. El capital político sólo opera dentro de un campo político y su validez se inscribe en él (Bourdieu, 2000:64). Podría considerarse que el capital político es un tipo de capital simbólico, sin embargo difiere porque aparte de ser acumulable se puede comprender, siguiendo la economía, como “un crédito basado en las operaciones múltiples de crédito con las que los actores prestan momentos de poder a una persona percibida como confiable gracias a su fiabilidad” (Bourdieu, 1991:504 citado por Meichsner, 2007:14). Por ello, la adquisición de capital político, que normalmente se concentra en pocas manos, puede darse por acumulación de capitales, por transmisión o herencia de capitales.

La relación entre el actor político y el partido resulta ser de complementariedad. El partido transmite cualidades al actor político, y éste se vuelve representante de la agrupación política, que no es más que una “unión de miembros particulares que se vuelve una persona imaginaria por la transmisión del mandato al político” (Meichsner, 2007:17). Si bien, el partido político deposita en el actor político su confianza, también le entrega la autoridad que se basa en la capacidad de éste de hablar en nombre del partido sino también tramitar demandas y movilizar miembros de la agrupación política para las distintas manifestaciones, tanto políticas como sociales, que conduzcan a la efectiva labor legislativa (Bourdieu, 2000:84). La capacidad de movilización del grupo como de los adeptos depende del capital político que tenga un actor y la capacidad de ir accediendo a él. Cuando más capital político tenga un actor, mayor será la capacidad de movilización del partido y de los electores, toda vez que, el capital político determina la posición dentro de la estructura del campo político.

Dentro del campo político existen reglas que facilitan tanto el trabajo de un actor político como la existencia de otros actores que compiten tanto por el acceso al capital político como a la representación y al poder. Entre los actores se compete por los escaños bajo reglas establecidas por el campo político y de común conocimiento que validan tanto las acciones a desempeñar como los componentes del capital político en juego. Evitando así, que se presenten inconvenientes por el acceso de capital, pues no se cuestiona el capital político y las reglas de juego. “La diferencia entre actores está en la

acumulación de capital político necesario para tener acceso al campo político y permanecer en él y defenderla a largo plazo” (Meichsner, 2007:20). Entre las estrategias para diferenciarse de otros actores, el campo político obliga a cada actor a adquirir capital político a partir de procesos cada vez más complejos como el posicionamiento dentro de la agrupación política, las alianzas estratégicas con otros actores y los recursos económicos para competir electoralmente. “Todas estas estrategias pueden ser exitosas porque el político se cree a sí mismo alguien diferente de lo que es, y satisfaciendo sus propios intereses” él satisface los intereses del grupo (Bourdieu, 1992:187) toda vez que, “la posición del político dentro del campo político corresponde a la posición del grupo representado dentro del espacio social” (Meichsner, 2007:20).

Propuesta de análisis de la estructura de político regional: el Capital político a partir de trayectorias políticas

La propuesta para el estudio del poder político regional, se basa en el análisis de los componentes del capital político, a lo que llamaremos trayectoria política. Bourdieu, ya lo había anotado al decir que “El tiempo para la acumulación del volumen de capital se presenta como una dimensión denominada trayectoria” (Bourdieu, 1979:128 citado por Meichsner, 2007:6). A partir de ello, se puede conceptualizar a una trayectoria política no simplemente como la sumatoria de capitales sociales, culturales o simbólicos, sino como la posición y la ubicación de un actor político dentro del capital político. De ahí, que una trayectoria política se base en el capital político acumulado por un actor, que lo posiciona dentro de una estructura de poder político y le permite mantener, controlar y determinar las acciones políticas.

El clientelismo, puede ser una condición inherente a los actores políticos en el proceso de acceder al capital político. Al existir competencia entre actores, el clientelismo resulta ser un proceso legítimo para mantener una estructura de poder. De esta manera, el clientelismo ha adoptado gran importancia en los procesos electorales gracias al aprovechamiento del poder para obtener ventajas electorales de tipo personal (Leal y Dávila, 1991:36). Condición propia de las estructura de poder político en Latinoamérica, donde las redes clientelistas se instauran como instituciones legitimadas a lo que O'Donnell (1996:228) denominó como pautas regularizadas de interacción

reconocida y aceptada por los actores sociales. El clientelismo, como elemento permanente en el capital político articula una manera en el juego político y electoral, influyente e independiente del régimen político y económico (Auyero, 2001:42).

El capital político, desde un perspectiva propia y manteniendo cercana relación con lo planteado por Bourdieu, es un conjunto de recursos³⁷ acumulables o heredados adquiridos por un actor político para competir, ya sea electoralmente o desde un posición de dirigencia una institución política, por una posición dentro de una estructura de poder desde donde puede tener injerencia y control del poder político y hacerlo efectivo en la toma de decisiones tanto nacionales como regionales.³⁸ De esta manera, se propone que sea desde el capital político desde donde se estudie la configuración del poder político y la manera como se compite, se mantiene y se controla una posición dentro de él.

El capital político está compuesto de tres recursos. El Recurso social está determinado por la formación profesional y las relaciones familiares. El Recurso económico por el dinero que se invierte personal o público para costear los gastos de campaña, y el Recurso Electoral compuesto por la Composición de las listas, la Efectividad en los procesos electorales, y la Eficiencia electoral. Los componentes de cada recurso se caracterizan de la siguiente manera:

Recurso social: Los actores políticos tienen que trabajar para ponerse en escena con símbolos y uno de los más importantes para luchar por una posición en una estructura de poder político es la biografía personal (Collovald, 1999:209). Los atributos y cualidades personales de un actor político permiten la relación institucionalizada y eficiente con el electorado y con el partido político. Puede asociarse con el capital social, pues dependen de relaciones estables que nacen de la pertenencia a un grupo social en particular. “Su volumen depende de la expansión de la red y el volumen del capital de los actores y sus relaciones” (Bourdieu, 1983: 191 citado por Meichsner, 2007:4). De esta manera, el Recurso Social se “refiere a la normas, confianza, redes y

³⁷ Los recursos que se mencionan, son actitudes, aptitudes y elementos constitutivos de la labor del político profesional que se adquieren mientras una trayectoria política se desarrolla. Así, un recurso en un valor, un capital, que se acumula con el fin de ingresar, permanecer o mantener una posición dentro de una estructura de poder político.

³⁸ Si bien, las decisiones que se toman a nivel regional pueden ser limitadas desde el nivel nacional, en la región se expresan en la realización de obras públicas, en la capacidad de interactuar con organizaciones sociales y decidir si se incorporan o no, las demandas más locales.

organizaciones con las que la gente toman decisiones colectivas y acceden al Capital Político promoviendo confianza, ayuda recíproca y cooperación” (Durstun, 2000:7). El Recurso Social está compuesto de las Redes de parentesco y la Formación profesional.

1. Redes de parentesco: El lugar y la posición desde donde inicia una trayectoria política resulta ser fundamental para acceder al capital político. Se refiere a los atributos políticos y reductos de clientela heredados de familiares, terceros y alianzas matrimoniales o de parentesco que se establecen para fortalecer lasos que permitan mantener el control del poder político. Este recurso puede ser adquirido o heredado. Las redes de parentesco son el punto de partida de un actor político. Resulta importante la posición dentro de una élite política,

2. Formación profesional: Este componente permite caracterizar la formación profesional o académica de un actor político. El tipo de formación profesional permite caracterizar el tipo de actividad política o legislativa de un actor político. Ello, porque en las regiones existió una idea hasta bien entrada la década de 1950 según la cual “la élite política manejaba, como cualquier otra, el concepto de que, como tales, eran los únicos capacitados para administrar el poder político” (Moreno, 2002:131). Siguiendo la típica definición de Bourdieu, la formación profesional podría asimilarse al capital simbólico y al capital cultural. “El capital simbólico puede entenderse como la adquisición de bienes simbólicos que generan legitimidad a su propietario. Entre los bienes simbólicos pueden identificarse los títulos académicos que posicionan a un actor dentro del grupo social” (Bourdieu, 1979:331 citado por Meichsner, 2007:5). Esta condición también puede ser complementaria con capitales culturales o económicos, por ejemplo títulos académicos con capital cultural institucionalizado, garantizando con ello una mejor posición de capital económico al poseer la capacidad de acceso a carreras profesionales” (Meichsner, 2007:5).

Recurso Económico: Este recurso hace referencia a los bienes monetarios con lo que se desarrolla una actividad política, especialmente, electoral y pueden ser propios o de instituciones privados y públicos asignadas por los partidos políticos. Los aportes propios, siguiendo a Bourdieu, pueden asimilarse con el capital económico, toda vez que se basan “en la propiedad de bienes, sueldo y otras fuentes de ingreso” (Muller, 1986:166) que contribuyen a desarrollar una actividad proselitista en una región. La concentración de bienes privados y el desarrollo de la política proselitista resulta ser una

condición propia de una élite política que, además de ser determinante en la toma de decisiones políticas, incide en la vida social y económica de un territorio.

Por su parte, los aportes públicos representados en financiamiento de partidos políticos resultan ser los de mayor importancia para afrontar una competencia electoral, debido a que es “el proceso por el cual se canalizan recursos económicos o bienes y servicios hacia los partidos político, para posibilitarles el cumplimiento de los altos fines reservados de las sociedades dentro de un Estado de Derecho” (Berlín, 1989:303). Este tipo de financiamiento es condición de países que basan la política bajo el principio de la democracia representativa.

Recurso Electoral: Este recurso permite caracterizar el comportamiento electoral de una trayectoria política a partir de tres dimensiones: Composición de las listas, que dan cuenta del peso político de un candidato para encabezar una lista por una agrupación determinada; la efectividad en los procesos electorales, que da cuenta del número efectivo de veces que un actor se postula y el número efectivo de veces que obtiene un escaño; y la eficiencia electoral que permite determinar la variación de la votación de cada actor político en cada año que se postula.

1. Composición de las listas. Este componente se refiere a la ubicación de un actor dentro de una agrupación política y la capacidad de dirigencia dentro de éstos y los escenarios de representación. Da cuenta de la capacidad de un actor político para encabezar una lista por una agrupación político y afrontar con éxito los procesos electorales. El conjunto de posiciones dentro de una agrupación política funcionan como mecanismos de movilización tanto del electorado como de los miembros al interior del partido, de ahí que “exista una competencia muy viva por el acceso al poder dentro del partido. Aquel que logra decidir la competencia interna por sí mismo es encargado del partido” (Meichsner, 2007:17).

2. Eficiencia electoral: Este componente del capital político, da cuenta de la capacidad que tiene un actor político para obtener una votación significativa durante el tiempo que su trayectoria compite en la estructura de poder político. La efectividad electoral, hace referencia a la dominación que tiene un candidato en los comicios regionales, expresado en “el porcentaje sus votos en relación con la votación total en un espacio territorial determinado” (Montilla, 2008:9). Es ese sentido, la votación en cada año en el que un actor se postula da cuenta de su importancia electoral en la región.

3. Efectividad electoral: Da cuenta del éxito alcanzado por cada actor político en las distintas postulaciones a cargos de elección popular en todo el tiempo en el que se desarrolla su trayectoria política. Es decir, que se evalúa las veces efectivas en las que un actor obtiene un cargo de elección y todas las veces en las que se postula. Así, se determina la importancia de un actor político dentro de una estructura de poder. Con ello, se puede apuntar líneas de análisis sobre el tipo de orientación política del actor en la estructura de poder y el papel de este actor en la política regional.

A partir de los tres recursos (social, económico y electoral), se propone adelantar el estudio de las trayectorias políticas. Los recursos, al igual que los capitales expuestos por Bourdieu, son la expresión de cualidades, de acciones y valores que determinan una conducta política. En ese sentido, el capital político es, además de un valor acumulable en forma de prestigio o dinero, la suma recursos políticos utilizados para consolidar una trayectoria política, en la búsqueda no sólo de beneficios personales, sino en la necesidad de hacer efectivo el uso del poder, controlar un territorio e incidir en las acciones políticas de una región.

Bajo este argumento, las trayectorias políticas permiten entender cómo se ha configurado el poder político regional. Las trayectorias, no son más que el capital político acumulado por un actor político en un tiempo determinado, que se hace efectivo tanto en las instancias de decisión política o cargos de representación institucional, como en los procesos electorales. Así, se propone más que la construcción, una interpretación, a tipo de modelo, de un concepto ampliamente trabajado tanto en Sociología Política como en Ciencia Política: el capital político. El referente empírico de esta propuesta es la Provincia de Loja, en un periodo comprendido entre 1984 y 2013.

Características de las trayectorias políticas en la provincia de Loja 1984-2013

Las trayectorias políticas, al ser la expresión acumulada de capital político permiten entender cómo se ha configurado el poder político regional pues depende del trabajo político de los actores tener una posición determinante para acceder al poder y determinar en las acciones políticas de una región. Se propone, en este apartado, identificar y caracterizar las trayectorias, a partir de los recursos sociales, económico y

electoral, de los actores políticos que compitieron por acceder al poder por vía electoral en las elecciones para diputados provinciales entre 1984 y 2013.

En la Provincia de Loja, a lo largo del periodo de estudio, 40 partidos políticos se batieron electoralmente para conformar a la estructura de poder político regional (Ver Tabla Anexo No. 6). La alta competencia por los escaños a Asamblea Provincial se debe a la posibilidad para nuevas agrupaciones políticas de competir por escaños luego de las modificaciones al sistema de partidos en 1978 y el amplio espacio electoral dejado por el Partido Conservador tras el fin de la hacienda como sistema de dominación regional. Así, de las 39 agrupaciones, sólo 11 tienen representación directa en la provincia y avalaron las candidaturas de los actores políticos (Ver Tabla Anexo No. 7). Los diputados por la provincia en el período 1979-2013 son los siguientes:

**Tabla No. 8. Diputados electos a la Asamblea Provincial
Elecciones 1979-2013 Provincia de Loja**

Diputado electo	Partido	Votos	%	Diputado electo	Partido	Votos	%
1979-1984				1984-1986			
Pío Oswaldo Cueva	PCE	29.060	41,06	Lorgio García	ID	19.381	19,62
Arturo Piedra	PCE	-		Eloy Torres Guzmán	PCE	18.055	18,28
Edgar Garrido	CFP	12.788	18,07	José Bolívar Castillo	DP	14.047	14,22
1986-1988				1988-1990			
Fausto Moreno	MPD	23.065	22,53	Carlos García	ID	29.030	25,25
Duman Rey Trelles	MPD	-		Patricio Vivanco	DP	22.184	19,29
Rogelio Valdivieso	PSC	20.673	20,19	Eloy Torres Guzmán	PSC	16.905	14,70
1990-1992				1992-1994			
Jorge Bustamante	PRE	24.365	21,28	Jorge Montero	CFP	17.899	15,17
Edison Villamagua	PRE	-		Jorge Sotomayor	PSC	17.782	14,99
Daniel Granda	ID	15.793	13,79	César León	MPD	14.774	12,46
1994-1996				1996-1997			
Freddy Bravo	PCE	20.857	18,44	Líder Padilla	PRE	30.881	26,01
Galo Aguirre	PCE	-		Jorge Montero	CFP	23.322	19,65
Cueva Pío Oswaldo	PSC	18.679	16,52	Pío Oswaldo Cueva	PSC	21.953	18,49
1997-1998				1998-2002*			
José Benigno Carrión	ID	23.172	9,12	Carlos Palacios	DP	38.629	
Guillermo Falconí	s/f	19.835	7,81	Rafael Dávila Egüez	DP	25.532	
Miguel Valarezo	PSC	19.689	7,75	Edgar Garrido	DP	24.082	
-	-	-	-	Jorge Montero	CFP	22.507	
2002-2006				2007-2009			
José Bolívar Castillo	ARE	29.850	17,18	Gorki Aguirre	MPAIS	16.459	12,69
Oswaldo Burneo	ID	20.899	12,51	José Picoita	MPAIS	10.291	7,93
Martha Machado	PRE-PS	16.195	9,62	Ana Moser	MPAIS	10.103	7,79
Rafael Dávila Egüez	UDC	14.046	8,41	Fausto Moreno	MPD	7.816	6,03
2009-2013				2013-			
José Picoita	MPAIS	27.682	14,34	Myriam González	MPAIS	74.225	9,81
Rafael Dávila Egüez	CC	17.087	8,85	Richard Farfán	MPAIS	63.641	8,41
Nivea Vélez Palacio	ARE	14.669	7,60	José Bolívar Castillo	ARE	62.032	8,20
Fausto Moreno	MPD	14.221	7,37	Mao Bolívar Moreno	MPAIS	56.525	7,47

Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

Los candidatos que no presentan información de la votación obtenida, son electos por la votación de la lista.

*Desde 1998, se eligen por la provincia 4 diputados.

Para identificar las trayectorias políticas de los actores en todo el periodo de estudio, se consideraron, a parte de los electos, aquellos que se postularon al menos 2 veces, y de ellas, 1 vez hayan obtenido un escaño provincial. Para iniciar con las características del capital político de los actores político de la provincia, su debe conocer las condiciones particulares, en cada uno de los recursos que lo componen.

**Tabla No. 9. Recurso social de actores políticos
Elecciones 1984-2013 Provincia de Loja**

Candidatos	Profesión	Dirección de Partido	Trabajos instituciones publicas	Trabajos en instituciones privadas
José Bolívar Castillo Vivanco	Abogado	Director de ARE	Alcalde de Loja (1988-2000-2004)	
Pio Oswaldo Cueva*	Abogado	Director del PCE	Embajador en Panamá/Universidad Nacional de Loja/Secretario Parlamento Latinoamericano	
Eloy Torres	Abogado		Alcalde de Loja (1978)	
José Picoita			Juntas Parroquiales Rurales Ecuador	
Fausto Moreno Sánchez	Abogado		Presidente FEUE nacional	
Edgar Garrido	Abogado		Presidente de Fenal	Asociación de lojanos en Quito
Jorge Bustamante	Ingeniero comercial		Fue miembro de comisiones parlamentarias	
Jorge Montero Rodríguez	Abogado	Director CFP	Presidente tribunal Provincial Electoral de Loja - Presidente de la FEUE	Presidente de Artesanos de Calvas/Gerente Radio Carimanga y televisora del sur
Rafael Antonio Dávila Egúez	Ingeniero	Director Movimiento Creo	Comisión de lo Tributario, Fiscal y Bancario del Congreso Nacional.	
Ana Moser	Técnico agrónomo		Banco de Fomento	Contratista Fundación Ecuasur/Suiza
Duman Rey Trelles	Ingeniero Agrónomo	Director del MPD		
Martha Machado Paladines	Maestría en desarrollo		Tribunal Provincial Electoral de Loja (TPE-L)	
Nivea Luz Vélez Palacio	Lic. en Ciencias de la Educación			Coordinadora de Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador (Amume)
Mao Bolívar Moreno Lara	Artes		Vicepresidente Nacional de la Coordinadora de Movimientos Sociales	
Freddy Gonzalo Bravo Bravo	Licenciado - Maestría Política	Director PCE	Ministerio del Gobierno-vicepresidente del Tribunal Electoral de Pichincha	
Cesar Antonio León Aguirre	Magister		Universidad Nacional de Loja	
Cesar Correa Jaramillo	Abogado / periodista		Fiscalía del Distrito de Loja, división de tránsito, penal y en dirección.	Medios de comunicación Diario La Opinión del Sur, Diario El Mundo, Diario CRÓNICA, emisoras Radio Nacional del Ecuador.
Eduardo Aguirre Valladares	Abogado		Secretario general del Consejo Nacional de Telecomunicaciones	
Eduardo Armijos Gutiérrez	Ingeniero			
José Félix Valdivieso	Abogado			
Willian Ludeña Celi	Teniente Coronel	Fundador del PSP en Loja	Gobernador de la provincia de Loja	

Fuente: Diario La Hora, diario La Crónica. Loja Ecuador. Elaboración propia.

Recurso social: El valor social de la familia en la Provincia de Loja “mantuvo preponderancia hasta mediados del siglo XX, al punto que todo estaba en función de ella” (Eguiguren, 2010:13). En toda familia, la figura piramidal basada en la autoridad. Ésta figura, decidía las labores de los hijos, los lazos matrimoniales y de parentesco que consideraba pertinente. De esta manera, se encuentra dentro de la política lojana y los cargos administrativos, los apellidos de las familias históricas y tradicionales de Loja.

Las características de este recurso se presentan en la Tabla No. 9. En ella, se puede observar tanto el nivel profesional de los actores políticos, como su participación en la dirigencia en agrupaciones políticas y los trabajos desempeñados tanto en organizaciones estatales como organizaciones privadas. De esta manera, los actores políticos lojanos muestran una relación entre tipo de profesión y actividad políticas. La formación profesional de los cuadros políticos está en el campo del Derecho y la Agronomía. Estas profesiones definen un tipo de líder con mayor capacidad para desarrollar una práctica política dirigida a una población con muchas demandas, especialmente en temas de infraestructura, prestación de servicios, garantías de derechos y procesos de tecnificación agropecuaria. Todas estas necesidades de competencia del gobierno provincial.

Resalta el carácter técnico de las profesiones ejercidas por medio de las cuales, encontraron un lugar de privilegio tanto en la burocracia estatal como en las relaciones sociales, ya que se consideran profesiones que están en constante interacción con el Estado y la sociedad, y donde sus actuaciones se ven reflejadas en acciones concretas tales como el trámite de demandas y procesos jurídicos, las campañas de educación agrícola y asignación de recursos para apoyar proyectos productivos, la adecuación y mantenimiento básico de caminos y colegios, fueron entre tantos, los medios para satisfacer necesidades de la comunidad y garantizar el apoyo del electorado. Sus profesiones y los cargos desempeñados durante su carrera política significaron el control de instituciones desde las cuales adelantaron obras en la provincia, dando paso así a una forma particular de desempeño de la actividad política: la política de las obras y los cargos burocráticos.

De igual manera, existe una amplia trayectoria dentro de las agrupaciones políticas en la región. Resaltan los cargos de dirección provincial del partido Democracia Popular (DP), el Partido Conservador Ecuatoriano (PCE), Sociedad Patriótica (PSP), El Movimiento Democracia Popular (MPD) y Concentración de Fuerzas Populares (CFP). Tanto los cargos de dirigencia como los perfiles profesionales, son dos elementos fundamentales de acumulación social y políticas para perfilar trayectorias y éxitos electorales.

Recurso económico: Este recurso puede expresarse en dos niveles, uno privado y otro público. El nivel privado consiste en todas las campañas políticas financiadas con

recursos de propiedad de los candidatos. Estos pueden ser de salarios o de patrimonio familiar. El nivel público está determinado por la Ley y depende de los recursos estatales destinados para el financiamiento de campañas electorales tanto nacionales como regiones. Para el caso ecuatoriano, antes de los procesos modernizadores del sistema político de la década de 1970 la financiación estatal estaba supeditada por los partidos políticos tradiciones y recaían exclusivamente en los actores políticos. La hacienda, la Iglesia católica, la incipiente industria y los partidos tradiciones disponían del necesario para obtener un triunfo electoral.

La financiación de las campañas con dinero propio es una condición particular de una élite política establecida toda vez que “generalmente se ubica en los estratos de altos ingreso de la población. Para 1997, la mayoría de diputados del Congreso Nacional declara ingreso superiores a 40.000 dólares anuales” (Alcántara, 1997:18). Otra de las fuentes es el patrimonio familiar como fuente de acceso al Estado. Ello, resulta ser una regularidad para el costo de campañas que, dependiendo de la corporación y la provincia, oscilan entre los 100.000 y 300.000 dólares. (Ardaya y Verdesoto, s/f:4)

El financiamiento público recae en el Estado. Para el Ecuador, el financiamiento de los partidos políticos y de las campañas se modifica con la transición del sistema político a la democracia en 1979. Durante la década de 1950 y el regreso de la democracia, el financiamiento de los partidos políticos y las campañas electorales “correspondió a la iniciativa privada y su monto estaba relacionado con el nivel de compromiso de cada candidato con los círculos de poder del régimen” (Ardaya y Verdesoto, s/f:2). Sólo hasta 1978 el sistema de partidos ecuatoriano es regulado formalmente. La Ley de Elecciones y la Ley de Control del Gasto Electoral³⁹ ordena, además de las regulaciones ordinarias “el financiamiento de los partidos y de las campañas electorales, como una garantía para ejercer el derecho de todos los/las ciudadanos/as a elegir y ser elegidos” (Ley de Elecciones y Partidos, 1978). De esta manera, se fija la responsabilidad del Estado para garantizar una igualdad de todas las

³⁹ Ley de Elecciones y Partidos Políticos de 1978. Dictada mediante Decreto Supremo No. 2261 de 1978, prevé la financiación de campañas electorales. Si bien han existido reformas entre 1978-2013, éstas no han modificado su esencia. Para mayor detalle sobre el financiamiento de las campañas y su relación con el régimen electoral del Ecuador ver: Mejía, 2002; Rowland, 2002.

opciones y oportunidades electorales y controlar la cuantía de los gastos electorales. (Guzmán, 1997:25).

En la Tabla No. 10 se observa la financiación brindada por el Estado ecuatoriano a los partidos políticos entre los años 1978 y 1996, años en los que la asignación de puestos dentro de las listas estaba determinada por los mismos partidos políticos. Resaltan los altos rubros entregados a los partidos Social Cristiano (PSC) y el Partido Izquierda Democrática (ID) como dos agrupaciones antagónicas pero de gran influencia en el sistema político ecuatoriano. En Loja, pese a la no disposición de la información, podemos decir que presenta un comportamiento similar en relación con los aportes nacionales y el éxito de estas agrupaciones políticas en las elecciones provinciales. Los partidos Social Cristiano (PSC), Izquierda Democrática (ID), Democracia Popular (DP) y Concentración de Fuerzas Populares (CFP) son quienes mayor votación presentan en las elecciones para Asamblea Provincial en Loja.

**Tabla No. 10. Financiamiento de partidos políticos del Ecuador
Elecciones para Asamblea Nacional 1979-1996**

Partidos políticos	Totales
Social Cristiano	1.492.929,70
Izquierda Democrática	1.432.814,61
Roldosista Ecuatoriano	982.493,83
Democracia Popular	857.969,47
Concentración de Fuerzas Populares	562.557,85
Frente Radical Alfarista	412.284,63
Pueblo, Cambio y Democracia	278.639
Movimiento Popular Democrático	251.367,36
Conservador Ecuatoriano	216.714,09
Unidad Republicana	161.701,25
Liberal Radical Ecuatoriano	155.382,50
Socialista Ecuatoriano	92.628,15
Acción Popular Revolucionaria Ecuatoriana	71.292,72
Frente Amplio de Izquierda	68.783,39
Federación Nacional Velasquista	37.389,19
Partido del Pueblo	1.007,18

Fuente: Ardaya y Verdesoto, fn:6.
Los costos totales de financiación se expresan en dólares.

La correlación entre los aportes a cada partido político y el éxito electoral en la provincia, permiten colegir la existencia de partidos de carácter nacional financieramente competitivos con altas posibilidades de ganar elecciones debido a que, al contar con mayor recurso económico, tienen acceso a mecanismos de difusión

proselitista⁴⁰ más amplios y cuentan con la posibilidad de negociar burocráticamente las partidas electorales y las cuotas clientelistas. En este periodo las campañas respondieron a lógicas clientelistas por lo que los partidos políticos funcionaron de manera premoderna toda vez que la relación del candidato con sus electores se establecía de manera directa.

Recurso electoral: Este recurso permite caracterizar el comportamiento electoral de una trayectoria política a partir de tres dimensiones: La composición de las listas, la efectividad en los procesos electorales y la eficiencia electoral. Cada una de las dimensiones son calculadas a partir de un modelo de medición y sus valores permiten determinar la posición de un actor en una estructura de poder político a partir de los logros electorales. Los componentes de este recurso son dos: efectividad electoral y eficiencia electoral. Cada uno, en la provincia de Loja, presenta el siguiente comportamiento:

1. Composición de las listas: Este componente da cuenta del número de veces que un candidato se postuló por una agrupación política determinada y las veces que su nombre encabezó dicha lista para afrontar un proceso electoral. Se consideran todos los candidatos que se postularon los comicios de asamblea provincial durante el periodo 1984-2013. En la Tabla No. 11 se observa el resultado de la acumulación de este componente. Las postulaciones que encabezan las listas se representan con el número 1 ó 0, donde 1 significa lista encabezada por un actor político y 0 una posición distinta dentro de una plancha electoral. El valor en la casilla CL (Composición de las listas) representa el nivel de adquisición en este componente. Toma los valores menores o iguales a 1 y los pondera. Entre más cerca del 1,00 se encuentre un candidato mayor adquisición de recurso electoral presenta en toda su trayectoria política.

Se puede observar que aquellos candidatos que presentan mayor índice de Composición de las listas fueron miembros directivos de las distintas agrupaciones políticas entre 1984 y 1996. La mayoría de los candidatos obtiene valores de 1,00; siendo sólo 4 candidatos los que obtuvieron un escaño gracias a la amplia votación de quienes encabezaron las listas. Por su parte, se observa que después de 1997, los

⁴⁰ Como mecanismos de difusión proselitista se pueden resaltar los medios de comunicación masivos: radio y televisión, publicidad en periódicos de rotación diaria de cobertura regional y publicidad para distribuir en las calles.

candidatos que se postulan presentan el número 1, que equivale a encabezar las listas. Ello, producto de la modificación a la Ley electoral en donde las postulaciones son personalizadas y la adscripción a un partido político es sólo una necesidad legal.

**Tabla No. 11. Composición de las listas
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013 Provincia de Loja**

Candidatos	1984	1986	1988	1992	1994	1996	1997	2002	2006	2007	2009	2013	t	P	CL
José Bolívar Castillo Vivanco	1								1			1	3	3	1,00
Pio Oswaldo Cueva *				1	1								3	3	1,00
Eloy Torres	1		1										2	2	1,00
José Picoita										1	1		2	2	1,00
Fausto Moreno Sánchez		1								1	1	1	4	4	1,00
Edgar Garrido	1						1						2	2	1,00
José Benigno Carrión							1						1	1	1,00
Guillermo Lenín Falconi							1						1	1	1,00
Jorge Bustamante				1									1	1	1,00
Jorge Cristóbal Montero Rodríguez				1		1		1	1				4	4	1,00
Rafael Antonio Dávila Egúez							1	1	1		1		4	4	1,00
Ana Moser										1		1	2	2	1,00
Martha Cecilia Machado Paladines								1	1				2	2	1,00
Miryam González Serrano									1			1	2	2	1,00
Nivea Luz Vélez Palacio											1	1	2	2	1,00
Mao Bolívar Moreno Lara								1			1	1	3	3	1,00
Freddy Gonzalo Bravo Bravo				1			1		1		1	1	5	5	1,00
Cesar Augusto Correa Jaramillo							1			1			2	2	1,00
Eduardo Aguirre Valladares										1		1	2	2	1,00
Eduardo Alejandro Armijos Gutiérrez								1		1			2	2	1,00
Elva Mariana Rodríguez Villavicencio							1	1		1			2	2	1,00
Flavio Armijos							1		1				2	2	1,00
Gioconda Tapia									1	1			2	2	1,00
Juan Carlos Ríos Espinoza									1			1	2	2	1,00
Judith Rodríguez Torres										1		1	2	2	1,00
Ligia Isabel Rodríguez Lima								1			1		2	2	1,00
Mariana de Jesús Román									1	1			2	2	1,00
Nela Guzmán										1		1	2	2	1,00
Ramiro Villamagua Carrión										1	1		2	2	1,00
Raúl Auquilla Ortega									1			1	2	2	1,00
Sandra Jiménez										1	1		2	2	1,00
Soledad Mireya Aguirre Riofrio								1			1		2	2	1,00
Willian Ludeña Celi									1			1	2	2	1,00
Duman Rey Trelles		0							1				2	1	0,50
Edgar Villamagua				0						1			2	1	0,50
Cesar Antonio León Aguirre							0			1			2	1	0,50
Luis Fernando Sarango Macas							0	1					2	1	0,50

Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

t: Número de veces que se presentó a elecciones un actor político

P: Posición dentro de la lista: 1, la encabeza; 0 hace parte de la plancha.

CL: Valor asignado en el componente de Composición de las listas por cada actor político.

* Pio Oswaldo Cueva obtiene un escaño y encabeza la lista por el PCE en el año 1974.

2. Efectividad electoral: Este componente, da cuenta del número efectivo de éxitos electorales para Asamblea Provincial. Para ello, se consideran aquellos candidatos que se postulan en más de dos ocasiones durante todo el periodo y se ponderan⁴¹ las veces en las que se postulan y las veces efectivas que obtienen escaños. En la Tabla No. 12 se

⁴¹ El cálculo de ponderación se basa en la fórmula:

$$EE = (\sum_{i=1}^N E_{it}) / t \quad \text{Donde, 1,2,3 son el número de}$$

Candidatos a diputados provinciales en el tiempo t . Entonces, tenemos que: E_{it} es el número de veces que el candidato i se presentó a elecciones para cada uno de los años, donde t es el número de años en los cuales el candidato obtuvo un escaño; y EE es el peso político de la trayectoria del candidato i .

observa el total de candidatos que cumplen con esta condición. Las postulaciones se representan con el número 1 ó 0, donde 1 significa escaño obtenido y 0 una derrota electoral. El valor en la casilla EE (Eficiencia electoral) representa el nivel de adquisición en este recurso. Toma los valores menores o iguales a 1 y se ponderan. Entre más cerca del 1,00 se encuentre un candidato mayor adquisición de recurso electoral presenta en toda su trayectoria política.

**Tabla No. 12. Efectividad electoral
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013 Provincia de Loja**

Candidatos	1984	1986	1988	1992	1994	1996	1997	2002	2006	2007	2009	2013	T	E	EE
José Bolívar Castillo Vivanco	1								1			1	3	3	1,00
Pio Oswaldo Cueva*					1	1							3	3	1,00
Eloy Torres	1		1										2	2	1,00
Edgar Garrido	1						1						2	2	1,00
José Picoita										1	1		2	2	1,00
Jorge Bustamante				1									1	1	1,00
Fausto Moreno Sánchez		1								1	1	0	4	3	0,75
Jorge Montero Rodríguez				1		1		1	0				4	3	0,75
Rafael Antonio Dávila Egüez							0	1	1		1		4	3	0,75
Ana Moser										1		0	2	1	0,50
Duman Rey Trelles		1							0				2	1	0,50
Edgar Villamagua				1						0			2	1	0,50
Martha Machado Paladines								0	1				2	1	0,50
Miryam González Serrano												1	2	1	0,50
Nivea Luz Vélez Palacio											1	0	2	1	0,50
Mao Bolívar Moreno Lara								0			0	1	3	1	0,33
Freddy Gonzalo Bravo Bravo					1		0		0		0	0	5	1	0,20
Cesar Antonio León Aguirre							0			0			2	0	0,00
Cesar Correa Jaramillo							0			0			2	0	0,00
Eduardo Aguirre Valladares										0		0	2	0	0,00
Eduardo Armijos Gutiérrez							0			0			2	0	0,00
Elva Rodríguez Villavicencio								0		0			2	0	0,00
Flavio Armijos							0		0				2	0	0,00
Gioconda Tapia									0	0			2	0	0,00
Juan Carlos Ríos Espinoza									0			0	2	0	0,00
Judith Rodríguez Torres										0		0	2	0	0,00
Ligia Isabel Rodríguez Lima								0			0		2	0	0,00
Luis Fernando Sarango Macas							0	0					2	0	0,00
Mariana de Jesús Román									0	0			2	0	0,00
Nela Guzmán										0		0	2	0	0,00
Ramiro Villamagua Carrión										0	0		2	0	0,00
Raúl Auquilla Ortega									0			0	2	0	0,00
Sandra Jiménez										0	0		2	0	0,00
Soledad Mireya Aguirre Riofrio								0			0		2	0	0,00
Willian Ludeña Celi										0		0	2	0	0,00

Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

t: Número de veces que se presentó a elecciones un actor político

E: Número de veces que fue elegido un actor político

EE: Valor asignado en el componente de Eficiencia Electoral a cada actor político.

* Pio Oswaldo Cueva obtiene un escaño para la Asamblea Nacional por Loja en el año 1974.

Resalta del comportamiento electoral en la provincia de Loja los pocos candidatos que obtienen un escaño en cada año en el que participan en los comicios. Ello, demuestra una concentración de candidatos para la Asamblea Nacional y la poca movilidad de los partidos políticos para renovar a sus candidatos. Sólo 6 candidatos (José Bolívar Castillo, Pio Oswaldo Cueva, Eloy Torres, Edgar Garrido, José Picoita y Jorge

Bustamante) han tenido éxito en todos los comicios a los que se presentaron. Este comportamiento se ve reflejado en los valores de eficiencia electoral con 1. Este grupo se ha caracterizado por tener una relación cercana con los electores tras su trabajo en entidades gubernamentales y de nivel ejecutivo, ganando reconocimiento social y político en la región y de contar, o haber contado, con cargos de dirección regional de los partidos políticos a los que se postularon.

3. Eficiencia electoral: Este recurso da cuenta de la concentración electoral de un candidato. Se pondera la votación total obtenida en cada año para estimar la pérdida o ganancia de votos, independientemente del partido político al que está adscrito. Es de resaltar que en la Provincia de Loja que existe un concentración relativa en todos los candidatos que se postularon más de una vez a los comicios en todo el periodo de estudio. Al igual que en el componente de efectividad electoral, los valores más cercanos a 1 son los de mayor concentración electoral, que traduce que la votación obtenida año por año tiene un comportamiento no distante del promedio del total de los votos obtenidos en todos los años de postulación.

La Tabla No. 13 permite observar los resultados de este componente. La información se presenta desde el año 1997, luego que para las elecciones de 1998 se implementa el sistema de elección de listas abiertas y por candidatos individuales, lo cual modifica el cálculo de porcentajes de votación de las elecciones 1984-1998. Antes de la modificación, las votaciones se desarrollaron con base en listas cerradas y el éxito en los comicios dependía de quién fuese el cabeza de lista y trabajo proselitista del partido político. Los jefes de los directorios de los partidos políticos controlaban la asignación de las posiciones de las listas para diputaciones provinciales.

En Loja, el Partido Conservador obtuvo la mayoría de los escaños hasta 1979. Entre 1984 y 1997 los partidos Concentración de Fuerzas Populares (CFP), el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), Democracia Popular (DP), el Partido de Izquierda Democrática (ID) y el Movimiento Popular Democrático (MPD) contaron con participación en la Asamblea Nacional. Con el nuevo sistema de listas abiertas, la competencia por un escaño se basó en buscar el mayor número de votos independientemente del trabajo partidista. De ahí, que el componente de eficiencia electoral permita determinar la importancia del trabajo individual de cada candidato. Se observa, que la mayoría de los candidatos tienen niveles de efectividad electoral por

encima del 0.50 lo que permite colegir que la concentración de los votos es condición propia de las trayectorias políticas más que del trabajo de los partidos político. Así, se asiste desde las elecciones de 1997 al personalismo en la política, en donde el éxito electoral es producto del trabajo de cada candidato, de las relaciones de clientela y proselitismo que se puedan entablar durante una trayectoria política en la provincia de Loja.

Tabla No. 13. Eficiencia Electoral
Elecciones para Asamblea Provincial 1997-2013 Provincia de Loja

Candidato	1997	2002	2006	2007	2009	2013	EV
José Picoita				23,96	27,75		0,98
José Bolívar Castillo Vivanco			30,63			16,44	0,98
Rafael Antonio Dávila Egüez	11,13	18,88	14,41		17,13		0,84
José Benigno Carrión Maldonado	10,60						0,82
Fausto Moreno Sánchez				18,20	14,26	5,70	0,81
Eloy Torres*							0,80
Edgar Garrido **	9,90						0,80
Jorge Cristóbal Montero Rodríguez		19,55					0,80
Duman Rey Trelles ***					2,32		0,80
Miryam González Serrano			2,68			19,68	0,79
Martha Cecilia Machado Paladines		13,51	16,62				0,78
Mao Bolívar Moreno Lara		10,29			13,77	14,98	0,73
Raúl Auquilla Ortega			12,78			12,73	0,70
Guillermo Lennin Falconí	17,09						0,70
Cesar Antonio León Aguirre	13,50			5,62			0,68
Soledad Mireya Aguirre Riofrio		14,31	5,15				0,62
Ana Moser				23,53		14,74	0,62
Elva Mariana Rodríguez Villavicencio		12,52		0,28			0,56
Freddy Gonzalo Bravo Bravo	8,75		10,95		12,53	6,48	0,54
Iván Francisco Roldan Rogel	11,68						0,48
Sandra Jiménez				3,56	10,10		0,44
Eduardo Alejandro Armijos Gutiérrez		5,50		9,35			0,43
Cesar Augusto Correa Jaramillo	8,45			4,75			0,42
Luis Fernando Sarango Macas	7,45	2,78					0,30
Willian Ludeña Celi			2,60			2,92	0,16
Judith Rodríguez Torres				3,31		2,31	0,15
Ramiro Villamagua Carrión				1,89	2,78		0,13
Eduardo Aguirre Valladares				2,35		1,72	0,12
Ligia Isabel Rodríguez Lima		2,66			1,67		0,12
Juan Carlos Ríos Espinoza			1,50			1,87	0,09
Flavio Armijos	1,99	0,49					0,08
Nela Guzmán				1,36		0,42	0,05
Gioconda Tapia			0,39	1,19			0,05
Mariana de Jesús Román			0,29	0,65			0,03

Fuente: Datos suministrados por el Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

EV: Eficiencia en las votaciones o eficiencia electoral es la variación entre las votaciones obtenidas por cada candidato en el periodo en el que se postularon por un escaño.

* Eloy Torres obtiene una votación de 18.055 (18,28%) en 1984 y 16.905 (14,70%) en 1988.

**Edgar Garrido obtiene una votación de 12.788 (18,07%) en 1979.

*** Duman Rey Trelles obtiene una votación de 23.665 (22,53%) por la lista del MPD en 1996.

Resaltan los casos de José Picoita, José Bolívar Castillo, Rafael Dávila, José Carrión y Fausto Moreno con valores superiores a 0,80. Este grupo de actores políticos se caracteriza por ser parte fundamental en la constitución de la estructura de poder político regional durante el periodo de estudio, toda vez que la concentración de votos da cuenta de la importancia que tiene el peso de una trayectoria política a nivel electoral al concentrar al electorado disperso de la provincia de Loja desde la modificación del

sistema de dominación hacendal. Que se puedan concentrar la votación de un actor político, independientemente del tiempo en el que se postula, es un punto de garantía para permanecer y mantenerse dentro de una estructura de poder político regional.

Trayectorias políticas: el poder político regional en la provincia de Loja 1984-2013

Las trayectorias políticas permiten entender cómo se ha configurado el poder político regional. Están integradas por el capital político, que se traduce en la acumulación de recursos social, económico y electoral; y determinan, en manos de quién, está el control de los recursos estatales y las acciones políticas. De esta manera, se propone la construcción de un modelo el cual, cuantifica a manera de indicador, los alcances obtenidos por las trayectorias. El capital político obtenido por la acumulación de recurso social, económico y electoral, permite caracterizar una trayectoria política. El recurso social cualifica los perfiles, las cualidades personales y de dirigencia necesarios para pertenecer a una estructura de poder político. El económico, garantiza la capacidad de respaldar procesos electorales y el recurso electoral identificarlas y conocer su comportamiento en los procesos electorales y políticos de la región. Para la caracterización del capital político de los actores políticos lojanos, se utilizan los recursos social y electoral para identificar la estructura de poder político regional.

El capital político, a partir de los componentes del recurso electoral son calculados a partir de modelos de medición y sus valores permiten determinar el grado de recurso electoral de las trayectorias. En ese sentido, el capital político acumulado a partir del recurso electoral es igual al promedio de los valores de cada componente de este recurso, más el valor cualitativo del recurso social. Su ponderación da como resultado un valor entre 1,0 y 0,0 donde los valores que se aproximen a 1 representan mayor capital político de las trayectorias.

De esta manera, se propone crear una tipología según la cual, entre más cercano sea el valor a 1,0 y menor a 0,8 la trayectoria se ha consolidado y tiene un control general de la actividad política de la provincia. Los valores entre 0,79 y 0,61 determinan una trayectoria ligada y emergente a un jefe de clientela, con un electorado estable, aunque con poca capacidad para controlarlo, y con representación en la Asamblea Nacional; y los valores menores a 0,6 expresan una trayectoria política frágil o en

consolidación, con poca capacidad de cohesión del electorado y dependiente de un jefe político que garantice algún éxito en las urnas o un cargo burocrático.

En la Tabla No. 14 se observa que las trayectorias se caracterizan en tres grupos. Cada grupo, cuenta con atributos axiales que les son propios y la ubicación de cada trayectoria en un grupo depende del alcance que cada actor político haya obtenido a lo largo de su ejercicio político. El primero es el grupo al que llamamos *Notables*. Está compuesto de todos los profesionales políticos que cumplen los atributos expuestos en cada recurso del poder político. Ellos, son políticos profesionales que alcanzan, durante su ejercicio legislativo, una acumulación suficiente de capital político que les permite determinar las acciones políticas, tener capacidad de injerencia en las instituciones estatales de nivel regional, el reconocimiento del electorado que, sin importar las etiquetas partidistas, le es leal, y controlar, promover y disponer de sus clientelas. En suma, configuran de manera determinante el poder político regional.

Tabla No. 14. Eficiencia Electoral
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013 Provincia de Loja

Candidatos	Recurso social	Recurso electoral			Capital político	
		EE	EV	CL	CP	Trayectoria
José Bolívar Castillo Vivanco	A	1,00	0,98	1,00	0,99	<i>Grupo de Notables</i>
José Picoita	A	1,00	0,98	1,00	0,99	
Edgar Garrido	A	1,00	0,80	1,00	0,93	
Pío Oswaldo Cueva	A	1,00	0,80	1,00	0,93	
Eloy Torres	A	1,00	0,80	1,00	0,93	
Rafael Antonio Dávila Egúez	A	0,75	0,84	1,00	0,86	
Fausto Moreno Sánchez	A	0,75	0,81	1,00	0,85	
Jorge Cristóbal Montero Rodríguez	A	0,75	0,80	1,00	0,85	
José Benigno Carrión Maldonado	A	0,71	0,82	1,00	0,84	
Miryam González Serrano	M	0,50	0,79	1,00	0,76	
Martha Cecilia Machado Paladines	M	0,50	0,78	1,00	0,76	
Ana Moser	M	0,50	0,62	1,00	0,71	
Mao Bolívar Moreno Lara	M	0,33	0,73	1,00	0,69	
Jorge Bustamante	M	1,00	0,00	1,00	0,67	
Duman Rey Trelles	M	0,50	0,80	0,50	0,60	
Freddy Gonzalo Bravo Bravo	M	0,20	0,54	1,00	0,58	
Guillermo Lennin Falconi	M	0,00	0,70	1,00	0,57	
Raúl Auquilla Ortega	M	0,00	0,70	1,00	0,57	
Soledad Mireya Aguirre Riofrio	M	0,00	0,62	1,00	0,54	
Elva Mariana Rodríguez Villavicencio	B	0,00	0,56	1,00	0,52	
Sandra Jiménez	B	0,00	0,44	1,00	0,48	
Eduardo Alejandro Armijos Gutiérrez	B	0,00	0,43	1,00	0,48	
Cesar Augusto Correa Jaramillo	B	0,00	0,42	1,00	0,47	
Cesar Antonio León Aguirre	B	0,00	0,68	0,50	0,39	
Willian Ludeña Celi	B	0,00	0,16	1,00	0,39	
Judith Rodríguez Torres	B	0,00	0,15	1,00	0,38	
Ramiro Villamagua Carrión	B	0,00	0,13	1,00	0,38	
Eduardo Aguirre Valladares	B	0,00	0,12	1,00	0,37	
Ligia Isabel Rodríguez Lima	B	0,00	0,12	1,00	0,37	
Juan Carlos Ríos Espinoza	B	0,00	0,09	1,00	0,36	
Flavio Armijos	B	0,00	0,08	1,00	0,36	
Gioconda Tapia	B	0,00	0,05	1,00	0,35	
Nela Guzmán	B	0,00	0,05	1,00	0,35	
Mariana de Jesús Román	B	0,00	0,03	1,00	0,34	
Luis Fernando Sarango Macas	B	0,00	0,30	0,50	0,27	

Fuente: Elaboración propia.

El segundo grupo está integrado por los políticos profesionales *Emergentes*. En él están todos aquellos que cumplen con los atributos de un miembro de los *Notables*, pero obtienen valores medios en cada uno de los recursos, lo que dificulta la acumulación de capital político suficiente para determinar su participación en la estructura de poder político regional. Es decir, debido a la insuficiente adquisición de capital político, sus acciones como políticos profesionales se limitan a influir en las decisiones políticas, tener alguna representación en las instituciones estatales, principalmente en las regionales. Poseen un electorado débil e inestable producto de la baja capacidad de cohesión que les lleva a disponer de él de manera coyuntural pues está íntimamente ligado a la figura personal del político profesional y los cargos que, en su trabajo proselitista, pueden proveer. En términos generales, este grupo tiene la capacidad de incidir en la configuración del poder político regional.

En el tercer grupo está compuesto por los *Dependientes*. Son aquellos actores políticos que no alcanzaron a acumular significativamente capital político, lo que lleva a que la injerencia en las decisiones y la representación política se haga efectiva bajo el amparo de los profesionales políticos con una trayectoria exitosa, principalmente, los que pertenecen al grupo de los *Notables*. Pese a ello, este grupo permite el mantenimiento de la estructura del poder político, ya que son ellos quienes trabajan y cumplen funciones de articuladores entre el electorado disperso y los cargos burocráticos provinciales. En suma, este grupo está conformado por aquellos políticos que pueden trabajar para el mantenimiento de una estructura de poder político, pero carecen de incidencia en la política regional. De ahí, que sólo tengan posibilidad de permanecer, pero sin determinar cambios sustanciales en ella.

Esta tipología nos permite entender la configuración del poder político regional como una estructura donde en la base están los dependientes, aquellos que reproducen y trabajan en función de mantener y garantizar el control del poder. Los emergentes se ubican en el centro de esta estructura, y son quienes influyen y tiene injerencia en el control del poder, y en la cima, se encuentran los notables, los cuales controlan el poder y determinan las actividades políticas del departamento. En ese sentido el poder político se configura por la capacidad de tienen las trayectorias políticas para reproducir, influir y determinar, el nivel de control de poder político, la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas.

El grupo de los *Notables*, resulta ser el de más interés por lo variopinto de su composición. Está integrado por José Bolívar Castillo Vivanco, José Picoita, Edgar Garrido, Pio Oswaldo Cueva, Eloy Torres, Rafael Antonio Dávila Egüez, Fausto Moreno Sánchez, Jorge Cristóbal Montero Rodríguez y José Benigno Carrión Maldonado. El trabajo electoral y la trayectoria política de cada uno, permite configurar la estructura de poder político bajo un escenario, que escapa al sistema de dominación de la hacienda, que se caracteriza por la ausencia de un proyecto político de región. Son varios los partidos políticos por los cuales se adscriben estos candidatos, lo que demuestra que, más allá de ser un sistema regional participativo, carece de un proyecto de desarrollo articulado por el nivel nacional. La excepción, Alianza País, pareciera configurar una apuesta por la articulación nacional-regional, pero la información en el periodo 2006-2013 en Loja pero el alto nivel burocrático de la provincia y la dependencia económica de ésta no garantiza que el proyecto nacional se exprese de manera general más allá de las políticas nacionales.

Los otros dos grupos (*Emergentes* y *Dependientes*) hacen parte de esta estructura de poder pero su participación en ella, es de reproducción más no de modificación. De esta manera, se puede colegir que el regionalismo se convirtió, entonces, en la expresión de la estructura de poder político entre 1984 y 2013.

A manera de conclusión

Se puede observar, que si bien los cambios sociales y las modificaciones en el sistema político establecieron nuevas reglas de juego electoral, en la provincia las viejas prácticas heredadas de la hacienda y el Partido Conservador se perdieron bajo la aparición de nuevos actores y modificaciones legales para la participación electoral. Sin embargo, la asignación de cargos burocráticos como intermediación clientelista y la organización de las asociaciones políticas bajo estructura de base, siguen teniendo relevancia en la nueva estructura de poder.

Los actores políticos tienen que trabajar para posicionarse en el escenario político y electoral a partir de recursos sociales. “Una de la más importantes armas en esa lucha por una posición fuerte dentro del campo político es la biografía personal” (Collovald, 1998:29). El trabajo en la provincia, sumado a las alianzas y el capital que

se logre acumular, define la trayectoria política de un grupo de profesionales políticos que determinan cómo se controla el poder político. De esta manera, el regionalismo juega un papel importante tras los intentos fallidos de esta élite por articular la política regional con la nacional.

El comportamiento electoral de la provincia de Loja, luego del retorno a la democracia en 1979 tiene como característica la ausencia de una agrupación política que articule las demandas regionales y mantenga cohesionado a un electorado disperso tanto geográficamente como ideológicamente. El sistema de la hacienda fracturó el interés de los electores por decidir candidatos con propuestas coherentes para el desarrollo regional. Este fenómeno, hace difícil agrupar bajo un solo proyecto las distintas necesidades de la provincia.

Después de la abolición del sistema de dominación hacendal y el retorno de la democracia, se puede observar que no existen grandes jefes políticos en la región, pues los medios de reproducción económica no se encuentran concentrados y los partidos políticos se han disputado el comportamiento electoral en repetidas oportunidades, haciendo de la estructura de poder político regional una estructura fragmentada. Bajo esta agrupación, es posible identificar las trayectorias políticas de quienes han detentado el poder político en la provincia de Loja. Es de resaltar que las trayectorias políticas de los miembros del grupo de *Notables* han determinado la estructura de poder político de la región

El nuevo líder, que nace del proceso de abolición del latifundio, no está ligado precisamente al prestigio de la tierra y los medios de producción. Esta figura todavía existe, pero no es de dominio general. Toda estructura de poder determina, según su forma, la manera como el propio poder se reparte en el grupo social. Los actores políticos “usaron las premodernas prácticas políticas para profesionalizar, a través del clientelismo adecuado al nuevo sistema, y llenar así el vacío político de las funciones parlamentarias de que habían sido despojados”. La acumulación de capital político, materializado en votos y control de recursos estatales, constituyeron la base para que la labor de la política se profesionalizara.

APUNTES FINALES AL ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA DE PODER POLÍTICO REGIONAL EN LA PROVINCIA DE LOJA

Las características de la inteligencia que suelen calificarse de analíticas son en sí mismas poco susceptibles de análisis. Sólo las apreciamos a través de sus resultados. Entre otras cosas sabemos que, para aquel que las posee en alto grado, son fuente del más vivo goce. Así como el hombre robusto se complace en su destreza física y se deleita con aquellos ejercicios que reclaman la acción de sus músculos, así el analista halla su placer en esa actividad del espíritu consistente en desenredar. Goza incluso con las ocupaciones más triviales, siempre que pongan en juego su talento. Le encantan los enigmas, los acertijos, los jeroglíficos, y al solucionarlos muestra un grado de perspicacia que, para la mente ordinaria, parece sobrenatural. Sus resultados, frutos del método en su forma más esencial y profunda, tienen todo el aire de una intuición.

Edgar Allan Poe. Los crímenes de la calle Morgue.

Esta sección, más que un capítulo, es un acápite de conclusiones. En él, se detallan los elementos más característicos de la estructura de poder político regional en la provincia de Loja entre 1984 y 2013, y la importancia del capital político para fortalecer trayectorias políticas. De ahí la importancia, más que identificar a una élite, de analizar las condiciones que ésta requiere para asegurarse al poder bajo las dinámicas de la provincia que se explican a razón de sus propias reglas, de su histórico rezago con el interior del país, la siempre traumática relación entre política nacional y política regional, la inestable economía y las difíciles situaciones de desarrollo que experimenta.

La región y la nación: una relación dispar en la provincia de Loja

El regionalismo en la vida política del Ecuador es evidente. Los procesos políticos de la provincia de Loja se articulan a sus propias dinámicas regionales. La economía y los sistemas de dominación están directamente asociados por la estructura de poder político. Pese a que a nivel nacional se produzcan cambios sustantivos en el Estado y el sistema político, Loja tiene un comportamiento propio, no distante del nivel nacional, pero fuertemente articulado a las dinámicas económicas y sociales. Se observa en la Tabla No. 15 las diferencias propias de la provincia y los eventos políticos de nivel nacional. Existe una relación coherente entre las políticas macro, las reformas institucionales y el proceso de modernización de Estado, frente a los procesos económicos, el impacto poco determinante de la Revolución Liberal y los intentos de reformismo social.

La región que será la actual provincia de Loja, estuvo subordinada política y administrativamente desde la Audiencia de Quito. Económicamente existía por las minas de oro y el paso obligado del comercio por su territorio. La producción minera de oro sostuvo la economía de la región hasta entrado el siglo XVIII. Por falta de mercados propicios, de vías de acceso óptimas y tras el descubrimiento de nuevas minas el periodo de bonanza económica devino en crisis. El segundo momento de auge económico lo brindó el comercio de cascarilla, que en menos de cincuenta años llegaría a su fin tras la falta de mercado, de vías de acceso, la disminución de la población empleada en la explotación y la pérdida de potenciales mercados. En este periodo, la Hacienda inicia un lento proceso de establecimiento que se fortalecerá a finales del siglo XVIII.

El sistema de la Hacienda encontró la manera de fortalecerse políticamente gracias al aislamiento económico de la provincia con el resto del país. El centralismo que marcó la historia política ecuatoriana se reforzó con el regionalismo. Esta relación, que podría parecer no complementaria y contradictoria no lo fue en el Ecuador ni en las provincias más apartadas de las ciudades capitales (Quito, Guayaquil y Cuenca). El centralismo optaba por concentrar el poder y el regionalismo en potencializar las condiciones de cada región y propiciar dominio entre las demás. Loja, al estar privada del acceso con las ciudades capitales, con una economía en declive y una élite política terrateniente que consideraba un proyecto propio, en detrimento del desarrollo para la región, se sumió en el más largo proceso de aislamiento político, social y económico de las dinámicas nacionales. Serán las dinámicas propias y la voluntad de una élite política, las que determinen el poder político en la región.

Estructura de poder político regional en la provincia de Loja: 1930 - 1970

Entrado el siglo XX en la provincia de Loja, la estructura de poder regional se sustenta en la relación entre la Hacienda - como sistema de dominación de la tierra y el control de la vida social, económica y política-, Iglesia católica y los terratenientes afiliados al Partido Conservador. El poder político durante este periodo está determinado por el recurso económico y el acceso a acumulación de tierra. La Hacienda controló económicamente a la región, la Iglesia católica se encargó de establecer regímenes de

conducta social y el Partido Conservador dirigió las acciones de representación política. Cada institución, se representaba en un mismo actor: la élite terrateniente. Curas, hacendados y políticos profesionales hacían parte de un mismo sector, menos ligado al desarrollo regional.

El éxito del control del poder político de la élite lojana se basó en la acumulación de capital político a través de los recursos social, económico y electoral. El recurso social de la élite política de Loja, se sustenta en dos componentes. La educación y los títulos académicos carecen de mayor importancia para acumular poder político, pues para continuar con el dominio político de la provincia, basta con saber administrar o delegar el trabajo de administración de los latifundios.



Fuente: Reinaldo Vaca. *Imágenes de Loja*, 2010:41. El presidente electo.⁴²

Más allá de la limitada capacidad acumulación de recurso social a través de los títulos profesionales, son las redes de parentesco las que mayor capital acumulan. Las familias: Alvarado, Valdivieso, Eguiguren y Burneo, que se vinculan entre sí para mantener una línea de consanguinidad que permita, por un lado, mantener a modo de linaje el traspaso

⁴² Imagen de la visita efectuada en 1934 por el presidente José María Velasco Ibarra en donde se encuentran figuras relevantes de la vida política lojana. Entre ellos, Enrique Aguirre, Clodoveo Jaramillo Alvarado, Baltazar Aguirre, Guillermo Eguiguren Riofrío, Emiliano Valdivieso Carrión, Carlos Eguiguren Samaniego, Alberto Burneo, entre otros.

de las herencias de tierra y de propiedades, y por otro lado impedir el acceso de nuevos actores al círculo social. De esta manera, el recurso social se limita únicamente al prestigio en una sociedad altamente conservadora.



Fuente: Reinaldo Vaca. Imágenes de Loja, 2010:62. Filántropo⁴³

El recurso económico se basó en la tenencia de tierra y su administración bajo el sistema de arrimazgo de la población campesina. De esta manera, la acumulación de prestigio social, medios de reproducción económica y la afiliación de la élite con el Partido Conservador serían el complemento para el acceso al poder por vía electoral. La provincia se caracterizó, entre el periodo 1930-1970, por su fuerte apego a la política conservadora que poco interés mostró por el desarrollo regional. Este sería la constante de la política lojana.

Si bien existieron las condiciones para que la élite terrateniente controlara el poder, no se pueden desconocer los aportes de un sector de esta élite, no ligado al sistema de dominación terrateniente, en la organización, apoyo y promoción de derechos de las comunidades campesinas de la región. Ésta, una élite burguesa

⁴³ El señor Daniel Álvarez Burneo fue el hombre más adinerado de la provincia Loja en las primeras décadas del siglo XX. Sus propiedades rodeaban a la ciudad de Loja. Tras el fallecimiento de su hijo y su esposa, su fortuna la legó a la Municipalidad, dando origen a la fundación que lleva su nombre.

intelectual y de corriente socialista, formada en los albores de la Revolución Liberal y de pensamiento más progresista, permitió que se avanzara en temas políticos, en expropiación de tierras y en la promoción, más que cultural, de un proyecto político de izquierda.

Pese a los intentos frustrados de la izquierda por generar cambios radicales a nivel nacional, y más en las regiones, quedan como aportes de ese proceso por parte la élite burguesa intelectual lojana la fundación de la Casa de la Cultura fundada por Benjamín Carrión, la Federación Indígena del Ecuador (FIE) auspiciada por Pio Jaramillo Alvarado, la fundación del Partido Socialista del Ecuador en cabeza de Manuel Aguirre y la literatura de la primera mitad del siglo XX que denunciaba las precarias condiciones del país encabezadas por las obras de Ángel Felicísimo Rojas, Clodoveo Jaramillo Alvarado, Pablo Palacio y Alejandro Carrión. El trabajo político, las transformaciones educativas lojanas y el aporte cultural fueron sin duda los avances significativos y puntos de referencia para las transformaciones ocurridas en años posteriores que llevaron a la modificación de la estructura de poder político regional. Sin estos avances, la organización social no habría contado con tal éxito en la década de 1960.

A mediados de la década de 1960, la provincia de Loja experimenta un proceso de reacomodo de las fuerzas productivas y de la lógica de poder. La hacienda y su estructura de dominación inician un proceso de eliminación gradual que se expresaría en la más dura crisis, llevándola a su eliminación. Con la puesta en marcha de la Reforma Agraria en 1963, la disolución de la Hacienda como sistema de dominación y el advenimiento tardío del sistema de producción capitalista, en la provincia de Loja se inicia un proceso de reacomodo de la estructura de poder político regional. Este momento tuvo que ser de prosperidad para la región, en donde los exhacendados debieron jugar un papel central en la configuración de la economía y la política por el hecho de haber sido ellos los dueños de los medios de adquisición de capital político a través de la hacienda. Este hecho, no resultó así. A diferencia de regiones como Azuay, donde la élite política tuvo relación con la economía regional, en Loja ésta élite migró a las ciudades capitales (Quito, Guayaquil) o al exterior.

El proceso de transición del sistema de dominación encontraría a finales de la década de 1970 el último momento antes de su abolición. Durante este periodo, los

nacientes grupos políticos de izquierda, afiliados a los viejos partidos Comunista y Socialista, mayoritariamente urbanos y ligados a la FEUE, atizaron el fuego del descontento campesino y popular de la Provincia; sumado al inicio del proceso de modernización del Estado adelantado por el gobierno militar que proclamó la Constitución de 1979 y la Ley de Partidos Políticos y Elecciones, permitirán la participación de nuevos actores políticos, ésta vez, con la capacidad de acumular capital político bajo nuevas formas y logran detentar el poder dejado por la vieja estructura de poder político regional.

Estructura de poder político regional en la provincia de Loja: 1979 - 2013

Después de la abolición del sistema de la Hacienda y luego del retorno de la democracia, se puede observar que se pierde el papel protagónico de la tierra y de los grandes jefes políticos en la región que detentaban estatus, pues los medios de reproducción económica no se encuentran concentrados y los partidos políticos se disputan electoralmente los cargos de representación nacional de la Provincia. Partidos de izquierda, independientes y de afiliación tradición tienen representación regional. No obstante, una marcada línea separa a actores políticos por encima de otros. De ahí, que la movilidad de representación sea muy limitada en comparación con el gran número de candidatos y agrupaciones postuladas en el periodo de estudio.

El comportamiento electoral de la provincia de Loja, luego del retorno a la democracia en 1979 tiene como característica la ausencia de una agrupación política que articule las demandas regionales y mantenga cohesionado a un electorado disperso tanto geográficamente como ideológicamente. El sistema de la hacienda fracturó el interés de los electores por decidir candidatos con propuestas coherentes para el desarrollo regional. Este fenómeno, hace difícil agrupar bajo un solo proyecto las distintas necesidades de la provincia.

La poca movilidad de representación es muestra del restringido acceso en la disputa por poder político. Un grupo, en el que se distinguen las trayectorias políticas de José Bolívar Castillo Vivanco, José Picoita, Edgar Garrido, Pio Oswaldo Cueva, Eloy Torres, Rafael Antonio Dávila Egüez, Fausto Moreno Sánchez, Jorge Cristóbal Montero Rodríguez y José Benigno Carrión Maldonado, dan cuenta de niveles de acumulación

de capital político elevado, lo que los posiciona dentro de la estructura de poder político regional. A este grupo, podemos llamarlo: *Notables*.

Bajo esta agrupación, es posible identificar las trayectorias políticas de quienes han detentado el poder político en la provincia de Loja. Son quienes han controlado a un electorado disperso, otrora dominado por la vieja estructura de poder que utilizó premodernas prácticas para garantizar el reparto del poder en la provincia, han determinado los lineamientos de política pública regional, tramitado demandas, y por qué no, han entregado por medio del clientelismo, accesos a obras públicas, recursos económicos y asistencia social. El hecho de pertenecer a este grupo, no significa que el objetivo del desarrollo para la provincia de Loja sea un imperativo para todos, pues depende, en buena parte de los intereses personales, más que programáticos, la consecución de mejores condiciones sociales y económicas para la región.

El nuevo líder, que nace del proceso de abolición del latifundio, no está ligado precisamente al prestigio de la tierra y los medios de producción. Esta figura todavía existe, pero no es de dominio general. Toda estructura de poder determina, según su forma, la manera como el propio poder se reparte en el grupo social. Los actores políticos apelan a la unidad regional, al discurso del desarrollo y al clientelismo para acceder a la estructura de poder. Sus trayectorias políticas les permiten ganar adeptos, tener legitimidad dentro del electorado, la confianza heredada o adquirida por la labor política o los títulos de profesionalización,⁴⁴ e incidir, determinar y ejecutar la política nacional a los ritmos propios de la región. Lo endógeno de la política de la Provincia, la fuerte resistencia impuesta del interior del país, la necesidad de posicionarse a nivel regional con las provincias de El Oro, Zamora en Ecuador y Piura en el Perú, hacen de la provincia de Loja un escenario propicio para que una estructura de poder político sea configurada por un grupo de líderes que se debaten entre el éxito electoral y las relaciones de clientela dentro del nivel nacional.

⁴⁴ Con los procesos de modernización del Estado, la educación resultó un factor importante de su impulso. En la provincia de Loja, la influencia de educación brindada por la Universidad Nacional de Loja y la Universidad Técnica Particular de Loja llevaron a que la generación que vivió el fin del sistema de dominación de la hacienda y el periodo de transición se profesionaliza. Con buena parte de la población constituida en un sector político más académico, empeñado en adelantar acciones e iniciativas de desarrollo regional, poner en práctica una teoría de democracia acorde a las necesidades de la población y a la economía, se generaron cambios significativos en provecho de la provincia. A este sector, se agregarían los discursos populistas, la histórica izquierda lojana y algunos disidentes de los partidos tradicionales para iniciar un proceso de transformación de la estructura de poder político regional.

Se puede observar, que si bien los cambios sociales y las modificaciones en el sistema político establecieron nuevas reglas de juego electoral, en la provincia las viejas prácticas heredadas de la hacienda y el Partido Conservador se perdieron bajo la aparición de nuevos actores y modificaciones legales para la participación electoral. Sin embargo, la asignación de cargos burocráticos como intermediación clientelista y la organización de las asociaciones políticas bajo estructura de base, siguen teniendo relevancia en la nueva estructura de poder.

A manera de conclusión

Existe una relación de coherencia entre la trayectoria política y el capital político, pues quienes logran acumular mayor capital político determinan la estructura de poder. En la provincia de Loja, la estructura de poder político hasta 1979 era determinada por el sistema de dominación. La tierra, al perder valor deja de ser el medio por el cual se controla al electorado y se determinan la implementación de las políticas en la región. Con ella, se termina una época de hegemonía conservadora, de élites políticas basadas en el prestigio de las haciendas y la política servil. Luego, con la puesta en marcha de un proceso de modernización del Estado, en el que se incluye la transformación del sistema electoral y se da paso a la representación política, el nuevo escenario de la estructura de poder se ve trastocado. Será, a partir de estos eventos, la acumulación de capital político el determinante para el acceso, control e injerencia en la política regional.

La responsabilidad de la crisis sistémica que afrontó la provincia recae en los partidos políticos. La poca articulación con el electorado, la falta de capacidad de representación ante el Estado con propuestas anacrónicas. Quienes han estado en escenarios de representación nacional o provincial, se han encargado de tramitar pequeñas demandas ante el Estado, sin considerar de fondo los problemas estructurales de la economía. El trabajo de los actores políticos, demostrado por su capital electoral, se debate entre los intereses de desarrollo para la provincia y las trabas clientelistas. No es garantía de una buena labor parlamentaria la acumulación de capital político, pues depende de la individualidad del actor los éxitos de desarrollo provincial.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto (1999). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Alcántara, Manuel (1997). *Las élites parlamentarias en América Latina*. Quito: Mimeo.
- Alcántara, Manuel (2001). *Origen de los partidos políticos en América Latina*. Barcelona: Instituto de Ciencias políticas y Sociales - Universidad Autónoma de Barcelona.
- Alcántara, Manuel (2006). *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI-Fundación Carolina.
- Alcántara, Manuel (2012). *El oficio de político*. Madrid: Tecno.
- Almaraz, María Gabriela (2010). “Ambición política por la reelección en las provincias argentinas”. *Revista SAAP* número 2: 191-226. Buenos Aires.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1991). “La Cultura Política”. En *Diez textos básicos de ciencia política*, Gabriel Almond et al.: 171. Barcelona: Ariel Editores.
- Álvarez Gardeazábal, Gustavo (1987). *El último Gamonal*. Bogotá: Plaza y Valdés.
- Archetti, Eduardo (1989). *La Cuestión Regional en América Latina*. Quito: Ciudad.
- Ardaya, Gloria y Luis Verdesoto (s/f). “Financiación de los partidos políticos y las campañas electorales en el Ecuador”. Disponible en <http://pdba.georgetown.edu/parties/ecuador/leyes/financiacion.html>, visitado en mayo 22 de 2013.
- Auyero, Javier (2001). *La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Auyero, Javier (2004). *Clientelismo Político: las caras ocultas*. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual.
- Auyero, Javier (2008). “Charles Tilly, sociólogo, historiador (1929-2008)”. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-104115-2008-05-14.html>. Consultado el 21 de febrero de 2013.
- Barsky, Osvaldo (1978). “Iniciativa terrateniente en el pasaje de hacienda a empresa capitalista: el caso de la sierra ecuatoriana (1959-1964)”. Disertación doctoral, Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Barsky, Osvaldo (1984). *La reforma agraria ecuatoriana*. Quito: Corporación Editora Nacional – Flacso Ecuador.
- Berlín Valenzuela, Francisco (1989). “Financiamiento de los Partidos Políticos”. En *Diccionario Electoral*. Costa Rica: IIDH/CAPEL.

Botella, Joan, Juan Rodríguez Teruel, Oscar Barberá y Astrid Barrio (2011). “Las carreras políticas de los jefes de gobierno regionales en España, Francia y el Reino Unido (1980-2010)”. *Revistas Española de Investigaciones Sociológicas*, número 133: 3-20.

Bourdieu, Pierre (1979). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. París: Minuit.

Bourdieu, Pierre (1980). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bourdieu, Pierre (1983). “Capital económico, capital cultural, el capital social”. En *La desigualdad social, Social Mundial*, Otto Goettingen (Comp.): 183-198.

Bourdieu, Pierre (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Folios.

Bourdieu, Pierre (1992). *Responder a las preguntas*. Frankfurt / Meno: Suhrkamp.

Bourdieu, Pierre (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.

Bourdieu, Pierre (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer

Bourdieu, Pierre (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Bourdieu, Pierre (2001). “El capital social. Apuntes provisionales”, *Letra Internacional*, número 70. Madrid.

Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Burbano, Felipe (1997). “Límites y alcances del regionalismo”. En *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*. Número 05: 28-49.

Burbano, Felipe (1998). *El fantasma del populismo*. Caracas: Nueva Sociedad.

Burbano, Felipe (2008). *El poder político en el Ecuador: 30 años después*. Quito: Corporación de Estudios para el Desarrollo

Burbano, Felipe (2009). “Guayaquil y el nuevo Ecuador”. En *Guayaquil universal, entre la literatura y la historia*, Carlos Calderón (Comp.): 340-341. Quito: Libresa.

Burgwal, Gerrit (1993). *Caciquismo, paralelismo and clientismo: the history of a Quito squatter settlement*. Amsterdam: Institute of Cultural Anthropology, Vrije Universiteit.

Caillavet, Chantal (1983). “Relaciones coloniales inéditas de la provincia de Loja”. *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador* número 15: 441.

Christie, Keith (1986). *Oligarcas, campesinos y política en Colombia*. Bogotá: Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Collier, Xavier (2008). “El sesgo social de las elites políticas. El caso de la España de las autonomías (1980-2005)”. *Revista de Estudios Políticos*, número 141: 133-157.

Collovald, Annie (1999). *Jacques Chirac: Biografía de un heredero de historias*. Paris: Berlín.

Contreras, Carlos (1994). “Guayaquil y su región en el primer boom cacaotero”. En *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Juan Manguashca (Comp.): 143-188. Quito: Corporación Editora Nacional.

Cornejo Castro, Boris (1993). *La integración fronteriza ecuatoriano-peruana y sus perspectivas*. Quito: CORDES.

Coronel, Adriana Valeria (2011). “A Revolution in Stages: Subaltern Politics, Nation-State Formation, and the Origins of Social Rights in Ecuador, 1834-1943”. Disertación doctoral, New York University.

Cosse, Gustavo (1980). “Reflexiones acerca del Estado, el proceso político y la política agraria en el caso ecuatoriano 1964-1977”. En *Estudios Rurales Latinoamericanos*, CLACSO (Comp.): 51. Bogotá: Publicación cerrada.

Cueva, Agustín (1973). *El proceso de dominación política en Ecuador*. Quito: Editorial Voluntad.

Damerval, Jaime Francisco. (1979). *Centralismo y regionalismo en el Ecuador: equilibrio regional; fuerza nacional*. Guayaquil: Artes Gráficas Senefelder.

Dávila Aldás, Francisco (1984). *Las luchas por la hegemonía y la consolidación política de la burguesía en el Ecuador 1972-1978*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Dawns, Antony (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Editorial Aguilar.

De la Torre, Carlos (1993). *La seducción velasquista*. Quito: Libri Mundi.

Deas, Malcom (1993). “Algunas notas sobre el caciquismo en Colombia”. En: *Del poder y la gramática*, Malcom Deas (Comp.). Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Deas, Malcom (1993). *Del poder y la gramática*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Deler, Paul (1987). *Ecuador, del espacio al Estado nacional*. Quito: Grupo Ciudad.

Deler, Paul (1994). “Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930” En *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Juan Manguashca (Comp.): 259-354. Quito: Corporación Editora Nacional.

Delgado Torres, Gin (2010). “Mutación política del movimiento indígena ecuatoriano: 1990-2000”. Disertación maestría en Estudios Políticos, Flacso - sede Ecuador.

Devereux, Edward (1961). “Parsons: Sociological Theory”. En *The Social Theories of Talcott Parsons: A Critical Examination*, Max Black (Comp.). New Jersey: Prentice-Hall.

Díaz, Eduardo (1986). *El clientelismo en Colombia*. Bogotá: Ancora editores.

Di Tella, Torcuato (2003). *Actores y coaliciones: elementos para una teoría de la acción política*. Buenos Aires: La Crujía.

Durston, John (2002). “¿Qué es el capital social comunitario?”. *Serie Políticas Sociales*, número 38. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

Easton, David (1982). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires: Amorrutu Editores.

Eguiguren Valdivieso, Genaro (2010). “Evocación de mi ciudad”. En *Imágenes Loja*, Reinaldo Vaca. Consejo Nacional de Cultura (Comp.). Quito: Serie Fotografías del siglo XX. Imprenta Mariscal.

Eguiguren Valdivieso, Genaro (1986). *El gobierno federal de Loja. La crisis de 1958*. Loja: Editorial Casa de la Cultura del Ecuador, Núcleo.

Espinosa, María Fernanda (1997). “La amazonia ecuatoriana: colonia interna”. En *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*. Número 05: 28-49.

Fauroux, Emmanuel (1983). “Distribución de la población en la provincia e Loja y su evolución entre 1950 y 1974”. *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador* número 15: 255-284.

Fauroux, Emmanuel (1983). “Poder regional e instituciones regionales en la provincia de Loja desde principios del siglo XX: ejes de una investigación”. *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador* número 15: 235-254.

Flacso-sede Ecuador (1981). *Elecciones en Ecuador 1978-1980*. Quito: Editorial La Oveja Negra.

Freidenberg, Flavia y Manuel Alcántara (2001). *Los dueños del poder: los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*. Quito: Flacso - sede Ecuador.

Galarza, Jaime (1976). *Los campesinos de Loja y Zamora*. Quito: Soltierra.

García Díez, Fátima y Araceli Mateos (2006). “El Proyecto Élités Parlamentarias Latinoamericanas: continuidades y cambios (1994-2005)”. En *Políticos y política en América Latina*, Manuel Alcántara (Comp.). Madrid: Siglo XXI-Fundación Carolina

García Márquez, Gabriel (1987). *Cien años de soledad*. Madrid: Colección Letras Hispánicas Editorial Cátedra.

García, Bertha (1991). “Regionalismo y modernas tendencias políticas”. En *La cuestión regional y el poder*, Rafael Quintero (Comp.): 161-206. Quito: Corporación Editora Nacional.

Gramsci, Antonio (1998). *Escritos políticos (1917-1933)*. México: Siglo XXI Editores.

Granda, Víctor (s.f). *La herencia del socialismo ecuatoriano*. Quito: Partido Socialista Ecuatoriano.

Guerrero, Andrés (1975). *La hacienda precapitalista y la clase terrateniente en América Latina y su inserción en el modo de producción capitalista*. Quito: Escuela de Sociología - Universidad Central del Ecuador.

Guerrero, Trotsky (2005). *El reto histórico de Loja*. Loja: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.

Guerrero, Trotsky (2010). *Inflexión del Movimiento social lojano*. Loja: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriano, Núcleo Loja.

Guerrero, Trotsky (2012). *Universidad Pública y cambios*. Loja: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriano, Núcleo Loja.

Guillén Martínez, Fernando (1996). *El poder político en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta.

Guzmán, Marco Antonio (1997). *Proyecto de Limitación al gasto electoral*. Quito: Fundación Ecuador.

Huntington, Samuel (2000). *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press.

Hurtado, Osvaldo (1993). *El poder político en el Ecuador*. Quito. Letraviva Planeta.

Ibarra Crespo, Hernán (2002). *Origen y decadencia del gamonalismo en la sierra ecuatoriana*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

Icaza, Jorge (1994). *Huasipungo*. Buenos Aires: Editorial Lozada.

Jácome, Nicanor y Patricio Moncayo (1979). *Partidos políticos y programas de gobierno en Ecuador*. Quito: Centro de Estudios Sociales Latinoamericanos – Centro de producciones educativas.

Jaramillo Alvarado, Clodoveo (2006). *Loja contemporánea: 1920*. Loja: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Loja.

Jaramillo Alvarado, Pio (1974). *Crónicas y documentos al margen de la historia de Loja y su provincia*. Loja: Editorial del Núcleo del Guayas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Jaramillo Alvarado, Pio (1974). *Historia de Loja y su provincia*. Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Jerez Mir, Miguel (1982). *Elites políticas y centros de extracción en España, 1938-1957*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Jijón y Caamaño, Jacinto (1990). *Legislación electoral ecuatoriana*. Quito: Tribunal Supremo Electoral-Corporación Editora Nacional.

Kay, Cristóbal (1999). “Mirando hacia atrás: el tiempo de las reformas agrarias”. *Revista Envío*. Número 209. Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/958> (visitado en junio 15 de 2013).

Laurin, Nicole (1989). *Las Teorías fundamentalistas de las clases sociales*. Madrid: Siglo XXI

Leal Buitrago, Francisco (1995). “Estabilidad Macroeconómica e institucional y Violencia crónica”, En *En busca de la Estabilidad Perdida. Actores políticos y sociales en los años noventa*, Francisco Leal Buitrago (Comp.): 88-95. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Leal Buitrago, Francisco y Andrés Dávila (1991). *Clientelismo: el sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Lecoq, Patrice (1983). “El periodo de desarrollo regional en el sur de la provincia de Loja”. *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador* número 15: 73.

Lodola, Germán (2009). “La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil”. *Desarrollo Económico*, número 194: 49-62.

López-Alves, Fernando (2003). *La formación del Estado y la democracia en América Latina 1830-1910*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Maiguashca, Juan (1991). “Los sectores subalternos en los años 30 y el apareamiento del velasquismo”. En *Las crisis en el Ecuador, los treinta y ochenta*, Resemary Thorp (Comp.): 89-159. Quito: Centro de Estudios Nacionales.

Maiguashca, Juan (1994). “El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1995”. En *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Juan Maiguashca (Comp.): 355. Quito: Corporación Editora Nacional.

Malinowski, Bronislaw (1944) *The Scientific Theory of Culture and other Essays*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Mancero Mónica y Rafael Polo (2010). *Ciencia, política y poder. Debates contemporáneos desde el Ecuador*. Quito: Flacso - sede Ecuador.

Meichsner, Sylvia (2007). “El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu”. *Revista Primavera*, volumen 2.

Menéndez Carrión, Amparo (1991). “Región y elecciones en el Ecuador: 1952-1988”. En *La cuestión regional y el poder*, Rafael Quintero (Comp.): 2007-246. Quito: Corporación Editora Nacional.

Mejía Acosta, Andrés (2002). *Gobernabilidad Democrática. Sistema electoral, partidos políticos y pugna de poderes en Ecuador: 1979-1998*. Quito: Fundación Konrad Adenauer.

Menéndez-Carrión, Amparo (1991). “Región y elecciones en el Ecuador: 1952-1988. Elementos para el debate”. En *La cuestión regional y el poder*, Rafael Quintero (Comp.): 247-296. Quito: Corporación Editora Nacional.

Menéndez Carrión, Amparo (1986). *La conquista del voto en Ecuador: de Velasco a Roldós*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Merton, Robert (1960). *Teoría social y estructura social*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Mills, Charles Wright (1957). *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.

Miranda, Néstor y Fernán González (1976). "Clientelismo, Democracia o Poder Popular". *Revista Controversia*, número 41: 42-52.

Mitchell, William (1967). "Análisis y política sociológica". En *Las teorías de Talcott Parsons*, Englewood Cliffs. New Jersey: Prentice-Hall.

Montilla, Paola (2008). "Patrones de dominación electoral en los municipios colombianos 1998-2006". Ponencia presentada en el Primer Congreso de Ciencia Política ACCPOL, septiembre 14-17, Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.

Moreno Arteaga, Darío (2002). *El sistema político del clientelismo en Popayán, 1930-1940*. Bogotá: Editorial el Malpensante.

Moreno Luzón, Javier (1995). "Teoría del clientelismo y estudio de la política caciquil". *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, número 89: 191-224.

Mosca, Gaetano (1984). *La clase política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Muller, Hans (1986). "La cultura, el gusto y distinción". En: *Cultura y Sociedad*, Neidhardt, et al (Comp.): 162-190. Berlín: Opladen

Naciones Unidas (2010). "Población indígena y afroecuatoriana en Ecuador: diagnóstico sociodemográfico a partir del censo de 2010. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/22276/LCW16-ecuador.pdf>

North, Douglass (1990). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.

O'Donnell, Guillermo (1997). *Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires: Paidós.

Ortiz Sarmiento, Carlos (1986). *Estado y subversión en Colombia. La violencia en el Quindío en los años 50*. Bogotá: Fondo Editorial Cerec - Universidad Nacional de Colombia.

Ospina, Pablo (2007). "La participación política del movimiento indígena en Ecuador enseñanzas de los casos de Cotopaxi y Cotacachi". En *Etnicidad y poder en los países andinos*, Christian Büschges, et al. (Comp.). Quito: UASB Universidad de Bielefeld CEN.

Pachano, Simón (2002). "Partidos políticos y clientelismo en Ecuador". En *Dadme un balcón y el país es mío. Liderazgo político en América Latina*, Wilhelm Hofmeister (Comp.): 117. Brasil: Fundación Konrad Adenauer.

Pachano, Simón (2008). *Calidad de la democracia y colapso del sistema de partidos en Ecuador*. Quito: Flacso – sede Ecuador.

Paladines, Félix (2005). *Identidad y Raíces*. Loja: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.

Palomeque, Silvia (1994). "La Sierra Sur (1825-1900)". En *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Juan Manguashca (Comp.): 69-142. Quito: Corporación Editora Nacional

Panbianco, Angelo (1982). *Modelos de partido*. Madrid: Alianza Editorial.

Pareja, Alfredo (1956). *La lucha por la democracia en el Ecuador*. Quito: Editorial Rumiñahui.

Parsons, Talcott (1951). *Hacia una teoría general de la acción*. Cambridge: Harvard University Press.

Peralta, María Inés (2006). *Las estrategias del clientelismo social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Pizarro Leóngomez, Eduardo (2001). *La atomización partidista en Colombia: el fenómeno de las microempresas electorales*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.

Poe, Edgar Allan (2000). “Los crímenes de la calle Morgue” En *Cuentos*, Edgar Allan Poe (Comp.): Página 79. México: Siglo XXI Editores.

Programa Dinámicas Territoriales Rurales (2011). “Dinámicas territoriales en Loja, Ecuador: ¿Crecimiento sustentable o pasajero?”. Loja: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Putnam, Robert (1976). *The Comparative Study of Political Elites*. New Jersey: Englewood Cliffs, N.J - Prentice-Hall.

Quintero, Rafael (1978). “Los partidos políticos en el Ecuador y la clase terrateniente en las transformaciones del Estado. Disertación doctoral, Chapel Hill – Universidad de Carolina del Norte.

Quintero, Rafael (1991). *La cuestión regional y el poder*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Quintero, Rafael y Erika Silva (1991). “Región y representación política en el Ecuador contemporáneo (1939-1959)”. En *La cuestión regional y el poder*, Rafael Quintero (Comp.): 29-87. Quito: Corporación Editora Nacional.

Quintero, Rafael y Erika Silva (1998). *Ecuador: una nación en Ciernes*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso-sede Ecuador. Abya-Yala.

Reyes, Mate (2005). *Medianoche en la historia, Comentarios a las tesis de Walter Benjamin sobre el concepto de historia*. Madrid: Editorial Trotta.

Ramón Valerazo, Galo (2004). “La región en las utopías lojanas”, En *Hacia la elaboración de una imagen compartida de la región sur*, Universidad Nacional de Loja. Quito: Producciones Digitales Abya-Yala.

Ramón Valerazo, Galo (2008). *La nueva historia de Loja: La historia aborígen y colonial*. Quito: Iberia.

Rocha Díaz, María Belén (2009). *El clientelismo político en el Ecuador: configuración de redes clientelares en Cotopaxi: caso Álvaro Noboa*. Quito: FLACSO - sede Ecuador.

Rodas Chaves, Germán (2004). *La Izquierda Ecuatoriana. Aproximación histórica*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Rojas Guerra, José María y Luís Carlos Castillo (1991). *Poder local y recomposición campesina*. Cali: Fondo DRI-CIDSE - Universidad del Valle.

Rojas, José María (1993). *La bipolaridad del poder local. Caldono en el Cauca indígena*. Cali: Editorial Universidad del Valle.

Rowland, Michell (2002). *Análisis comparativo sobre financiamiento de campañas y partidos político en Ecuador*. Quito: Unidad para la Promoción de la Democracia/OEA.

Saint-Geours, Yves (1994). "La Sierra Centro y Norte (1830-1925)". En: *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Juan Maiguashca (Comp.): 189-250. Quito: Corporación Editora Nacional.

Salazar, Oswaldo (2010). "La reforma política y la Constitución de 1998". Disertación maestría en Estudios Políticos, Flacso - sede Ecuador.

Sánchez, Francisco (2008). *¿Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador 1979-2002*. Quito: Instituto Interuniversitario de Iberoamérica.

Sartori, Giovanni (1992). "Parlamento". En *Elementos de teoría política*, Giovanni Sartori (Comp.): 177-204. Madrid: Alianza Universidad.

Schmidt, Walter (1972). "Political Clientelism in Colombia", Disertación doctoral Facultad de Ciencia Política, Columbia University.

Scott, James (2007). *Patrons, clients, and policies: patterns of democratic accountability and political competition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sejenovich, Héctor y Vicente Sánchez (1989). "Notas sobre naturaleza, sociedad y la cuestión regional en América Latina". En *La cuestión regional en América Latina*, José Luis Coraggio, et al. (Comp.): 107-151. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.

Sempat Assadourian, Carlos (1982). "La relación entre el campo y la ciudad en los sistemas económicos latinoamericanos (siglos XVI-XIX)". *Cultura: Revista del Banco Central del Ecuador* número 14: 70.

Skocpol, Theda (1985). *El Estado regresa al primer plano: estrategias de análisis en la investigación actual*. Cambridge: Cambridge University.

Slab, Andrew (2002). *Ruling Passions. Political Offices and Democratic Ethics*. Princeton: Princeton University Press.

Thyphin, Richard (1982) *Rethinking Clientelism in Peasant Society*. Rio de Janeiro: International Political Science Association

Taylor, Anne (1994). "El Oriente ecuatoriano en el siglo XIX: el otro litoral". En *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Juan Maiguashca (Comp.): 17-68. Quito: Corporación Editora Nacional.

Tyrer, Robson (1988). *Historia demográfica y económica de la Audiencia de Quito. Población indígena e industria Textil 1600 -1800*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Uriarte, Edurne (2000) "La política como vacación y como profesión: análisis de las motivaciones y de la carrera política de los diputados españoles". *Revista Española de Ciencia Política*, número 3: 97-124.

Vasco Montoya, Eloísa (1978). *Clientelismo y minifundio: bases socio-económicas del poder político en un municipio minifundista*. Bogotá: Centro de investigación nacional en estudios populares.

Vergara, R. (1997). “El redescubrimiento de las instituciones: la base organizativa de la política”. En James March (Comp.) *El redescubrimiento de las instituciones: la base organizativa de la política*. pp. 9-40. México: Fondo de Cultura Económica.

Viteri, Galo (2007). “La Reforma Agraria en el Ecuador”. Disponible en www.eumed.net/libros/2007b/298/, visitado en junio 13 de 2013.

Weber, Max (1967). *El político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.

Weber, Max (1977). *Estructuras del poder*. Buenos Aires: Editorial Pleyade.

Weber, Max (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

DOCUMENTOS

Crónica de la tarde (1990). “Continúan viernes políticos del MPD”, sección: política, noviembre, 8.

Crónica de la tarde (1990). “En funciones nuevo jefe político de Loja”, sección: política, noviembre, 9.

Crónica de la tarde (1990). “PSC designó candidatos para las próximas elecciones”, sección: política, febrero, 14.

Crónica de la tarde (1990). “I.D. Confirma candidatura Dr. Daniel Granda”, sección: política, febrero, 16.

Crónica de la tarde (1990). “ID nominó candidatos”, sección: política, febrero, 19.

Crónica de la tarde (1990). “Hugo Arias Benavides candidato a diputado por la I.D.”, sección: política, marzo, 2.

Crónica de la tarde (1990). “Partido socialista realiza recorridos en la provincia”, sección política, marzo, 4.

Crónica de la tarde (1990). “I.D. designó candidatos”, sección: política, marzo, 5.

Crónica de la tarde (1990). “En Macará: Listas 1, prepara concentración”, sección: política, abril, 6.

Crónica de la tarde (1992). “Rumores Políticos”, sección: política, abril, 1.

Crónica de la tarde (1992). “Candidato del MPD defiende universidad ecuatoriana”, sección: política, abril, 1.

Crónica de la tarde (1992). “Una trayectoria que ha prestigiado a Loja”, sección: política, abril, 5.

Crónica de la tarde (1992). “Candidatos a legisladores: Debatieron sobre realidad provincial”, sección: política, abril, 3.

Crónica de la tarde (1992). “Candidatos de ID participaron en concentraciones”, sección: política, abril, 6.

Crónica de la tarde (1992). “Se conformó Movimiento de Independientes”, sección: política, abril, 5.

Crónica de la tarde (1992). “Desde 1979 a 1990: Distintos partidos políticos han captado dignidades”, sección: política, abril, 9.

Crónica de la tarde (1992). “Prospectiva electoral de mayo de 1992”, sección: política, abril, 9.

Crónica de la tarde (1992). “Dirigentes nacionales del Conservadorismo visitan Loja”, sección: política, abril, 9.

Crónica de la tarde (1992). “En elecciones del 17 de Mayo, Votarán 5’710.077 ciudadanos”, sección: política, abril, 12.

Crónica de la tarde (1992). “Freddy Bravo Bravo: Legislaré a favor de Loja desde el 10 de agosto”, sección: política, abril, 22.

Crónica de la tarde (1992). “Alternativa Popular 92-MPD-15 incontenible en la provincia de Loja”, sección: política, abril, 22.

Crónica de la tarde (1992). “Elvis Ontaneda: El CFP cuenta con un gran respaldo”, sección: política, abril, 24.

Crónica de la tarde (1992). “Jorge Bustamante: No seré un Prefecto de escritorio...”, sección: política, abril, 24.

Crónica de la tarde (1992). “Miguel Valarezo Sigcho: Serviré a mi provincia con capacidad y honradez”, sección: política, abril, 23.

Crónica de la tarde (1992). “Ildefonso Novillo: Soy un socialista disciplinado”, sección: política, abril, 26.

Crónica de la tarde (1992). “El miércoles: Homenaje de adhesión a Germán Carrión”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1992). “Gorky Muñoz Mata: Problemas de Loja los conozco y puedo solucionarlos”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1992). “Se intensifica labor proselitista”, sección: política, abril, 29.

Crónica de la tarde (1992). “Rumores Políticos”, sección: política, abril, 30.

Crónica de la tarde (1992). “Candidatos de las listas 17 visitaron Yangana”, sección: política, abril, 30.

Crónica de la tarde (1992). “Impresionante respaldo a las listas 17 en Saraguro”, sección: política, mayo, 3.

Crónica de la tarde (1992). “Rumores Políticos”, sección: política, mayo, 5.

Crónica de la tarde (1992). “Jorge Montero Rodríguez: Soy conocedor íntegramente de la provincia de Loja”, sección: política, mayo, 6.

Crónica de la tarde (1992). “218 mil electores en la provincia de Loja”, sección: política, mayo, 8.

Crónica de la tarde (1992). “Tribunal Electoral ultima detalles para elecciones”, sección: política, mayo, 11.

Crónica de la tarde (1992). “Panorama político en Macará”, sección: política, mayo, 12.

Crónica de la tarde (1992). “Parroquias y recintos electorales de la provincia de Loja. Elecciones 17 de mayo de 1992” sección: política, mayo, 12.

Crónica de la tarde (1992). “La pradera a la ciudadanía Lojana. Por qué no vamos a votar por Bolívar Guerrero y por Patricio Vivanco”, sección: política, mayo, 14.

Crónica de la tarde (1992). “Balance de la campaña”, sección: política, mayo, 12.

Crónica de la tarde (1992). “Cortos de las elecciones”, sección: política, mayo, 20.

Crónica de la tarde (1992). “Primera fase: Resultados Electorales”, sección: política, mayo, 21.

Crónica de la tarde (1992). “Elecciones 92”, sección: política, mayo, 31.

Crónica de la tarde (1994). “54 candidatos inscritos: 2 partidos aspiran captar diputaciones en Loja”, sección: política, abril, 7.

Crónica de la tarde (1994). “Recta final de los políticos”, sección: política, abril, 20.

Crónica de la tarde (1994). “Candidato del MPD buscaremos carca legal para desarrollo de Loja”, sección: política, abril, 20.

Crónica de la tarde (1994). “Campaña en la recta final”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1994). “Campaña en la recta final”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1994). “240.383 Electores en la Provincia de Loja”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1994). “Continúan desafiliaciones en el MPD”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1994). “Nuestra Ciudad”, sección: política, abril, 27.

Crónica de la tarde (1994). “Pio Oswaldo Cueva. A la Ciudadanía”, sección: política, abril, 28.

Crónica de la tarde (1994). “Editorial: Cierre de campaña”, sección: política, abril, 28.

Crónica de la tarde (1994). “Triunfal Cierre de campaña de la ID”, sección: política, abril, 28.

Crónica de la tarde (1994). “Bravo propone vasto plan de desarrollo”, sección: política, abril, 28.

Crónica de la tarde (1994). “Recrudescen ataques al Partido Social Cristiano”, sección: política, abril, 28.

Crónica de la tarde (1994). “Ofrece Pio O. Cueva: Reconstituir la región sur”, sección: política, abril, 28.

Crónica de la tarde (1994). “El pueblo va hoy a las urnas”, sección: política, mayo, 1.

Crónica de la tarde (1994). “Bravo, Andrade y Cueva diputados”, sección: política, mayo, 2.

Crónica de la tarde (1994). “5 partidos captaron puestos de concejales”, sección: política, mayo, 4.

Crónica de la tarde (1996). “Candidatos socialistas visitaron Malacatos”, sección: política, mayo, 5.

Crónica de la tarde (1996). “Lojanos a continuación un compendio de la Obra desarrollada por las administraciones municipales del doctor José Bolívar Castillo Vivanco y la ejecutada hasta la fecha por el doctor Jorge Reyes Jaramillo”, sección: política, mayo, 7.

Crónica de la tarde (1996). “Raúl Baca visita Loja”, sección: política, mayo, 7.

Crónica de la tarde (1996). “Candidatos de la DP recorren la provincia”, sección: política, mayo, 12.

Crónica de la tarde (1996). “Derecha y centro izquierda han captado mayor número de diputaciones”, sección: política, mayo, 14.

Crónica de la tarde (1996). “Legislar por el apoyo al campesino de Loja”, sección: política, mayo, 14.

Crónica de la tarde (1996). “El cantón Loja tiene el 40.8% del electorado provincial”, sección: política, sección: política, mayo, 15.

Crónica de la tarde (1996). “Al fin las elecciones”, sección: política, mayo, 19.

Crónica de la tarde (1996). “Cortos de las elecciones 96”, sección: política, mayo, 21.

Crónica de la tarde (1996). “La ley da derecho a socialcristianos a la tercera diputación provincial”, sección: política, mayo, 29.

Crónica de la tarde (1996). “Montero triunfó en 7 cantones, Cueva en 4 y Padilla en 3”, sección: política, mayo, 29.

Crónica de la tarde (1996). “PSC obtendría tercera diputación”, sección: política, mayo, 28.

Crónica de la tarde (1996). “El triunfo del populismo en Loja”, sección: política, mayo, 31.

Crónica de la tarde (1998). “En Catamayo. Asambleísta Carrión presentó informe”, sección: política, marzo, 17.

Crónica de la tarde (1998). “La Asamblea Provincial”, sección: política, marzo, 20.

Crónica de la tarde (1998). “ID definió candidaturas en esta provincia”, sección: política, marzo, 31.

Crónica de la tarde (1998). “Candidato a diputado por el PSC. Claudio Eguiguren recibe apoyo”, sección: política, mayo, 4.

Crónica de la tarde (1998). “Campaña política en fuerte temporal”, sección: política, mayo, 7.

Crónica de la tarde (1998). “Crónica en elecciones. Nuestro objetivo es servir a Loja”, sección: política, mayo, 8.

Crónica de la tarde (1998). “Una campaña sana, respetuosa y propositiva”, sección: política, mayo, 12.

Crónica de la tarde (1998). “Candidato recibe apoyo en barrios lojanos”, sección: política, mayo, 20.

Crónica de la tarde (1998). “Diputados provinciales”, sección: política, mayo, 21.

Crónica de la tarde (1998). “Crónica en elecciones ‘98”, sección: política, mayo, 22.

2002

Crónica. El Diario De Loja (2002). “Papeletas dobladas molestó a Dávila”, sección: política, octubre, 21.

- La Hora (2002). “Observadores electorales están en Loja”, sección: política, octubre, 1.
- La Hora (2002). “Candidatos socialcristianos Lojanos desfilaron anoche sin los líderes”, sección: política, octubre, 5.
- La Hora (2002). “1.014 Candidatos Lojanos”, sección: política, octubre, 14.
- La Hora (2002). “Jorge Bailón Abad. Un técnico que aspira la diputación de Loja”, sección: política, octubre, 15.
- La Hora (2002). “Candidatos en carrera al poder gubernamental”, sección: política, octubre, 20.
- La Hora (2002). “285.837 Lojanos van hoy a las urnas”, sección: política, octubre, 20.
- La Hora (2002). “285.837 Ciudadanos Votaron en Loja. Las elecciones en Loja no fueron puntuales”, sección: política, octubre, 21.
- La Hora (2002). “En Malacatos faltó papeleta para presidente”, sección: política, octubre, 21.
- La Hora (2002). “Los cuatro fueron escogidos por los electores”, sección: política, octubre, 23.
- La Hora (2002). “Sociólogos analizan fenómeno: Gutiérrez-Noboa”, sección: política, octubre, 24.
- Crónica (2006). “Quienes representarán a Loja en el Congreso Nacional”, sección: política, octubre, 10.
- Crónica (2006). “Oswaldo Burneo: Loja vivió una dictadura devastadora”, sección: política, octubre, 10.
- Crónica (2006). “Foro de candidatos a diputados con poca acogida”, sección: política, octubre, 10.
- Crónica (2006). “¿Dónde se concentra la riqueza ecuatoriana? ¿Quiénes la controlan? ¿Por qué quieren seguir en el poder?”, sección: política, octubre, 11.
- Crónica (2006). “Tribunal Provincial de Zamora distribuirá material electoral”, sección: política, octubre, 11.
- Crónica (2006). “¿José Castillo debe renunciar a su postulación como diputado provincial?”, sección: política, octubre, 12.
- Crónica (2006). “Observadores internacionales en Loja”, sección: política, octubre, 13.
- Crónica (2006). “Duman Rey ultimó detalles para la elección”, sección: política, octubre, 15.
- Crónica (2006). “Pedirían total recuento de votos”, sección: política, octubre, 12.

ANEXOS

Anexo 1. Anexo metodológico.

Variables de recolección de información documental.

Tabla Anexo No. 1. Variables metodológicas de información cualitativa

VARIABLES BASE DE DATOS PRENSA		
TEMA	EVENTO	ACCION
Trayectorias políticas	Acto Político	Posesión de cargo Inauguración de sede Lanzamiento de campaña Preparativos de campaña Inscripción de listas Cierre de campaña
	Apoyo Político	Adhesión política Apoyo a candidatura Unificación de listas Visita proselitistas Aval a candidatura
	Perfiles	Evaluación de labor Propuestas Hoja de vida Declaraciones
Legislación electoral	Temporales	Fechas electorales Leyes y normas Modificación de normas Renuncias Preparativos electorales
	Extratemporales	Nuevas elecciones Denuncias por fraude Elecciones atípicas

En esta tabla, se observa las variables utilizadas para la recolección y sistematización de la información obtenida en los diarios La Hora y la Crónica. Se procedió a identificar dos variables: Trayectorias políticas y legislación electoral. Ellas, responden a las unidades de análisis de la investigación. De esta manera, se procedió a organizar la información recolectada de los diarios citados. El criterio, tres meses antes de cada proceso electoral y un mes después. El Tema, son las variables objeto de análisis. Las variables de Evento, son las categorías analíticas por cada tema, y la variable Acción, es la desagregación de la información obtenida y se convierten en las categorías más operativas para adelantar el proceso de análisis. La información de prensa no se encuentra citada pues, dado el fuerte componente documental de la investigación se supone que es a partir de este método que se articula el trabajo de análisis.

Perfiles y selección de entrevistados

Tabla Anexo No. 2. Perfiles de selección de entrevistados

Actor	Perfil	Número de entrevistas
Actor No.1	Académico Actor participante de proceso político/electoral Líder	3 entrevistados
Actor No. 2	Académico Conocedor de historia de la provincia Actor no participante de proceso político/electoral	4 entrevistados
Actor No. 3	No académico Actor participante de proceso político/electoral Líder político/electoral	2 entrevistados

Para la realización de la entrevistas, se dispuso de la creación de un perfil de posibles entrevistados. Antes de mencionar nombres o posiciones dentro de la vida social, política y académica de la provincia de Loja, se determinaron las condiciones y cualidades que deberían tener los entrevistados. Como el método etnográfico tiene menor peso en esta investigación, las entrevistas permitieron por un lado explorar las maneras de indagación y por otro lado poder llenar vacíos en información o corroborar la que recolectada por medio del método documental. Sin restarles importancia, las entrevistas permitieron acopiar información valiosa del contexto histórico y pequeños detalles sobre relaciones de parentesco o relaciones clientelistas que, a la luz del trabajo, sirvieron para caracterizar las trayectorias políticas de los actores relevantes de la estructura de poder político regional.

Anexo 2. Comportamiento electoral.

**Tabla Anexo No. 3. Gobernadores y secretarios
Provincia de Loja 1842-1919**

Año	Presidente	Gobernador	Secretario
1842	Juan José Flores	Javier Eguiguren	José Sanz
1845	Juan José Flores	Eduardo Malo	José Sanz
1860	Gabriel García Moreno	Manuel Carrión Pinzano	Toribio Mora
1961	Gabriel García Moreno	Javier Eguiguren	José Sanz
1862	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	José Sanz
1863	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	José Sanz
1864	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Miguel Sánchez
1865	Jerónimo Carrión	Manuel Eguiguren	Miguel Sánchez
1866	Jerónimo Carrión	José María Carrión	Agustín Espinosa
1867	Jerónimo Carrión	José María Carrión	José González
1868	Javier Espinosa	Ramón Samaniego	Dario Eguiguren
1869	Javier Espinosa	Ramón Samaniego	Miguel Sánchez
1870	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Sebastián Ordóñez
1871	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Sebastián Ordóñez
1872	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Sebastián Ordóñez
1873	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Sebastián Ordóñez
1874	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Sebastián Ordóñez
1875	Gabriel García Moreno	Manuel Eguiguren	Sebastián Ordóñez
1876	Antonio Borrero	Francisco Arias	Juan Ruíz
1877	Ignacio de Veintimilla	Francisco Arias	Juan Ruíz
1878	Ignacio de Veintimilla	Domingo Burneo	Juan Ruíz
1879	Ignacio de Veintimilla	Manuel José Aguirre	Sebastián Ordóñez
1880	Ignacio de Veintimilla	Manuel José Aguirre	Sebastián Ordóñez
1881	Ignacio de Veintimilla	Manuel José Aguirre	Sebastián Ordóñez
1882	Ignacio de Veintimilla	Manuel José Aguirre	Sebastián Ordóñez
1883	J. M. Placido Caamaño	Manuel Eguiguren	Leopoldo Moreno
1884	J. M. Placido Caamaño	Manuel Eguiguren	Leopoldo Moreno
1885	J. M. Placido Caamaño	Sebastián Valdivieso	Leopoldo Moreno
1886	J. M. Placido Caamaño	Sebastián Valdivieso	Ramón Samaniego
1887	J. M. Placido Caamaño	Sebastián Valdivieso	Darío Palacios
1888	Antonio Flores	Sebastián Valdivieso	Darío Palacios
1889	Antonio Flores	Ulpiano Valdivieso	Juan Torres
1890	Antonio Flores	Ulpiano Valdivieso	Juan Torres
1891	Antonio Flores	Ulpiano Valdivieso	Leopoldo Moreno
1892	Luis Cordero	Ulpiano Valdivieso	Leopoldo Moreno
1893	Luis Cordero	Sebastián Valdivieso	Leopoldo Moreno
1894	Luis Cordero	Sebastián Valdivieso	Leopoldo Moreno
1895	Gral. Eloy Alfaro	José María Eguiguren	Leopoldo Moreno
1896	Gral. Eloy Alfaro	Manuel Cueva	Toribio Mora
1897	Gral. Eloy Alfaro	Julio Arias Valdivieso	Serafín Larriva
1898	Gral. Eloy Alfaro	Ramón Riofrío	Agustín Cueva
1899	Gral. Eloy Alfaro	Julio Arias Valdivieso	Agustín Cueva
1900	Gral. Eloy Alfaro	Agustín Arias	Agustín Cueva
1901	Gral. Leonidas Plaza	Agustín Arias	Reinaldo Cueva
1902	Gral. Leonidas Plaza	Agustín Arias	Luis Zapater
1903	Gral. Leonidas Plaza	Juan José Fierro	Luis Zapater
1904	Gral. Leonidas Plaza	Juan José Fierro	Benjamín Endara
1905	Lizardo García	Agustín Cabezas	Benjamín Endara
1906	Gral. Eloy Alfaro	Virgilio Guerrero	Benjamín Endara
1907	Gral. Eloy Alfaro	Valentín Ruíz	Miguel Luna
1908	Gral. Eloy Alfaro	Ramón Riofrío	Miguel Luna
1909	Gral. Eloy Alfaro	Ramón Riofrío	Luis Zapater
1910	Gral. Eloy Alfaro	Juan José Fierro	Eudoro Rivera
1911	Emilio Estrada	José Antonio Burneo	Luis Romo Rosales
1912	Gral. Leonidas Plaza	José María Palacio	José María Suárez
1913	Gral. Leonidas Plaza	Luis Jaramillo	Luis Muñoz
1913	Gral. Leonidas Plaza	Manuel Rengel	Carlos Jaramillo
1914	Gral. Leonidas Plaza	Pío Jaramillo Alvarado	Alberto Burneo
1915	Gral. Leonidas Plaza	Pío Jaramillo Alvarado	Alberto Burneo
1916	Gral. Leonidas Plaza	Pío Jaramillo Alvarado	Miguel Cabrera
1917	Alfredo Baquerizo	Luis Arias Valdivieso	Luis Zapater
1918	Alfredo Baquerizo	Luis Arias Valdivieso	Luis Zapater
1919	Alfredo Baquerizo	Daniel Álvarez Burneo	Enrique Aguirre

Fuente: Jaramillo. 2006: 88-90.

**Tabla Anexo No. 4. Prohibición a votación de población analfabeta
Elecciones Ecuador 1950 - 1978**

Año	Población adulta	Población adulta analfabeta	%
1950	1.844.941	815.464	44,2
1962	2.393.817	799.535	53,4
1968	2.587.058	780.000	30,1
1974	3.180.275	880.446	27,7
1977	3.508.126	922.331	25,0
1978	4.012.000	936.292	23,3

Fuente: Quintero, 1978: 281.

**Tabla Anexo No. 5. Inscripción electoral por sexo
Elecciones Ecuador 1930 - 1970**

Año	Total inscritos	Hombres	%	Mujeres	%
1930	127.202	115.147	91	12.055	9
1932	207.998	182.911	88	24.610	12
1954	562.954	455.647	81	107.312	19
1956	865.746	632.480	73	233.266	27
1966	1.013.698	851.507	84	162.191	16
1968	1.198.987	757.961	63	441.026	37
1970	1.426.064	866.548	61	559.512	39

Fuente: Quintero, 1987: 287.

**Tabla Anexo No. 6. Candidatos electos en la Provincia de Loja
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013**

Año	Partido Político	Candidato
1979	Partido Comunista del Ecuador	Arturo Piedra
1979	Concentración de Fuerzas Populares	Edgar Garrido
1979	Partido Comunista del Ecuador	Pio Oswaldo Cueva
1984	Partido Socialista - Frente Amplio	Eloy Torres
1984	Partido Democracia Popular	José Bolívar Castillo Vivanco
1984	Partido Izquierda Democrática	Lorgio García
1986	Movimiento Popular Democrático	Duman Rey Trelles
1986	Movimiento Popular Democrático	Fausto Moreno Sánchez
1986	Partido Social Cristiano	Rogelio Valdivieso
1988	Partido Izquierda Democrática	Carlos García
1988	Partido Social Cristiano	Eloy Torres
1988	Partido Democracia Popular	Patricio Vivanco
1990	Partido Izquierda Democrática	Daniel Granda
1990	Partido Roldosista Ecuatoriano	Edison Villamagua
1990	Partido Roldosista Ecuatoriano	Jorge Bustamante
1992	Movimiento Popular Democrático	Cesar León
1992	Concentración de Fuerzas Populares	Jorge Cristóbal Montero Rodríguez
1992	Partido Social Cristiano	Jorge Sotomayor
1994	Partido Comunista del Ecuador	Fredy Gonzalo Bravo Bravo
1994	Partido Comunista del Ecuador	Galo Aguirre
1994	Partido Social Cristiano	Pio Oswaldo Cueva
1996	Concentración de Fuerzas Populares	Jorge Cristóbal Montero Rodríguez
1996	Partido Roldosista Ecuatoriano	Lider Padilla
1996	Partido Social Cristiano	Pio Oswaldo Cueva
1997	Transformación Social Independiente	Guillermo Lennin Falconi
1997	Partido Izquierda Democrática/Democracia Popular	José Benigno Carrión Maldonado
1997	Partido Social Cristiano	Luz Marina Acevedo Palacio
1997	Partido Social Cristiano	Miguel Valarezo Sigcho
2002	Partido Social Cristiano	Carmen América Ocampo Rojas
2002	Concentración de Fuerzas Populares	Jorge Cristóbal Montero Rodríguez
2002	Partido Social Cristiano	Manuel José Vivanco Riofrio
2002	Partido Izquierda Democrática/Mire	Rafael Antonio Dávila Eguez
2006	Acción Regional por la Equidad	José Bolívar Castillo Vivanco
2006	Partido Roldosista Ecuatoriano/Frente Amplio	Martha Cecilia Machado Paladines
2006	Izquierda Democrática/ Red Ética y Democracia	Oswaldo Burneo
2006	Unión Democrática Cristiana	Rafael Antonio Dávila Eguez
2007	Movimiento Patria Altiva I Soberana	Ana Moser
2007	Partido Movimiento Popular Democrático	Fausto Moreno Sánchez
2007	Movimiento Patria Altiva I Soberana	Gorki Aguirre Torres
2007	Movimiento Patria Altiva I Soberana	José Picoita
2009	Movimiento Popular Democrático	Fausto Moreno Sánchez
2009	Movimiento Patria Altiva I Soberana	José Picoita
2009	Acción Regional por la Equidad/APLA	Nivea Luz Vélez Palacio
2009	Movimiento Conciencia Ciudadana	Rafael Antonio Dávila Eguez
2013	Acción Regional por la Equidad	José Bolívar Castillo Vivanco
2013	Movimiento Patria Altiva I Soberana	Mao Bolívar Moreno Lara
2013	Movimiento Patria Altiva I Soberana	Miryam González Serrano
2013	Movimiento Patria Altiva I Soberana	Richard Farfán Aponte

Fuente: Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

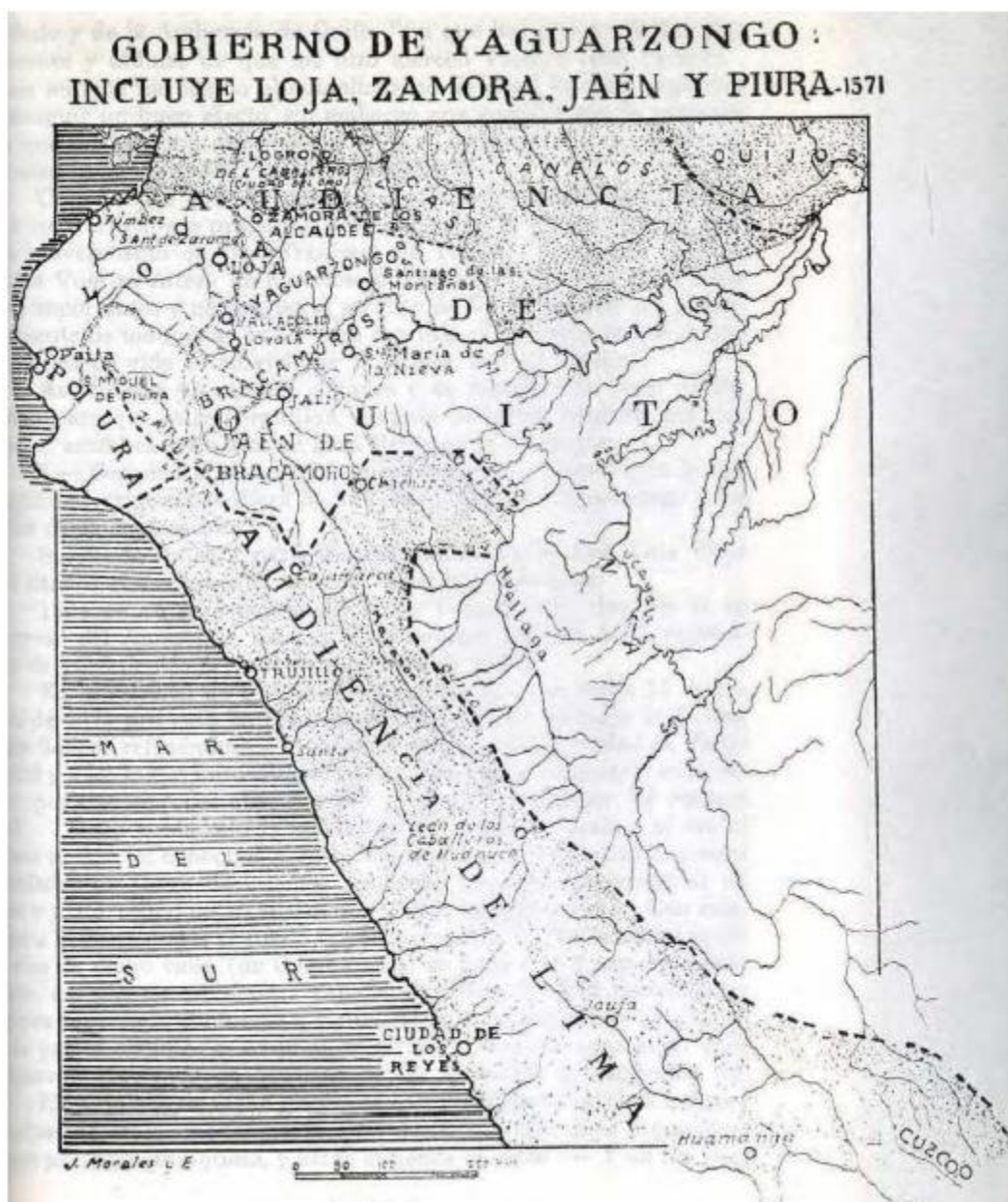
**Tabla Anexo No. 7. Partidos Políticos postulados en la Provincia de Loja
Elecciones para Asamblea Provincial 1984-2013**

Id	Sigla	Partido
-	UNO	Partido Unión Nacional
-	MTSI	Movimiento Transformación Social Independiente
-	FRA	Frente Radical Alfariata
-	Conservador	Partido Conservador
-	Liberal	Partido Liberal
-	APRE	Acción Patriótica Revolucionaria Ecuatoriana
2	CFP	Concentración de Fuerzas Populares
4	UDC	Unión Democrática Cristiana
5	DP	Democracia Popular
6	PSC	Partido Social Cristiano
7	PRIAN	Partido Renovador institucional Acción Nacional
9	PLRE	Partido Liberal Radical Ecuatoriano
10	PRE	Partido Roldosista Ecuatoriano
12	PL	Partido Libertad
14	ARE	Acción Regional por la Equidad
16	PSP	Partido Sociedad Patriótica
17	PS FA	Partido Socialista (Desde 1997) - Frente Amplio
18	MUPP	Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País
22	MPD	Partido Movimiento Popular Democrático
23	MRD	Movimiento de la Reivindicación Democrática
24	ATR	Movimiento Alianza Tercera Republica Alba
26	FRANCUM	Movimiento Político Francisco Cumbicus
27	ID	Partido Izquierda Democrática
28	MAEL	Movimiento Acción Ecológica Lojana
29	MCND	Movimiento Concertación Nacional Democrática
30	MCSXXI/MA E/MTF	Movimiento Cambio Siglo XXI / Agroecológico Ecuatoriano / Tierra Fértil
31	MHN	Movimiento Honradez Nacional
32	MIJS	Movimiento Independiente Justo y Solidario
33	MPAIS	Movimiento Patria Altiva I Soberana
34	MPC	Movimiento Poder Ciudadano
36	MSR	Movimiento Socialista Revolucionario
42	RED	Movimiento Red Ética y Democracia
44	UNO	Movimiento Una Nueva Opción
46	CC	Movimiento Conciencia Ciudadana
52	FAR	Frente de Acción Revolucionaria
57	CREO	Movimiento Creando Oportunidades
58	CUP	Convocatoria por la Unidad Provincial
61	AVANZA	Partido Avanza
63	SUMA	Movimiento Sociedad Unida Más Acción

Fuente: Consejo Nacional Electoral del Ecuador. Elaboración propia.

Anexo 3. Mapas del territorio de la Provincia de Loja.

Mapa Anexo No. 2. Gobierno de Yaguarzongo 1571



Fuente: Jaramillo, 1974: 72]

Mapa Anexo No. 3. Gobierno de la Provincia Federal de Loja 1859



Fuente: Jaramillo, 1974:89